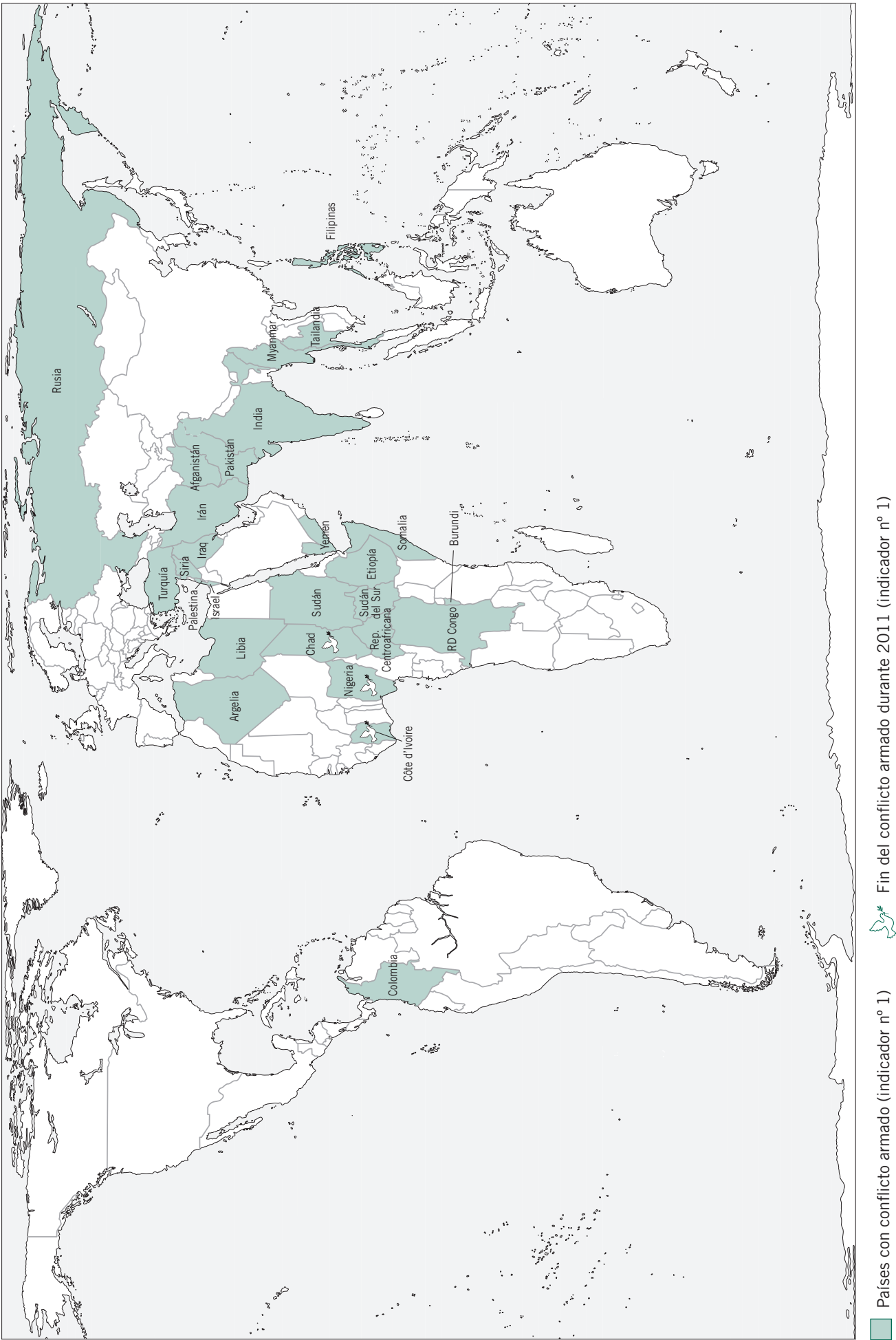


Mapa 1.1. Conflictos armados



1. Conflictos armados

- Durante 2011 se contabilizaron 40 contextos de conflicto armado, la mayoría en África (15) y Asia (12), seguidos por Oriente Medio (siete), Europa (cinco) y América (uno).
- Nueve contextos pasaron a considerarse como nuevos conflictos armados, incluyendo casos como Libia, Siria y Yemen, mientras del total de 40 disputas, tres se desactivaron durante el año –Chad, Côte d'Ivoire y Nigeria (Delta del Níger).
- Los conflictos de mayor intensidad fueron los de Côte d'Ivoire, Libia, RD Congo (este), Somalia, Sudan del Sur, Colombia, Afganistán, Pakistán, Iraq y Siria.
- La mayoría de los conflictos estuvieron vinculados a la oposición a un determinado Gobierno o al sistema de un Estado y a demandas identitarias y de autogobierno.
- En Afganistán aumentaron los asesinatos selectivos de altos cargos de la administración local por parte de las milicias talibán, en un contexto de grave impacto de la violencia sobre la población civil.
- Sudán del Sur culminó su proceso de autodeterminación con la proclamación de su independencia el 9 de julio haciendo frente al agravamiento de la conflictividad armada en su interior.
- Etiopía y Kenya invadieron Somalia en persecución del grupo armado al-Shabaab, lo que provocó una escalada de la violencia en el sur del país.
- Libia atravesó un conflicto armado que dejó miles de víctimas mortales y que puso fin al régimen de Muammar Gaddafi tras 42 años al mando del país norteafricano.
- Varios informes advirtieron de que el impacto social y económico del conflicto en el sur de Tailandia está provocando un importante éxodo de población.
- Se incrementó la violencia en el norte del Cáucaso, incluyendo un aumento de las violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad.
- La ola de protestas populares en Oriente Medio alcanzó Siria motivando una brutal respuesta del régimen y abriendo una crisis que hacia finales de año condujo al país a un conflicto armado.

El presente capítulo analiza los conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo del año 2011 (indicador N°1)¹ y se divide en cinco partes. En el primer apartado se expone la definición de conflicto armado y sus características. En el segundo se analizan las tendencias de los conflictos durante 2011, incluyendo las tendencias globales y regionales y otras cuestiones de la conflictividad internacional, como los embargos de armas y las misiones internacionales. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Por último, se identifica una serie de casos en los que las dinámicas del conflicto podrían derivar en una escalada de violencia y/o en un agravamiento de la situación a lo largo de 2012. Además, se incluye un mapa al principio del capítulo en el que se señalan los conflictos activos en 2011.

1.1. Conflictos armados: definición

Se entiende por **conflicto armado** todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o control de los recursos o del territorio.

1. Véase el anexo I (Tabla de países e indicadores y descripción de los indicadores).

Tabla 1.1. Resumen de los conflictos armados en el año 2011

Conflicto ² -inicio-	Tipología ³	Actores principales ⁴	Intensidad ⁵
			Evolución ⁶
África			
África Central (LRA) -1986-	Internacional	Fuerzas Armadas ugandesas, centroafricanas, congolesas y sursudanesas, milicias de autodefensa de RD Congo y de Sudán del Sur, LRA	2
	Recursos		=
Argelia (AQMI) ⁷ -1992-	Interno internacionalizado	Gobierno, Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) / organización de al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), Gobiernos de Mauritania, Malí y Níger	1
	Sistema		↓
Burundi -2011-	Interno Internacionalizado	Gobierno, grupo armado FNL	1
	Gobierno		↑
Chad -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, coaliciones de grupos armados (UFR, ANCD, MONASAP), milicias sudanesas janjaweed, Sudán, Francia	1
	Gobierno		Fin
Côte d'Ivoire -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, Forces Nouvelles, Comandos Invisibles, milicias progubernamentales, ONUCI, Forces Licorne	3
	Gobierno, Identidad		Fin
Etiopía (Ogadén) -2007-	Interno internacionalizado	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales, UWSLF	2
	Autogobierno, Identidad		=
Libia -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias progubernamentales, grupos armados de oposición, Consejo Nacional de Transición, coalición internacional liderada por la OTAN	3
	Gobierno		↑
Nigeria (Boko Haram) - 2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupo islamista Boko Haram	2
	Sistema		↑
Nigeria (Delta del Níger) -2001-	Interno	Gobierno, MEND, MOSOP, NDPVF y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itserekí, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada	1
	Recursos, Identidad		Fin

2. En esta columna se señalan los Estados en los que se desarrollan conflictos armados, especificando entre paréntesis la región dentro de ese Estado a la que se circunscribe el conflicto o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto. Esta última opción se utiliza en los casos en que existe más de un conflicto armado en un mismo Estado o en un mismo territorio dentro de un Estado, con el fin de diferenciarlos.
3. Este informe clasifica y analiza los conflictos armados a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses y por otra parte la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas principales, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, los conflictos armados pueden ser internos, internos internacionalizados o internacionales. Se considera conflicto armado interno aquel enfrentamiento protagonizado por actores armados del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por conflicto armado interno internacionalizado aquel en el que alguna de las partes contendientes es foránea, y/o cuando el enfrentamiento se extiende al territorio de países vecinos. Para considerar un conflicto armado como interno internacionalizado también se tiene en cuenta el hecho de que los grupos armados tengan sus bases militares en los países vecinos, en connivencia con esos Estados, y lancen sus ataques desde éstos. Finalmente, se entiende por conflicto internacional aquel en el que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una importante dimensión e influencia regional o internacional debido, entre otros factores, a los flujos de personas refugiadas, al comercio de armas, a los intereses económicos o políticos (como la explotación legal o ilegal de recursos) que los países vecinos tienen en el conflicto, a la participación de combatientes extranjeros o al apoyo logístico y militar proporcionado por otros Estados.
4. En esta columna se señalan los actores que intervienen de manera directa en las hostilidades. Los actores principales que participan de forma directa en los enfrentamientos conforman una amalgama de actores armados regulares o irregulares. Los conflictos suelen ser protagonizados por el Gobierno, o sus Fuerzas Armadas, contra uno o varios grupos armados de oposición, pero también pueden abarcar otros grupos no regulares como clanes, guerrillas, señores de la guerra, grupos armados opuestos entre sí o milicias de comunidades étnicas o religiosas. Aunque el instrumento bélico que más utilizan los actores es el armamento convencional, y dentro de éste las armas ligeras (que son las causantes de la mayoría de las víctimas mortales de los conflictos), en muchos casos se utilizan otros medios, como ataques suicidas, atentados, violencia sexual, e incluso el hambre es utilizada como instrumento de guerra. Existen además otros actores que no participan directamente en las acciones armadas pero que sí influyen de manera significativa en el conflicto.
5. La intensidad de un conflicto armado (alta, media o baja) y su evolución (escalada de la violencia, reducción de la violencia, sin cambios) se evalúan principalmente a partir de su letalidad (número de víctimas) e impacto en la población y en el territorio. Asimismo, hay otras dimensiones que merecen ser consideradas, como la sistematización y frecuencia de la violencia o la complejidad de la disputa bélica (la complejidad está normalmente vinculada al número y fragmentación de los actores involucrados, al nivel de institucionalización y capacidad del Estado y al grado de internacionalización del conflicto, así como a la elasticidad de los objetivos y a la voluntad política de las partes para alcanzar acuerdos). Por tanto, suelen considerarse conflictos armados de alta intensidad aquellos que provocan más de 1.000 víctimas mortales anuales además de normalmente afectar a porciones significativas del territorio y la población e implicar a un número importante de actores (que establecen interacciones de alianza, confrontación o coexistencia táctica entre ellos). Los conflictos de media y baja intensidad, en los que se registran más de 100 víctimas mortales anuales, presentan las características anteriormente mencionadas con una menor presencia y alcance. Se considera que un conflicto armado finaliza cuando se produce una reducción significativa y sostenida de las hostilidades armadas, bien sea por victoria militar, acuerdo entre los actores enfrentados, desmovilización de una de las partes o bien porque una de las partes contendientes renuncia a o limita notablemente la lucha armada como estrategia para la consecución de unos objetivos. Cualquiera de estas opciones no significa necesariamente la superación de las causas de fondo del conflicto armado ni cierra la posibilidad de un rebrote de la violencia. El cese temporal de hostilidades, formal o tácito, no implica necesariamente el fin del conflicto armado.
6. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2011 con la del 2010, apareciendo el símbolo de escalada de la violencia (⬆) si la situación general del conflicto durante 2011 es más grave que la del año anterior, el de reducción de la violencia (⬇) si es mejor y el de sin cambios (=) si no ha experimentado cambios significativos.
7. La denominación "Argelia" había sido utilizada hasta ahora para señalar el conflicto entre el Gobierno argelino y el grupo AQMI. Para facilitar la identificación y el seguimiento de este caso en el informe pasará a ser denominado "Argelia (AQMI)", mientras que la etiqueta genérica "Argelia" hará referencia a la situación de crisis política interna en el país.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad Evolución
África			
R. Centroafricana -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, APRD, UFDR, escisiones del UFDR (FURCA, MJLC), FDPC, CPJP, Francia, MICOPAX, grupo armado ugandés LRA, grupo armado chadiano FPR, zaraguinas (asaltadores de caminos)	1
	Gobierno		=
RD Congo (este) -1998-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, CNDP, FRF, PARECO, APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU y LRA, Rwanda, MONUSCO	3
	Gobierno, Identidad, Recursos		=
Somalia -1988-	Interno internacionalizado	Nuevo Gobierno Federal de Transición (GFT) –al que se ha unido la facción moderada de la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS), y apoyado por Ahlu Sunna Wal Jama’a (ASWJ), señores de la guerra, Etiopía, Kenya, EEUU, Francia, AMISOM–, facción radical de la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS) –formada por parte de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI), Hizbul Islam, al-Shabaab– y apoyada por Eritrea	3
	Gobierno, Sistema		↑
Sudán (Darfur) -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, JEM, coalición LJM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados, Chad	2
	Autogobierno, Recursos, Identidad		↓
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupo armado SPLM-N, Sudán del Sur	2
	Gobierno, Recursos, Identidad		↑
Sudán del Sur -2009-	Interno internacionalizado	Gobierno, partidos políticos, Ejército (SPLA), South Sudan Liberation Army (SSLA), South Sudan Democratic Movement/Army (SSDM/A), milicias comunitarias	3
	Gobierno, Recursos, Identidad		↑
América			
Colombia -1964-	Interno internacionalizado	Gobierno, FARC, ELN, grupos paramilitares	3
	Sistema		=
Asia			
Afganistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra	3
	Sistema		↑
Filipinas (NPA) -1969-	Interno	Gobierno, NPA	1
	Sistema		↓
Filipinas (Mindanao-MILF) -1978-	Interno	Gobierno, MILF	1
	Autogobierno, Identidad		=
Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf) -1991-	Interno internacionalizado	Gobierno, Abu Sayyaf	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
India (Assam) -1983-	Interno internacionalizado	Gobierno, ULFA, DHD, Black Widow, NDFB, UPDS, KLNLF	1
	Autogobierno, Identidad		↓
India (Jammu y Cachemira) -1989-	Interno internacionalizado	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen	1
	Autogobierno, Identidad		↓
India (Manipur) -1982-	Interno	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, PREPAK (Pro), KNF, KNA, KYKL, RPF, UPPK, PCP	1
	Autogobierno, Identidad		↓
India (CPI-M) -1967-	Interno	Gobierno, CPI-M (naxalitas)	2
	Sistema		↓
Myanmar -1948-	Interno	Gobierno, grupos armados (KNU, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNU/KNLA, KNPLAC, SSNPLO, KIO)	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Pakistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU	3
	Sistema		=
Pakistán ⁸ (Baluchistán) -2005-	Interno	Gobierno, BLA, BRA, BLF y BLT	2
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Tailandia (sur) -2004-	Interno	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas	2
	Autogobierno, Identidad		=

8. En pasadas ediciones del informe el conflicto en Pakistán entre el Estado y las milicias talibanes se denominaba Pakistán (noroeste). Su extensión a otras zonas del país ha motivado el cambio de denominación.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Europa			
Rusia (Chechenia) -1999-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		=
Rusia (Daguestán) -2010-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición	2
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↑
Rusia (Ingushetia) -2008-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↓
Rusia (Kabardino-Balkaria) -2011-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Kabardino-Balkaria, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↑
Turquía (sudeste) -1984-	Interno internacionalizado	Gobierno, PKK, TAK	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Oriente Medio			
Irán (noroeste) -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, Partido por la Vida Libre en Kurdistán (PJAK) y su brazo armado (Fuerzas de Defensa del Pueblo o Fuerzas del Kurdistán Oriental), Gobierno Autónomo del Kurdistán iraquí, Iraq.	1
	Autogobierno, Identidad		↑
Iraq -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, coalición internacional liderada por EEUU/Reino Unido, grupos armados de oposición internos y externos, al-Qaeda en Iraq (al-Qaeda en Mesopotamia)	3
	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos		=
Israel-Palestina -2000-	Internacional ⁹	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↑
Siria -2011-	Interno	Gobierno (Ejército, Policía, Guardia Presidencial), milicias pro-gubernamentales (Shabibiha), militares desertores, Ejército Sirio Libre (ESL)	3
	Gobierno		↑
Yemen ¹⁰ -2011-	Interno	Gobierno, milicias progubernamentales, militares desertores, grupos tribales armados	2
	Gobierno		↑
Yemen (al-houthistas) ¹¹ -2004-	Interno internacionalizado	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen), tribus progubernamentales, milicias salafistas, Arabia Saudita	1
	Sistema, Gobierno, Identidad		=
Yemen (AQPA) - 2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA), EEUU, Arabia Saudita	2
	Sistema		↑

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta;

↑: escalada de la violencia; ↓: reducción de la violencia ; = : sin cambios; Fin: deja de considerarse conflicto armado

1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2011

En este apartado se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados durante el año 2011 así como otras cuestiones de la conflictividad internacional, como son los embargos de armas y las misiones internacionales.

a) Tendencias globales

Durante el año 2011 se registraron 40 conflictos armados, una cifra superior a la de años anteriores. El incremento de casos estuvo motivado por la escalada de violencia en cinco contextos de crisis socio-políticas –Côte d'Ivoire, Nigeria (Boko Haram), Rusia (Kabardino-Balkaria), Irán (noroeste) y Yemen (AQPA)–; por la reanudación

de un conflicto armado finalizado, Burundi; y por la emergencia de cuatro nuevas crisis: la extensión del conflicto a los estados sudaneses de Kordofán y Nilo Azul, vinculada a la falta de implementación del acuerdo de paz y la creciente actividad armada de grupos no desmovilizados durante los años de gobierno interino; el conflicto en Libia, donde la violencia de Estado y la represión de protestas antigubernamentales dio paso de forma rápida a una contienda entre actores armados y que incluyó una intervención militar aérea y marítima internacional; la conflictividad en Siria, contexto en el que la represión violenta de protestas antigubernamentales por parte de las fuerzas de seguridad durante el año fue acompañada de la irrupción de actores armados contrarios al régimen; y el conflicto interno en Yemen, donde la convulsión social y política derivó también en confrontación armada entre el régimen y diversos actores armados, incluyendo militares desertores y milicias tribales. **Al finalizar el año**

9. A pesar de que "Palestina" (cuya Autoridad Nacional Palestina es una entidad política vinculada a una determinada población y a un territorio) no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera el conflicto entre Israel y Palestina como "internacional" y no como "interno" por tratarse de un territorio ocupado ilegalmente y cuya pretendida pertenencia a Israel no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

10. La denominación "Yemen" había sido utilizada hasta ahora para señalar el conflicto entre el Gobierno yemení y los rebeldes al-houthistas en el norte del país. Para facilitar la identificación y el seguimiento de este caso, en el informe pasará a ser denominado "Yemen (al-houthistas)" mientras que la etiqueta genérica "Yemen" hará referencia a la situación de conflictividad interna de carácter más general en el país.

11. Véase nota anterior.

continuaban activos 37 del total de conflictos, tras la reducción sostenida de la violencia organizada en Chad y en la región nigeriana del Delta del Níger, así como por el fin del breve conflicto armado desatado durante 2011 en Côte d'Ivoire –tras una ofensiva de milicias leales al presidente electo, con apoyo de tropas de la ONUCI y las Forces Licorne. Por tanto, en ninguno de los conflictos armados que dejaron de ser considerados como tales al finalizar el año, fue un acuerdo de paz lo que llevó al fin o reducción de la violencia.

La gran mayoría de conflictos armados se produjeron en África y Asia (15 y 12, respectivamente), seguidos de Oriente Medio (siete), Europa (cinco) y América (uno). En la distribución regional, tanto África como Oriente Medio y Europa hicieron frente a un aumento en el número de conflictos armados. Todos los conflictos, a excepción del que enfrenta a Israel y Palestina y el que enfrenta a varios Gobiernos centroafricanos con el grupo armado ugandés LRA, fueron internos (14) o internos internacionalizados (24). **Entre los factores de internacionalización destacó la implicación militar directa de terceros países o de fuerzas internacionales** ya fueran otros Estados –Etiopía, Kenya, EEUU y Francia en Somalia, Francia y EEUU en Côte d'Ivoire, EEUU en Pakistán y Afganistán, entre otros– o misiones o fuerzas internacionales –la OTAN en Afganistán y Libia, ONUCI en Côte d'Ivoire, MONUSCO en RD Congo o AMISOM en Somalia, entre otros. Otros elementos incluyeron la creciente ampliación del campo de acción de grupos con un origen localizado, como AQMI en la región del Sahel, o el grupo ugandés LRA en la región de África Central, motivando la participación de los Gobiernos de dichas zonas en los enfrentamientos y en la persecución de estos grupos. Por otra parte, la duración media de los conflictos armados en 2011 fue de 14 años, ligeramente inferior a la media de años pasados (17 años de duración media en 2010, 18 en 2009), debido al estallido de 10 nuevos conflictos armados durante el año, aunque este dato debe ser relativizado por la dificultad de poner una fecha exacta al inicio de la fase armada de un conflicto y por el elevado número de conflictos armados actuales que han padecido ciclos de violencia con anterioridad, como por ejemplo Israel-Palestina, Iraq, Tailandia (sur), Afganistán o Côte d'Ivoire.

En relación a las causas de fondo, si bien todos los conflictos armados se caracterizaban por cierta multicausa-

lidad, **casi dos terceras partes de las disputas (26 casos o un 65% de escenarios) estuvieron vinculadas principalmente a la oposición a un determinado Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado.** En ese sentido, en 16 contextos de conflicto armado grupos insurgentes combatían por lograr un cambio del sistema, ya fuera aspirando a un sistema político y económico de tipo socialista –Colombia (FARC y ELN), Filipinas (NPA) e India (CPI-M)– o con la intención de crear un Estado islámico o introducir o reforzar elementos de la ley islámica en las instituciones y la configuración del Estado –Argelia (AQMI), Nigeria (Boko Haram), Somalia, Afganistán, Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf), Pakistán, Rusia (Chechenia, Daguestán, Ingushetia, Kabardino-Balkaria), Iraq, Yemen (al-houthistas y AQPA)–. A su vez, en 13 casos existían insurgencias cuyos objetivos se centraban en derrocar al Gobierno y acceder al poder o, ante la falta de capacidad efectiva militar, expresar su oposición a éste mediante operaciones y ataques con el fin de erosionarlo. Esta dimensión de oposición al Gobierno abarcó los casos de Burundi, Chad, Côte d'Ivoire, Libia, R. Centroafricana, RD Congo (este), Somalia, Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Sudán del Sur, Iraq, Siria, Yemen –tanto en relación al conflicto que enfrenta al Gobierno de Yemen con grupos opositores de todo el país como la disputa específica entre las milicias al-houthistas del norte y el Gobierno.

Asimismo, **las demandas de autogobierno e identitarias continuaron teniendo un peso muy elevado**, como una causa de fondo principal, presente también en casi dos tercios de los conflictos (24 casos o un 60% de las disputas). Este tipo de conflictos fue especialmente relevante en Asia y Europa. Las demandas identitarias y de autogobierno tuvieron concreciones muy diferentes, desde reclamaciones de derechos culturales hasta posiciones independentistas. Además, en casi una decena de casos la lucha por el control de los recursos o del territorio era uno de los principales ejes de la disputa –África Central (LRA), Nigeria (Delta del Níger), RD Congo (este), Sudán del Sur, Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Pakistán (Baluchistán), Iraq e Israel-Palestina–, lo que supone una tendencia similar a años anteriores. En cualquier caso, se trata de un factor que alimenta y agrava la práctica totalidad de los conflictos armados actuales.

En relación a la intensidad, **una cuarta parte de los conflictos armados (10 casos) experimentaron niveles muy elevados de violencia**, superando el millar de víctimas mortales anuales –Libia, Côte d'Ivoire, RD Congo (este), Somalia, Sudán del Sur, Colombia, Afganistán, Pakistán, Iraq y Siria. De éstos, algunos superaron en varios millares ese umbral de violencia, como fue el caso de Libia, Côte d'Ivoire, Afganistán, Pakistán, Iraq y Siria. En todo caso, las restricciones a la cobertura de algunas de las disputas o la dificultad de obtener balances independientes, obligan a matizar los umbrales de letalidad. En contraste con años anteriores, en conflictos muy virulentos como Sudán (Darfur) e India (CPI-M) se redujeron los niveles de violencia, pasando a una intensidad media. En total, en 13 casos los niveles de violencia fueron de intensidad media (32% de casos), mientras que otros 17 contextos presentaron violencia de baja intensidad (43% de casos). En ese sentido, es de destacar que la mayoría

Gráfico 1.1. Distribución regional del número de conflictos armados

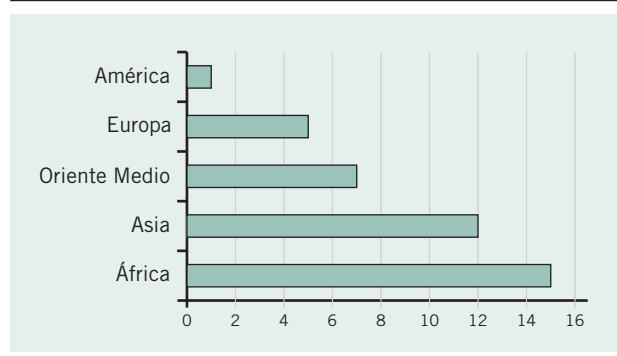
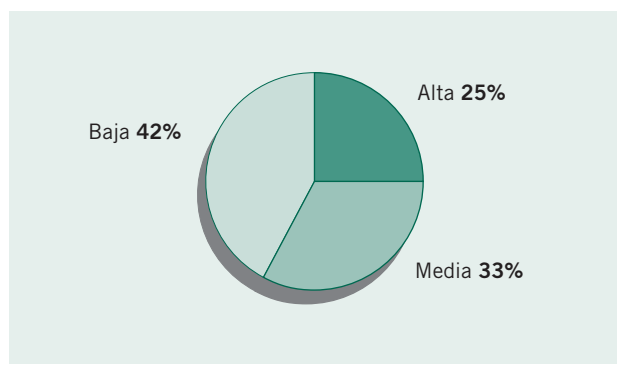


Gráfico 1.2. Intensidad de los conflictos armados

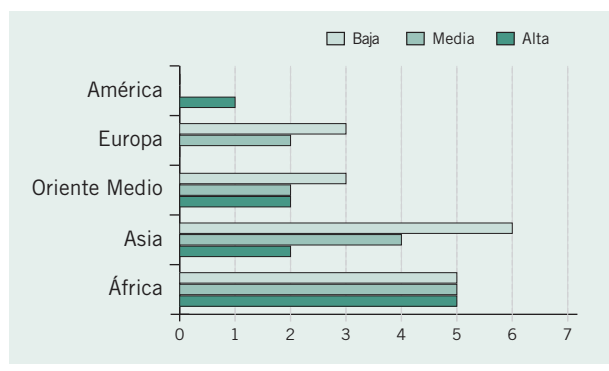


de nuevos conflictos armados de 2011 fueron de intensidad alta o media –Côte d'Ivoire, Libia, Nigeria (Boko Haram), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Siria y Yemen (tanto en relación al conflicto con AQPA como a la disputa armada entre el régimen y sectores armados de oposición, incluyendo militares desertores). Un 40% de las disputas experimentaron un incremento de la violencia (16 casos), frente a 13 contextos en los que no se produjeron cambios significativos y otros 11 en los que se redujo la violencia.

Los conflictos armados tuvieron un impacto grave sobre la población civil, tanto en términos de víctimas mortales como en otros aspectos, incluyendo el desplazamiento forzado o la seguridad alimentaria.¹² Entre los casos de 2011, fue especialmente grave el impacto letal de las hostilidades armadas sobre población civil en Iraq, Afganistán, Libia y Siria. Paradójicamente, durante el año EEUU dio por acabado el conflicto en Iraq e inició el traspaso del control de la seguridad al Gobierno afgano. A su vez, **en la práctica totalidad de conflictos armados se produjo violencia sexual contra las mujeres** –con situaciones especialmente alarmantes como el caso de RD Congo–, y también se constató violencia sexual contra hombres en diversos conflictos. En unos y otros casos, la mayoría de los perpetradores eran hombres,¹³ lo que puso de manifiesto el peso de la dimensión de género en la conducción de los conflictos armados. Por otra parte, los y las menores continuaron viéndose afectados de manera específica y desproporcionada por los conflictos. Entre los impactos, sufrieron de nuevo prácticas de reclutamiento forzoso, asesinato, se-

Se incrementó el uso de menores como portadores de explosivos por parte de grupos armados así como el arresto de menores por supuesta asociación con insurgencias

Gráfico 1.3. Intensidad de los conflictos por continentes



cuestro y violencia sexual. Entre las tendencias y retos actuales se incluía el **uso de menores como agentes de violencia en diversos conflictos**, con un incremento constante durante 2011, al menos durante la primera mitad del año, en el uso de niños y niñas como portadores de explosivos por parte de grupos armados. Se detectó también un incremento de arrestos y detención de menores por parte de los Estados por supuesta asociación con grupos armados.¹⁴

Asimismo, se hizo patente un año más la complejidad de los límites de la violencia armada política y el peso de dinámicas vinculadas a criminalidad o violencia intercomunitaria en los conflictos armados. A su vez, el impacto de la violencia vinculada a los conflictos armados continuó siendo muy limitado en relación a la violencia armada global. De las 526.000 muertes anuales producidas a causa de acciones violentas letales, sólo una de cada 10 ocurría en contextos de conflicto armado o ataques terroristas.¹⁵ De los 14 países con una tasa promedio anual de más de 30 muertes violentas por cada 100.000 habitantes entre 2004 y 2009, seis albergaban conflictos armados.¹⁶ En todo caso, ese dato debe ser relativizado dado que la distribución territorial de la violencia letal dentro de un mismo Estado puede variar según regiones, ciudades o incluso barrios –según las dinámicas de los conflictos armados y de otros factores detrás de la violencia, como la criminalidad¹⁷– y dada la dificultad de obtener balances independientes de víctimas mortales en conflictos armados.

12. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

13. Véase el capítulo 5 (Género).

14. Coomaraswamy, Radhika. *Report of the Special Representative of the Secretary-General for Children and Armed Conflict*. A/66/256. Nueva York: Asamblea General de la ONU, 3 de agosto de 2011. <<http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/66/256>>; Coomaraswamy, Radhika. *Annual report of the Special Representative of the Secretary-General for children and armed conflict*. A/HRC/18/38. Nueva York: Asamblea General de la ONU, 21 de julio de 2011. <<http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/HRC/18/38>>.

15. La cifra de 526.000 muertes anuales es un promedio obtenido de balances de víctimas durante el periodo 2004-2009. Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo. *Carga Global de la Violencia Armada: Encuentros Letales*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.

16. Según los datos de la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo, los 14 países con una tasa promedio anual de más de 30 muertes violentas por cada 100.000 habitantes entre 2004 y 2009 eran: El Salvador, Iraq, Jamaica, Honduras, Colombia, Venezuela, Guatemala, Sudáfrica, Sri Lanka, Leshoto, República Centroafricana, Sudán, Belice y RD Congo. De éstos, seis países albergaban un conflicto armado en 2009, según los datos y definiciones de la Escola de Cultura de Pau: Iraq, Colombia, Sri Lanka, República Centroafricana, Sudán y RD Congo. Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo. *Carga Global de la Violencia Armada: Encuentros Letales*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011. Escola de Cultura de Pau. *Alerta 2010! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria, enero de 2010.

17. Ibid.

b) Tendencias regionales

En **África** prevaleció la tendencia de los últimos años de **elevada complejidad de las disputas tanto en relación a los actores como a su internacionalización**. En ese sentido, destacó el elevado número de actores armados y la fragmentación de éstos. En la mayor parte de los casos, el número de actores armados implicados activamente en las hostilidades se elevaba a más de cinco, especialmente por la presencia de milicias de distinto tipo o por las escisiones de grupos armados. Casos como Somalia, Sudán (Darfur) o RD Congo continuaron registrando un elevado número de actores. Además, la internacionalización de las disputas (13 conflictos internos internacionalizados) estaba vinculada a la intervención directa o encubierta de países vecinos, a la presencia de grupos armados foráneos y la participación de éstos en las hostilidades, a la extensión del campo de acción de grupos armados inicialmente locales a países de las regiones respectivas y a la participación activa en combate por parte de misiones de mantenimiento de paz y otras fuerzas internacionales. Así, durante el año destacaron las operaciones militares de Etiopía y Kenya en Somalia, las acciones militares de la ONUCI y Forces Licorne en la crisis de Côte d'Ivoire y la campaña militar de la OTAN en Libia. Todos estos casos se vieron acompañados de cierta polémica en torno a aspectos como el grado de injerencia o el cumplimiento o incumplimiento del mandato bajo el cual actuaban. También cabe destacar la consolidación de la presencia del LRA fuera de Uganda, en concreto en Sudán del Sur, RD Congo y R. Centroafricana, en un intento por subsistir, mientras dichos países intentaron coordinarse para combatir al grupo.

En cuanto a las causas, más de dos terceras partes de los conflictos (11 casos) estaban vinculados a la oposición al Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado. En relación al primer elemento, **en nueve casos había insurgencias combatiendo al Gobierno para lograr su caída o su erosión**. Entre éstos, destacó durante el año el reinicio de hostilidades armadas en Burundi, escenario de un conflicto armado entre 1993 y 2006, de la mano del grupo armado FNL. A su vez, durante 2011 cobró mayor peso que en años anteriores el factor de oposición al sistema vigente, presente como causa fundamental en tres casos –Argelia (AQMI), Nigeria (Boko Haram) y Somalia–. Entre éstos, la secta islamista nigeriana Boko Haram protagonizó en 2011 una escalada de ataques y una expansión territorial de sus acciones en el país, en un contexto estatal de por sí complejo y afectado por la corrupción y el uso excesivo de la fuerza por parte del Estado. Además, en un 40% de los casos (seis conflictos) una de las causas fundamentales eran demandas identitarias o de autogobierno. Además, en cinco tuvo un peso muy destacado la lucha por el control de los recursos –África Central (LRA), Nigeria (Delta del Níger), RD Congo (este), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Sudán del Sur–, si bien éste fue un factor que agravó la mayoría de conflictos del continente. Entre estos casos, destacó la transformación del LRA en los últimos años, con la pérdida de peso de sus demandas iniciales de transformación del régimen ugandés y de mayor autogobierno para la región norte del país y el cambio posterior hacia objetivos de subsistencia del propio grupo.

Los tercios de los conflictos armados en Asia estaban vinculados a demandas de autogobierno o de reconocimiento identitario

En términos de intensidad, el continente africano concentró la mitad de los conflictos armados de mayor intensidad de 2011 –Côte d'Ivoire, Libia, RD Congo (este), Somalia y Sudán del Sur. Otras cinco disputas afrontaron niveles de violencia medios y cinco casos fueron conflictos de baja intensidad. El impacto de la violencia fue un factor fundamental en las diversas crisis humanitarias que se produjeron en países en conflicto, agravadas también por situaciones como la peor sequía de los últimos 60 años en la región del Cuerno de África. Finalmente, la media de duración de los conflictos en la región fue de casi ocho años, muy por debajo de la media mundial de 14 años. Además, 11 de los 15 conflictos activos durante el año se habían iniciado –o reiniciado– en el siglo XXI, incluyendo los cinco que estallaron durante 2011. Los dos conflictos más longevos, el vinculado al grupo ugandés LRA y el conflicto somalí, continuaron sin visos de resolución, con niveles de intensidad medio y muy alto, respectivamente.

En **Asia**, dos tercios de los conflictos armados (ocho casos) estaban vinculados a **demandas de autogobierno o de reconocimiento identitario por parte de determinados grupos culturales y minorías**, ya fuera a través de reivindicaciones de mayor autonomía, independencia o de reconocimiento de derechos colectivos. En paralelo, en cinco casos los grupos armados luchaban por un cambio de sistema, incluyendo aspiraciones de tipo religioso –Afganistán, Pakistán, Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)– o socioeconómico –India (CPI-M) y Filipinas (NPA). A diferencia del elevado grado de internacionalización en África, en Asia **más de la mitad de conflictos (siete casos) eran de carácter interno**. Aún así, cinco de las 12 disputas tenían una clara dimensión internacionalizada –Afganistán, India (Jammu y Cachemira y Assam), Pakistán, Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf). Destaca especialmente el papel militar de EEUU en Afganistán –con amplia presencia de tropas pese al inicio del traspaso del control de la seguridad al Gobierno afgano–, en Pakistán –donde se mantuvo la campaña de bombardeos con aviones no tripulados y donde un comando estadounidense ejecutó a Bin Laden en una operación especial– y en el sur de Filipinas –donde EEUU mantiene una labor más discreta de apoyo a las labores de contrainsurgencia contra Abu Sayyaf. Otra de las características de la conflictividad en Asia es que algunos países, como India, Filipinas o Pakistán, afrontan varios conflictos armados en su territorio, aunque con diferentes causas, dinámicas de guerra y localizaciones en el territorio. A su vez, algunos conflictos presentan una creciente fragmentación en cuanto al número de actores, como India (Manipur, Assam), Afganistán, Pakistán y Myanmar. En ese sentido, destacó durante 2011 el aumento de la complejidad en el conflicto vinculado al grupo filipino MILF, ante la escisión de una facción del MILF, el BIFM, y la sucesión de enfrentamientos entre el MILF y el BIFM, el MILF y el MNLF o el MILF y milicias al servicio de políticos y clanes locales.

Los conflictos del continente asiático tenían una media de duración de 27 años, la más alta del mundo, y continuaban involucrando a algunas de las insurgencias más antiguas del planeta, con grupos activos desde los años cuarenta –algunas insurgencias de Myanmar– y sesenta

—el CPI-M en India o el NPA en Filipinas. Los motivos para explicar la longevidad de las disputas en el continente son variados y complejos, pero influirían factores como la dificultad de resolver disputas vinculadas a la identidad, a la autodeterminación y a la formación del Estado —cabe recordar que la descolonización en Asia se inició antes que en África. Además, más allá de su impacto en términos de resolución de conflictos, el continente presenta una menor presencia de actores internacionales en tareas de facilitación y mediación.

Por otra parte, la mitad de los conflictos en Asia tenían una intensidad baja y la otra mitad presentaban niveles de violencia medios o elevados. Entre éstos últimos, se incluyen dos de los conflictos más letales de todo el mundo, Afganistán y Pakistán. En cambio, el conflicto entre la insurgencia naxalita y la India pasó de ser un conflicto de alta intensidad a uno de intensidad media, con un descenso muy marcado con respecto a 2010 —el año más mortífero desde que se inició la disputa en 1967. Entre las pautas del año, también cabe destacar el recrudecimiento de los enfrentamientos entre el Ejército de Myanmar y algunos grupos armados que habían firmado acuerdos de alto el fuego en años anteriores. En cambio, en el nordeste de India se produjo una reducción de la violencia, en parte vinculada a la escasa capacidad bélica de los grupos armados. En ese sentido, cabe destacar que en Asia existen numerosos grupos caracterizados por una enorme fragmentación y una escasa capacidad militar e implantación territorial —Filipinas (Abu Sayyaf), India (Assam, Manipur), Myanmar o Tailandia (sur)—, en paralelo a insurgencias con gran capacidad bélica e incluso control territorial —el CPI-M en India, el NPA y el MILF en Filipinas o las milicias talibán en Afganistán o Pakistán, a pesar de la fragmentación de éstas últimas. Más allá del calificativo de terroristas que prácticamente todos los Gobiernos utilizan para denominar a sus respectivos grupos armados de oposición, cabe señalar que en algunos casos —como Afganistán, Pakistán, India (Jammu y Cachemira) o Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)—, los Gobiernos vinculan estrechamente sus estrategias de contrainsurgencia a la llamada lucha global contra el terrorismo, de la que obtienen legitimidad política y, en algunos casos, apoyo económico y militar. Pese a ello, durante el año se llevaron a cabo contactos con algunas de estas insurgencias, incluyendo las milicias talibán en Afganistán, con respaldo internacional.

En cuanto a los conflictos en el resto de continentes, **América** continuó albergando uno de los conflictos más longevos y letales de todo el mundo, el que enfrenta a las insurgencias de las FARC y el ELN contra el Estado colombiano y en el que hay presentes actores armados paramilitares. Esta disputa, vinculada a demandas de un cambio de sistema socioeconómico y político, continuó impactando de manera grave en la población civil en términos de desplazamiento y por el uso de minas anti-persona, entre otros elementos. Cabe destacar la muerte durante el año del máximo líder de las FARC, Alfonso Cano, en una operación militar. Con respecto a **Europa**, que vio incrementar el número de conflictos ante la escalada de violencia en la república rusa de Kabardino-Balkaria, la conflictividad continuó concentrándose en Turquía y el norte del Cáucaso. Además de la dimensión identitaria o de autogobierno, tienen un elevado peso las causas vinculadas a la oposición al sistema político e

ideológico en las repúblicas norcaucásicas, donde las insurgencias islamistas confrontan con creciente virulencia al Estado ruso y regímenes locales y defienden la creación de un Emirato islámico en la región. En relación a la intensidad, todos los conflictos eran de intensidad baja o media, mientras en términos de actores contrasta la fragmentación de los grupos armados del norte del Cáucaso con la elevada capacidad bélica y la unidad del PKK en Turquía. Destacan las dinámicas similares de los conflictos en el norte del Cáucaso, tanto en el *modus operandi* de las insurgencias como en el peso que ha tenido el uso desproporcionado de la violencia y las graves violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad, al alimentar la insurgencia y los agravios locales.

Finalmente, **Oriente Medio** fue el continente con un mayor aumento porcentual en el número de conflictos, con cuatro nuevos casos que pasaron a considerarse conflicto armado —Irán (noroeste), Siria, Yemen (contexto interno y AQPA)—, lo que supuso un incremento significativo de los índices de violencia en la región. La mayor parte de disputas presentaban un elevado grado de internacionalización, mayoritariamente por la participación de países externos, como EEUU y otros países en Iraq, y EEUU y Arabia Saudita en Yemen en relación al conflicto con AQPA, pero también por la presencia de grupos armados en los países vecinos, como la actividad del grupo iraní PJAK en el norte de Iraq, que a su vez desencadenó ofensivas por parte de Irán en ese territorio. Pese a la pauta de marcado intervencionismo militar y presencia externa en una región geoestratégicamente clave, durante el año EEUU completó la retirada total de sus tropas en Iraq y anunció el fin del conflicto en dicho país, si bien la salida de las tropas estuvo acompañada de una escalada de la violencia, que podría aumentar aún más durante 2012. En cuanto a la intensidad, el continente albergó dos de los conflictos más letales del mundo, Iraq y Siria, con varios millares de víctimas mortales cada uno, así como otros dos de intensidad media —el conflicto en torno a AQPA en Yemen así como la disputa en ese mismo país entre diversos sectores antigubernamentales, como militares desertores, y el propio Gobierno—, y tres conflictos de baja intensidad —Irán (noroeste), Israel-Palestina y Yemen (al-houthistas).

La conflictividad en Oriente Medio se vio influida durante 2011 por la llamada Primavera Árabe, que generó movilizaciones en la región, algunas de las cuales evolucionaron a conflictos armados, como fue el caso de Siria y Yemen. En ambos casos, durante el año se superpuso la violencia unilateral del Estado contra sectores opositores que protestaban de forma pacífica contra el régimen, con la confrontación entre las fuerzas de seguridad y nuevos actores armados, incluyendo grupos formados por militares desertores y milicias tribales. En estos y otros contextos de Oriente Medio se hizo evidente la complejidad de la coexistencia de dinámicas de disputas diferentes, lo que generó gran incertidumbre durante todo el año en relación al rumbo de los conflictos.

c) Embargos de armas

En virtud del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad de la ONU puede adoptar medidas coercitivas para mantener o restablecer la paz y la

Tabla 1.2. Embargos de armas de Naciones Unidas, UE, OSCE, ECOWAS y la Liga Árabe en 2011

País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Embargos decretados por Naciones Unidas		Embargos decretados por la UE	
Milicias talibán y al-Qaeda**	2002	Milicias talibán y al-Qaeda**	2002
Côte d'Ivoire	2004	Belarús	2011
Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003	China	1989
Eritrea	2009	Côte d'Ivoire	2004
Irán	2006	Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003
Iraq (excepto al Gobierno)	2003	Eritrea	2010
Líbano (excepto al Gobierno)	2006	Irán	2007
Liberia (excepto al Gobierno)	1992	Iraq (excepto al Gobierno)	2003
Libia	2011	Guinea	2009
RPD Corea	2006	Líbano (excepto al Gobierno)	2006
Somalia (excepto al Gobierno)	1992	Liberia (excepto al Gobierno)	2001
Sudán (Darfur) (excepto al Gobierno)	2004	Libia	2011
Embargos decretados por la Liga Árabe		Myanmar	1991
Siria	2011	RPD Corea	2006
Embargos decretados por la OSCE		Siria	2011
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Somalia (excepto al Gobierno)	2002
Embargos decretados por ECOWAS		Sudán	1994
Guinea	2009-2011***	Sudán del Sur	2011
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en conflicto armado.

**Embargo no ligado a un país o territorio en concreto

*** Finalizado en 2011

Fuente: SIPRI. *Arms Embargoes Database*. 2011.

seguridad internacionales, que van desde sanciones económicas o de otra índole siempre que no supongan el uso de la fuerza armada, hasta la intervención militar internacional.¹⁸ El empleo de sanciones obligatorias tiene por objeto ejercer presión sobre un Estado o entidad para que cumpla con los objetivos fijados por el Consejo de Seguridad sin necesidad de recurrir al uso de la fuerza.¹⁹ Las sanciones pueden ser económicas y comerciales, en sentido amplio; o medidas más selectivas, como embargos de armas, prohibiciones de viajar, restricciones financieras o diplomáticas, o una combinación de ambas cosas, de tipo selectivo y de tipo general. Este apartado sólo hace referencia a los embargos y sanciones impuestos por organizaciones internacionales, y no incluye los embargos y sanciones impuestas por Estados de forma unilateral. Otras organizaciones como la Liga Árabe o la UE también establecieron embargos de armas vinculantes para los Estados miembros de sus propias organizaciones, que en unos casos responden a la implementación de los embargos de armas que impone Naciones

Unidas y en otros casos, a iniciativas propias, como es el caso de las medidas adoptadas contra Siria. En el caso de la OSCE y de la ECOWAS, los embargos son voluntarios.

En el año 2011 se contabilizaron 34 embargos de armas dirigidos contra un total de 19 Estados y grupos armados no estatales,²⁰ siete más que el año anterior, debido al establecimiento del embargo de armas a Libia por parte del Consejo de Seguridad de la ONU, de la Liga Árabe y de la UE, el establecimiento de sanciones a Siria por la UE y por la Liga Árabe, y sólo por la UE a Belarús y Sudán del Sur. Además, cabe constatar la retirada del embargo voluntario establecido por ECOWAS en el caso de Guinea. En el caso de Libia, el establecimiento de sanciones el 26 de febrero de 2011 con la resolución 1970 y la posterior resolución 1973, de 17 de marzo, dio luz verde a la intervención militar internacional iniciada el 19 de marzo. La resolución establecía una zona de exclusión aérea para la protección de la población

18. Para más información sobre el Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU, véase <<http://www.un.org/spanish/sc/committees>>.

19. Los mecanismos de sanciones, y en concreto los embargos de armas, han sido utilizados de forma desigual desde la creación de Naciones Unidas. Entre 1945 y 1989 sólo fueron utilizados en dos contextos, vinculados al proceso de descolonización: en la antigua Rodhesia del Sur (actual Zimbabwe) entre 1968 y 1979 (debido a la inestabilidad interna); y en Sudáfrica entre 1977 y 1994 (por la intervención sudafricana en los países vecinos, la violencia e inestabilidad interna y el sistema de discriminación racial del Apartheid). El limitado uso de estos mecanismos durante la Guerra Fría se enmarcó, como otros instrumentos de Naciones Unidas, en la política de competencia entre bloques, por lo que el fin de este periodo supuso, como en otras áreas, un creciente activismo de la organización en este campo, facilitando la imposición de embargos de armas. Su uso también favoreció el fortalecimiento del papel de Naciones Unidas como garante de la paz y la seguridad internacionales. Además, los embargos de armas fueron progresivamente vistos como un tipo de sanciones más efectivas que las sanciones económicas, por centrarse en las élites de los Estados y en los grupos armados no estatales, limitando su impacto humanitario.

20. Entre éstos, existen dos embargos de armas voluntarios, uno impuesto por la OSCE sobre Armenia y Azerbaiyán en 1992, y otro impuesto por ECOWAS sobre Guinea en 2009, que se levantó el 25 de marzo de 2011.

civil, aunque fue utilizada para dar cobertura a la ofensiva aérea y marítima que fue mucho más allá de su mandato inicial. La medida adoptada por el Consejo de Seguridad suscitó la división y debate en la comunidad internacional en torno a la necesidad, la oportunidad y los límites de esta intervención militar que se extendió entre marzo y octubre.²¹ En el caso de Siria, el incremento de la violencia por parte del Gobierno llevó a la UE en mayo y posteriormente en diciembre, por primera vez, a la Liga Árabe, a establecer un embargo para presionar a Siria mediante sanciones para intentar frenar las graves violaciones de los derechos humanos cometidas contra la población civil.²² Por su parte la UE añadió en mayo el caso de Belarús debido al agravamiento de la crisis política y social a raíz de las elecciones de diciembre de 2010,²³ y el de Sudán del Sur en julio, cuando se hizo efectiva la división de Sudán, país que previamente ya estaba embargado por la UE.²⁴

Cabe señalar que 11 de los 19 embargos establecidos por la UE responden a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU.²⁵ Los ocho restantes corresponden a iniciativas propias de la UE: Belarús, China, Guinea, Myanmar, Siria, Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe.

De los 19 Estados y grupos armados no estatales señalados por ambas organizaciones, nueve hacen referencia a conflictos armados activos en la actualidad (Libia, Myanmar, Siria, Sudán [Darfur] y Sudán del Sur y los grupos armados en Iraq, Somalia, RD Congo y Afganistán). De los otros 10, nueve hacen referencia a escenarios de tensión de intensidad variable, incluyendo Côte d'Ivoire, que durante los primeros meses del año fue un escenario de conflicto armado (Belarús, China, Eritrea, Irán, Guinea, Líbano, RPD Corea y Zimbabwe). Liberia es el único país que, pese a haber superado recientemente un conflicto armado y no sufrir una situación de tensión, se encuentra sometido a un embargo. Más allá de las críticas que se puedan hacer a los embargos y su eficacia, así como a la necesidad de establecer mecanismos coercitivos para forzar su cumplimiento a los países miembros de la ONU, el único embargo de armas que contó con un importante contingente militar para forzar su cumplimiento fue el caso de Libia, mientras que en el resto, aunque obligatorios, en algunos casos existen grupos de supervisión establecidos por el Consejo de Seguridad de la ONU pero que no tienen carácter sancionador o coercitivo, y en otros casos son los propios países vecinos los responsables de evitar la

entrada de armas. **En conclusión, existen 30 conflictos armados activos durante el 2011 en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU ni la UE han planteado el establecimiento de un embargo de armas** como medida sancionadora. Además, **existen 80 situaciones de tensión de mayor o menor intensidad que tampoco son objeto de embargos** en las que, en muchos casos, el carácter preventivo de los embargos de armas podría suponer una reducción de la conflictividad.

d) Misiones internacionales

Otra de las dimensiones que cabe destacar en relación a la conflictividad global durante 2011 está vinculada a las misiones internacionales y su impacto en situaciones de conflicto y tensión.

En diciembre de 2011 había 15 operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, una misión política dirigida y apoyada por el Departamento de Misiones de Mantenimiento de la Paz de la ONU (UNAMA) y 11 operaciones políticas y de construcción de paz de la ONU apoyadas por el Departamento de Asuntos Políticos de la ONU en todo el mundo. En lo concerniente a la perspectiva regional, de las 27 misiones de la ONU en el mundo a finales del 2011, más de la mitad (14) se encontraban en el continente africano, seis en Oriente Medio, cuatro en Asia, dos en Europa y una en América. Por otra parte, junto a Naciones Unidas, cabe destacar la participación de otras organizaciones de carácter regional en tareas militares, políticas y de construcción de paz, como la OSCE (con 18 misiones en el ámbito europeo y centroasiático), la UE (14 misiones en África, Asia, Europa y Oriente Medio) y la OTAN (siete misiones en Europa, Asia, África y Oriente Medio), la CEI (una misión, en Europa), la UA (una misión en África), la OEA (una misión en América), la CEEAC (una misión en África), el CCG (una misión en Bahrein) y seis operaciones de carácter multilateral bajo el paraguas de países o grupos de países.

Por lo tanto, desde la perspectiva regional, si se añade a la presencia de Naciones Unidas la del resto de organizaciones regionales, **Europa es el continente donde hay una mayor presencia de misiones internacionales activas a finales de 2011 (27), seguida de África (26 misiones), Asia (16), Oriente Medio (13) y América (dos).** Sin embargo, cabe destacar que mientras que más la **mitad de intervenciones en el continente africano tienen una clara dimensión político-militar, en el resto del mundo pre-**

África y Europa fueron los continentes donde hubo una mayor presencia de misiones internacionales activas a finales de 2011

21. Véase el resumen sobre Libia en este capítulo. Cabe destacar que el embargo de armas y los límites a la operación militar fueron violados por los propios países de la OTAN. Francia suministró armas ligeras a los insurgentes, en especial a tribus bereberes. La entrega habría incluido metralletas, lanzacohetes, fusiles de asalto, misiles anticarro y municiones. La decisión francesa de entregar cerca de 40 toneladas de armamento a los rebeldes levantó polémica y generó duras críticas de China, Rusia y la Unión Africana (UA), que consideraron que este apoyo logístico a los rebeldes aumentaba la desestabilización de Libia y favorecía una escalada de la violencia. Moscú acusó a Francia de una cruda violación del embargo de armas impuesto a Libia. Hasta junio los insurgentes recibieron armas principalmente de Qatar y otros países del Golfo Pérsico. Aunque no compartía esta forma de suministrar armas, Reino Unido evitó criticar abiertamente a Francia, país aliado en la ofensiva de la OTAN. El portavoz del Estado Mayor francés reconoció la entrega de armamento, pero aseguró que su objetivo era que los civiles se defendieran de las fuerzas de Gaddafi. En paralelo, Rusia y China realizaron numerosas críticas a la Alianza Atlántica, a la que acusaron de violar las resoluciones de la ONU con sus constantes bombardeos.

22. Véase el resumen sobre Siria en este capítulo.

23. Véase el resumen sobre Belarús en el capítulo 2 (Tensiones).

24. Véase el resumen sobre Sudán en los capítulos 1 y 2 (Conflictos armados y Tensiones).

25. En el caso de Sudán, la UE estableció el embargo para el conjunto del país en 1994 y el Consejo de Seguridad de la ONU para la región de Darfur en 2004, al que se le ha añadido el embargo de armas a Sudán del Sur en el año 2011; en el caso de Irán los embargos establecidos por ambas organizaciones responden a diferentes tipos de armamento.

Tabla 1.3. Principales misiones internacionales del año 2011*

ONU		OTAN
África Occidental (UNOWA) -2001-	Kosovo (UNMIK) -1999-	Afganistán (ISAF) -2001-
Burundi (BNUB) -2011-	Iraq (UNAMI) -2003-	Iraq (NTIM-I) -2004-
RD Congo (MONUSCO) -1999/2010-	Israel-Palestina (UNSCO) -1994-	Kosovo (KFOR) -1999-
Côte d'Ivoire (ONUCI) -2004-	Altos del Golán (UNDOF) -1974-	Operation Active Endeavour (Mediterráneo) -2001-
Guinea-Bissau (UNIOGBIS) -2010-	Líbano (UNIFIL) -1978/2006-	Cuerno de África, Golfo de Adén (Operación Ocean Shield) -2009-
Liberia (UNMIL) -2003-	Líbano (USCOL) -2007-	<i>Libia (Operation Unified Protector) -2011-</i>
Libia (UNSMIL) -2011-	UE	Somalia (Asistencia de la OTAN a la AMISOM) -2007-
Sáhara Occidental (MINURSO) -1991-	RD Congo (EUSEC RD Congo) -2005-	CCG
R. Centroafricana (BINUCA) -2009-	RD Congo (EUPOL RD Congo) -2007-	Bahrein (Misión del Consejo de Cooperación del Golfo en Bahrein) -2011-
Sierra Leona (UNIPSIL) -2008-	Libia (EUFOR Libia) -2001-	CEI
Somalia (UNPOS) -1995-	Somalia (EUNAVFOR Somalia) -2008-	Moldova (Transdníestria) -1992-
<i>Sudán (UNMIS) -2005-</i>	Somalia (EUTM Somalia) -2010-	CEEAC
Sudán (Darfur) (UNAMID) -2007-	Afganistán (EUPOL Afghanistan) -2002-	R. Centroafricana (MICOPAX) -2008-
Sudán – Sudán del Sur (UNISFA) -2011-	Georgia – Rusia (EUMM Georgia) -2008-	Otras misiones
	Moldova – Ucrania (EUBAM) -2005-	
Sudán del Sur (UNMISS) -2009-	Kosovo (EULEX Kosovo) -2008-	RPD Corea y Rep. Corea (NSC) -1953-
Haití (MINUSTAH) -2004-	Bosnia y Herzegovina (EUPM) -2003-	Islas Salomón (RAMSI) -2003-
Afganistán (UNAMA) -2002-	Bosnia y Herzegovina (EUFOR ALTHEA) -2004-	Hebrón, Palestina (TPIH 2) -1997-
India y Pakistán (UNMOGIP) -1949-	Iraq (EUJUST Lex Iraq) -2005-	Egipto e Israel -1982-
<i>Nepal (UNMIN) -2007-</i>	Territorios Palestinos (EU BAM Rafah) -2005-	<i>Iraq (EEUU-Reino Unido) -2003-</i>
Timor-Leste (UNMIT) -2006-	Territorios Palestinos (EUPOL COPPS) -2006-	Côte d'Ivoire (Operación Licorne, Francia) -2003-
Asia Central (UNRCCA) -2007-	UA	Timor-Leste (ISF, Australia) -2006-
Chipre (UNFICYP) -1964-	Somalia (AMISOM) -2007-	

* Se incluye el año de inicio de la misión. En cursiva, misiones finalizadas durante 2011.

dominan las intervenciones de carácter civil y policial, a excepción de Haití, Afganistán, India-Pakistán, Timor-Leste, Kosovo, Bosnia-Herzegovina, Transdníestria y Oriente Medio.

Durante el año 2011 se produjeron algunos cambios en el campo del mantenimiento de la paz y de las misiones internacionales. En lo concerniente a las misiones de Naciones Unidas, la situación más relevante en términos de mantenimiento de la paz de 2011 fue el contencioso sudanés. Dada la grave evolución de la situación en Sudán, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la creación de la Fuerza de Seguridad Interina para Abyei (UNISFA) en junio. Además, tras la controversia generada en torno a la continuidad de la Misión de Naciones Unidas en Sudán (UNMIS) y las presiones del Gobierno de Sudán para poner fin a esta misión, el Consejo cerró la UNMIS en julio y la transformó en la Misión de Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS), tras la independencia de este territorio que pasó a convertirse en un nuevo Estado. En paralelo, el Consejo de Seguridad de la ONU logró extender por un año el mandato de la misión híbrida de la ONU y la UA en Sudán, UNAMID, y aprobó la intención del secretario general de la ONU de revisar el número de efectivos y proponer una

hoja de ruta para la resolución del conflicto en la región. La discusión sobre la extensión de la misión estuvo sujeta a una importante controversia, ya que no fue bien recibida por el Gobierno sudanés, que acusó a EEUU de intentar modificar el mandato de la fuerza, por lo que amenazó con cancelar la misión.²⁶ Cabe añadir, además, que la organización decidió sustituir la BINUB en Burundi por la Oficina de Naciones Unidas en Burundi (BNUB) a partir de enero de 2011, con una presencia más reducida y limitada a aspectos de gobernabilidad y derechos humanos y justicia. En enero también culminó el mandato de la misión de mantenimiento de la paz de la ONU en Nepal (UNMIN), encargada de supervisar el proceso de desarme en el país. En septiembre, además, dio luz verde a la creación de la Misión de Apoyo de Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), de carácter político.

Por otra parte, finalizó la operación militar internacional liderada por EEUU en Iraq iniciada en el año 2003, cuyo último contingente abandonó el país a mediados de diciembre, en medio de un clima de violencia creciente.²⁷ Como ya se ha señalado en el apartado anterior, el Consejo de Seguridad de la ONU también dio luz verde al establecimiento de la operación militar internacional por parte de la OTAN en Libia, que se desarrolló a partir de

26. Sudan Tribune. "Sudan slams Security Council, threatens to cancel UNAMID mandate". *Sudan Tribune*, 2 de agosto de 2011. <<http://www.sudantribune.com/Sudan-slams-Security-Council,39722>> [consultado en 05.01.2012].

27. Véase el resumen sobre Iraq en este capítulo.

marzo y finalizó en octubre, cuando se produjo la caída definitiva del régimen de Muammar Gaddafi.

Las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 121.591 efectivos,²⁸ reduciéndose levemente las cifras del año 2010, cuando alcanzaron los 124.000 efectivos en septiembre de ese año (sin contar el personal de las misiones políticas y de construcción de paz, cifra que en septiembre de 2010 alcanzaba los 1.700 efectivos, inferior a los 4.284 de este año, cifra relativa a octubre). Esto pone de manifiesto que a finales de 2010 se produjo el punto de inflexión en el continuo aumento de misiones y efectivos para el mantenimiento de la paz que se había estado registrando en la última década. Desde junio de 1999, cuando se alcanzó la cifra más baja desde el fin de la Guerra Fría (13.000 cascos azules), hasta la actualidad, el incremento de cascos azules ha sido constante. Sin embargo, también se puede constatar que esta reducción del número de efectivos de las misiones de mantenimiento de la paz se ha producido en paralelo a la creciente cifra de los efectivos de las misiones políticas y de construcción de paz, lo que podría significar un cambio de tendencia en el tipo de misiones y el mandato que se establece.

A esta cifra de 125.875 efectivos de las misiones de la ONU (121.591 efectivos de las misiones de mantenimiento de la paz y 4.284 de las misiones políticas y de construcción de paz) se deberían añadir los contingentes de la OTAN (alrededor de 140.000 efectivos, según la propia organización, sólo teniendo en cuenta dos de las siete misiones, ISAF y KFOR, ya que del resto de misiones no se dispone de datos),²⁹ de la UE (casi 6.200 efectivos entre policías, militares y personal civil),³⁰ de la CEI (cerca de 1.400 efectivos en Transdníestria), CEEAC (MICOPAX, 880 efectivos en R. Centroafricana) y UA (9.800 efectivos en Somalia), y otras siete operaciones de diversos países (alrededor de 43.000 militares y policías, de los cuales 39.000 corresponden a la Operación de EEUU en Iraq que culminó en diciembre de 2011).³¹ En total, en términos generales, **el número de efectivos en misiones internacionales rondó la cifra de 327.000 desplegados en el mundo, sin contar el personal civil que acompaña a las misiones que no son de la ONU, cifra que se conoce parcialmente.** A esta cifra podrían añadirse los 2.000 soldados de Djibouti y de Sierra Leona adicionales que se unirán a partir de enero a la AMISOM, que alcanzará los 12.000 efectivos, así como los contingentes de la UNMISS y de UNISFA, pendientes de completar. Por último, cabría añadir la operación marítima combinada que tiene lugar en el Océano Índico, frente a las costas de Somalia, de la que sólo se conoce el componente de la EU NAVFOR, incluido en la cifra total de la UE, ya que a estos efectivos se suman los de la Operation Ocean Shield y los de la Combined

Task Force 151 (liderada por la V Flota estadounidense) y buques de otros Estados, como Japón, China, India y Arabia Saudita, entre otros.

El creciente recurso al Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas en el diseño del mandato de las misiones de paz de Naciones Unidas está comportando una mayor participación en escenarios de violencia. Estas misiones, de carácter multidimensional, se establecen en contextos cada vez más violentos, con mandatos y agendas cada vez más complejas, como evidencia el hecho de que la cifra de víctimas mortales de efectivos de las misiones de la ONU se haya triplicado desde el fin de la Guerra Fría, pasando de 800 en 1991 a 2.966 a 31 de diciembre de 2011. En paralelo, en los últimos años también se están incrementando las operaciones militares diseñadas en el marco del Capítulo VII, con el beneplácito del Consejo de Seguridad de la ONU, como ha sido el caso de Libia en el año 2011.

1.3. Conflictos armados: evolución anual

África

a) África Occidental

Côte d'Ivoire	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Forces Nouvelles, Comandos Invisibles, milicias progubernamentales, ONUCI, Forces Licorne
Intensidad:	3
Evolución:	Fin
Síntesis:	

Desde la celebración de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en noviembre de 2010 y ante la negativa a abandonar el poder del presidente saliente, Laurent Gbagbo, tras la victoria de su rival, Alassane Ouattara, el país se deslizó rápidamente hacia la reapertura del conflicto armado que afectó al país en 2002. Côte d'Ivoire había quedado entonces dividido en dos, con el norte controlado por los insurgentes, Forces Nouvelles, y el sur bajo el control del Gobierno. Los comicios de 2010 tuvieron lugar después de un largo periodo –ocho años– en el que se logró el reconocimiento de la ciudadanía marfileña a un gran número de personas y la reunificación del país. Sin embargo, el proceso de desmovilización y reintegración de excombatientes y el despliegue de las instituciones del Estado hacia el norte no se completaron, y la gran presencia de personas armadas se convirtió en un riesgo para

28. De los 121.591 efectivos de las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU, 98.639 corresponde a personal militar y policial, y el 3,76% de esta cifra (3.731 militares y policías) corresponde a mujeres, lo que supone un leve aumento respecto al porcentaje del año 2010, que se situaba en el 3,33%. La cifra se ha mantenido estable durante todo el año. Datos a 31 de diciembre de 2011. Todas estas cifras están extraídas de la página web de Naciones Unidas, <www.un.org> [consultado en 05.01.2012].

29. Véase la página web de la OTAN, <http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_50316.htm> [consultado en 06.01.2012].

30. Véase la página web de la UE, <<http://www.consilium.europa.eu/eeas/security-defence/eu-operations?lang=en>> [consultado el 06-01-2012].

31. En lo concerniente a las cifras sobre efectivos de la CEI, CEEAC y las otras siete operaciones de diversos países, a excepción de la cifra ofrecida de la Operación de EEUU en Iraq (véase el resumen sobre Iraq en el capítulo 1), se han tomado las últimas cifras disponibles en el anuario *SIPRI Yearbook 2011*. Véase Stockholm International Peace Research Institute. *SIPRI Yearbook 2011. Armaments, Disarmament and International Security*. Oxford: Oxford University Press, 2011.

la paz y un impedimento para el crecimiento económico. La nacionalidad es uno de los ejes más importantes que explican el conflicto que vive el país. Los discursos xenófobos que reclamaban la expulsión de todos los inmigrantes, incluyendo dentro de este grupo a gran parte de la población marfileña del norte que comparte etnia, costumbres y confesión musulmana con los países vecinos, aumentaron desde la crisis económica de los años 80. Estos sentimientos fueron alimentados e instrumentalizados por los actores políticos y el Gobierno (controlado por las comunidades cristianas del sur) para imponer medidas discriminatorias que marginaban económica y políticamente a la población de origen nortño.

La crisis iniciada durante el periodo electoral a finales de 2010 y la violencia desencadenada tras el rechazo del entonces presidente, Laurent Gbagbo, a aceptar su derrota frente al candidato opositor, Alassane Ouattara, **desembocó en un conflicto armado que tuvo su punto álgido entre finales de marzo y principios de abril**. La violencia causó unas 3.000 víctimas mortales entre octubre de 2010 y abril de 2011, según la ONU, mientras que más de medio millón de personas se vieron forzadas a desplazarse (300.000 dentro del país y 200.000 refugiadas principalmente en Liberia). Pese a las sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU, a los intentos de negociación de la UA encabezados por diversos presidentes de la región y a la presión de ECOWAS, las gestiones diplomáticas no dieron fruto y Gbagbo permaneció en su puesto. ONUCI fue criticada por su incapacidad para evitar o prevenir los ataques contra la población civil, que fueron en aumento durante todo el periodo. En marzo se produjo la ofensiva de las milicias leales a Ouattara desde Bouaké (capital del norte y bastión de la insurgencia) hacia la capital, que contó con el apoyo de la ONUCI y las Forces Licorne. Las tropas internacionales emprendieron acciones militares en la capital, tomando primero el control del aeropuerto para permitir la evacuación de ciudadanos de otros países y del equipo civil de la ONUCI. El Gobierno francés aprobó el apoyo de sus militares al asedio del palacio presidencial y la residencia de Gbagbo, cuyas tropas no ofrecieron una gran resistencia en el tramo final de la contienda. **La detención el 11 de abril de Gbagbo puso fin al conflicto armado**. En septiembre Gbagbo fue extraditado a La Haya, donde será juzgado por la Corte Penal Internacional (CPI).

En abril fueron descubiertas múltiples fosas comunes de simpatizantes de Ouattara en el barrio abiyánés de Yopougon. Tras la captura de Gbagbo, se produjeron enfrentamientos en la ciudad entre los Comandos Invisibles (integrados por miembros de las Forces Nouvelles y de milicianos leales a Ouattara) encabezados por el antiguo líder de las Forces Nouvelles, Ibrahim Coulibaly, y miembros de las Forces Nouvelles leales al nuevo primer ministro, Guillaume Soro, después de que el primero se negara a entregar las armas y exigiera un cargo en el Gobierno. A finales de abril Coulibaly murió en un enfrentamiento contra las tropas de Soro. A partir del mes de mayo, el número de enfrentamientos se redujo aunque continuaron las denuncias de abusos, detenciones arbi-

trarias y torturas, de las que serían responsables las nuevas Fuerzas Armadas. Uno de los principales objetivos de sus acciones fue la comunidad gueré, percibida como próxima a Gbagbo, en el oeste. Posteriormente, a pesar de la mejora de la situación en el conjunto del país, el programa de DDR siguió sin arrancar y persistieron los actos esporádicos de violencia durante la segunda parte del año en la frontera liberiana y en Abidjan, hecho que impidió el retorno de la mayoría de la población desplazada.³² Además, se constataron numerosos casos de violencia sexual.³³

Nigeria (Boko Haram)

Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupo islamista Boko Haram
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Síntesis:	

La secta islamista Boko Haram reclama el establecimiento de un Estado islámico en Nigeria y considera a las instituciones públicas nigerianas como “occidentalizadas” y, por lo tanto, decadentes. El grupo se inscribe dentro de la rama integrista que otras formaciones iniciaron en Nigeria desde la independencia en 1960 y que, invariablemente, produjeron brotes de violencia de mayor o menor envergadura. Pese a la fuerte represión a la que han sido sometidos sus miembros –en 2009 al menos 800 de sus integrantes murieron en enfrentamientos con el Ejército y la Policía en el estado de Bauchi–, el grupo armado continúa en activo y el alcance de sus ataques se ha ampliado, agravando la inseguridad en el país ante la incapacidad del Gobierno de dar una respuesta efectiva que ponga fin a la violencia.

Se produjo una escalada del conflicto entre el Gobierno y la secta islamista Boko Haram durante la segunda mitad del año.³⁴ Más de 500 personas murieron durante 2011 debido a la violencia de la secta islamista, según diversas fuentes. Si en los primeros seis meses los ataques se reducían principalmente a Maiduguri, la capital del estado de Borno (noreste), progresivamente fueron expandiéndose por otros estados (Yobe, Bauchi) y también aumentando en intensidad y letalidad, como se constató **en el ataque suicida contra la sede de Naciones Unidas** en Abuja el 26 de agosto, en el que perecieron 26 personas y al menos 150 resultaron heridas. El método y el objetivo del ataque podrían confirmar las sospechas de una creciente colaboración entre el grupo armado nigeriano y otras agrupaciones islamistas radicales como AQMI en Argelia y al-Shabaab en Somalia. En este sentido, Argelia informó de que sus servicios de inteligencia habían descubierto que existe una coordinación entre Boko Haram y AQMI. A la vista de estas informaciones, el viceministro de Exteriores argelino invitó a Nigeria a participar en la reunión que se celebró en diciembre en Mauritania para coordinar la lucha contra al-Qaeda.

32. Véase el resumen de Côte d'Ivoire en el capítulo 2 (Tensiones).

33. Véase el capítulo 5 (Género).

34. Aunque diversas fuentes sitúan el surgimiento de Boko Haram a mediados de la primera década del siglo XXI, el contexto de violencia generado por sus acciones fue abordado hasta la presente edición dentro de la situación global de tensión que afecta a Nigeria.

Sólo en la primera semana de noviembre la capital de Yobe, Damaturu, sufrió ataques en los que murieron 65 personas. Fuentes militares aseguraron que el aumento de la presencia del Ejército en el estado de Borno, donde Boko Haram había realizado hasta el momento la mayoría de sus ataques, habría provocado el desplazamiento de la secta hacia Yobe. Además, el gobernador del estado de Borno y un grupo de notables de la región acusaron a las fuerzas del Ejército de haberse extralimitado en sus acciones, lo que habría contribuido a agravar aún más la situación de violencia y aumentar el número de víctimas. El informe presentado en septiembre por la comisión gubernamental encargada de estudiar la raíz de la violencia de Boko Haram señaló que sus causas se centrarían en la incapacidad de las instituciones nigerianas de cumplir sus promesas de prosperidad económica y de fin de la corrupción. En este sentido, **la comisión recomendó el diálogo como único medio para alcanzar la paz**. Sin embargo, a finales de año la situación continuó agravándose como se puso de manifiesto con los diferentes atentados y explosiones de bombas en iglesias que se produjeron el Día de Navidad, que causaron 42 víctimas mortales y el desplazamiento forzado de decenas de miles de personas, principalmente en Maiduguri. Como consecuencia de ello, el presidente declaró el estado de emergencia en zonas de los estados de Yobe y Borno, en el estado de Plateau (centro), y en el estado de Níger (oeste). Chad y Camerún llevaron a cabo conversaciones para ver como podían contribuir a prevenir la extensión de la violencia a sus respectivos países.

Nigeria (Delta del Níger)	
Inicio:	2001
Tipología:	Recursos, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, MEND, MOSOP, NDPVF y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itserekí, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada
Intensidad:	1
Evolución:	Fin
Síntesis:	

El conflicto en el Delta del Níger es fruto de las demandas no satisfechas de control de los beneficios de los recursos petroleros que se producen en estas tierras. Diversos grupos armados, entre los que destaca el MEND (ijaw), exigen compensaciones por el impacto que las industrias extractivas tienen sobre su territorio, además de participar de manera más equitativa en el reparto de los beneficios obtenidos de las explotaciones y una mayor descentralización del Estado nigeriano. Los ataques contra instalaciones petroleras y puestos militares, además del secuestro de trabajadores, son los métodos utilizados comúnmente por la insurgencia. Por otra parte, esta situación ha llevado al enfrentamiento por el control sobre la tierra y los recursos a las diferentes comunidades que habitan en la región.

Durante el año la situación en la **región del Delta avanzó hacia una progresiva reducción de la violencia** que ha afectado la zona en los últimos años, aunque las causas de fondo que provocaron esta situación siguen abiertas. Este hecho se puso de manifiesto con la filtración de los cables diplomáticos de la organización Wikileaks que

señalaron que la **élite política, el Ejército y miembros de los grupos armados que operan en el Delta estarían obteniendo grandes beneficios de la venta ilegal del petróleo** producto de la extracción de crudo de los oleoductos realizada por las comunidades locales. Esto representaría unas pérdidas para el Gobierno nigeriano de cerca de 2.000 millones de dólares anuales. Aunque en el primer trimestre del año el MEND amenazó con romper el alto el fuego vigente desde 2009, se produjeron incursiones de la Joint Task Force en el Delta, persistieron los secuestros y ataques a las infraestructuras petroleras durante el año y algunos grupos armados siguieron activos, los niveles de violencia fueron muy inferiores a los de años anteriores. En abril, no obstante, se produjo una escalada coincidiendo con el periodo electoral, más vinculado con la política local y no tanto con las reivindicaciones sobre los beneficios del petróleo que se extrae en la región. Además, cabe destacar la contratación de unos 12.000 jóvenes de la región para proteger los oleoductos del Delta, en el marco del programa de amnistía del Gobierno, según señaló en junio la ministra del Petróleo, Diezani Alison-Madueke. No obstante, el programa de amnistía fue deficitario y el programa de entrega de armas promovida por el Gobierno tuvo un alcance limitado.

b) Cuerno de África

Etiopía (Ogadén)	
Inicio:	2007
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales, UWSLF
Intensidad:	2
Evolución:	=
Síntesis:	

Etiopía es escenario de movimientos de carácter secesionista o de resistencia al poder central desde los años setenta. El ONLF surgió en 1984 y opera en la región etíope de Ogadén, en el sureste del país, exigiendo un mayor grado de autonomía para la comunidad somalí que habita esta zona. En diversas ocasiones el ONLF ha llevado a cabo actividades insurgentes más allá de Ogadén, en colaboración con el OLF, que exige al Gobierno una mayor autonomía de la región de Oromiya desde 1973. El Gobierno somalí ha apoyado al ONLF contra Etiopía, con quien se enfrentó por el control de la región entre 1977 y 1978, guerra en la que Etiopía derrotó a Somalia. El fin de la guerra entre Eritrea y Etiopía en el 2000 comportó el incremento de las operaciones del Gobierno para poner fin a la insurgencia en Ogadén. Tras las elecciones celebradas en el año 2005, los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el ONLF han ido en aumento.

Persistieron las informaciones no contrastadas sobre operaciones militares, ataques y enfrentamientos esporádicos entre las Fuerzas Armadas etíopes y el ONLF durante el año, así como el incremento de las ejecuciones extrajudiciales y reclutamiento forzado denunciado por el ONLF. Lo que sí pudo confirmarse fue **la muerte de uno de los trabajadores del PMA a mediados de mayo y la desaparición de otros dos como consecuencia de una emboscada, aunque el PMA no determinó la responsabilidad ni la autoría del ataque**. En esta operación podrían

haber muerto hasta un centenar de civiles, según fuentes insurgentes, que responsabilizaron al Gobierno. El ONLF denunció al régimen etíope por el bloqueo humanitario al que somete a la región de Ogadén afectada por la grave crisis humanitaria que también afecta a otras partes del Cuerno de África.³⁵ Además, el grupo señaló que el bloqueo a la entrada de los medios de comunicación a la región respondía al objetivo de evitar que se conociera el alcance de la hambruna que padece la zona, así como los crímenes de guerra que el Gobierno etíope comete en este territorio. La cadena británica BBC, que envió un grupo de periodistas a la región, afirmó que **Etiopía estaba utilizando la ayuda humanitaria procedente de la comunidad internacional como un arma política**. En noviembre un tribunal etíope declaró inocentes a dos periodistas suecos de los cargos de terrorismo que pesaban sobre ellos, pero señaló que los cargos por haber asistido al ONLF todavía se mantenían, por lo que seguirían detenidos. Los dos periodistas fueron arrestados en julio cuando pretendían entrar en la región de Ogadén procedentes de Puntlandia con un comando de combatientes del ONLF.

Por otra parte, Etiopía alcanzó un nuevo acuerdo con la transnacional petrolera china PetroTrans Company, a pesar de las amenazas a empresas en la región acusadas de connivencia con el Gobierno y de expolio de los recursos naturales y de la retirada de la multinacional petrolera malasia Petronas por las amenazas y ataques recibidos. En septiembre el ONLF anunció la muerte de 25 soldados etíopes que protegían las instalaciones de dicha empresa china, dato desmentido por fuentes gubernamentales. Otras tres empresas de China, Etiopía y Seychelles presentaron propuestas al Gobierno para trabajar en la región.

Somalia	
Inicio:	1988
Tipología:	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Nuevo Gobierno Federal de Transición (GFT) –al que se ha unido la facción moderada de la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS), y apoyado por Ahlu Sunna Wal Jama'a (ASWJ), señores de la guerra, Etiopía, Kenya, EEUU, Francia, AMISOM–, facción radical de la Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS) –formada por parte de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI), Hizbul Islam, al-Shabaab– y apoyada por Eritrea
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto armado y la ausencia de autoridad central efectiva en el país tienen sus orígenes en 1988, cuando una coalición de grupos opositores se rebeló contra el poder dictatorial de

Siad Barre y tres años después consiguieron derrocarlo. Esta situación dio paso a una nueva lucha dentro de esta coalición para ocupar el vacío de poder, que ha provocado la destrucción del país y la muerte de más de 300.000 personas desde 1991, a pesar de la fracasada intervención internacional de principios de los noventa. Los diversos procesos de paz para intentar instaurar una autoridad central han tropezado con numerosas dificultades, entre las que destacan los agravios entre los diferentes clanes y subclanes que configuran la estructura social somalí, la injerencia de Etiopía y Eritrea, y el poder de los diversos señores de la guerra. La última iniciativa de paz conformó en 2004 el GFT, que se ha apoyado en Etiopía para intentar recuperar el control del país, parcialmente en manos de la UTI. La facción moderada de la UTI se ha unido al GFT y juntos se enfrentan a las milicias de la facción radical de la UTI, que controlan parte de la zona sur del país.

El año se vio marcado por diversos hechos: **la peor sequía de los últimos 60 años en la región del Cuerno de África que desató una grave crisis humanitaria** y de la que Somalia fue el país más perjudicado;³⁶ los avances de la AMISOM y la retirada de al-Shabaab de la capital, Mogadiscio; **la intervención de Kenya y de Etiopía en Somalia; y las tensiones en el seno del Gobierno Federal de Transición (GFT) relativas al fin del periodo de transición**.

Respecto al impacto de la sequía, durante el tercer trimestre del año hasta en seis regiones del sur de Somalia se declaró hambruna. En septiembre, cuatro millones de personas –más de la mitad de la población– necesitaban ayuda urgente, unas 750.000 podían morir de manera inminente, y las 1,5 millones de personas desplazadas como consecuencia del conflicto también se vieron afectadas, según el IDMC. El bloqueo por parte de la insurgencia islamista al-Shabaab a las actividades de las organizaciones humanitarias en la región acusadas de tener una agenda política contribuyó decisivamente al agravamiento de la crisis. Por otra parte, los duros enfrentamientos durante el año en la capital entre al-Shabaab, la AMISOM y las milicias del GFT que apoyan a la misión africana culminaron con **la retirada de la insurgencia de la capital en agosto**. La comunidad internacional animó a los donantes a aprovechar la oportunidad con el objetivo de promover la gobernabilidad en las zonas liberadas y evitar que se produjera un vacío de poder. Sin embargo, los países de la región vieron en esta muestra de debilidad de al-Shabaab la oportunidad de derrocarlo definitivamente. Así, en octubre, con la excusa de perseguir a secuestradores de ciudadanos europeos en su territorio, Kenya lanzó una ofensiva militar en el sur de Somalia, acción que en un principio se iba a limitar a alejar a al-Shabaab de la frontera, pero que adquirió el cariz de una guerra convencional. En este contexto, Kenya solicitó el apoyo de Israel para fortalecer sus cuerpos de seguridad.³⁷ Los diferentes países de la región apoyaron la ofensiva, a la que se unió Francia con el bombardeo de una base del grupo armado cerca de Kismayo. A su vez, a mediados de noviembre, **Etiopía también invadió Somalia, tal y como hizo entre 2006 y 2009** sin obtener los resultados esperados. La IGAD, que agrupa a los paí-

35. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

36. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

37. Haaretz. "Somali militant blasts Israel-Kenya ties". Haaretz, 16 de noviembre de 2011. <<http://www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/somali-militant-blasts-israel-kenya-ties-1.395901>> y The Jamestown Foundation. *Terrorism Monitor*, Vol. IX, Nº. 43, 24 de noviembre de 2011. <http://www.jamestown.org/uploads/media/TM_009_Issue43.pdf>.

ses de la región, incluida Somalia, dio su beneplácito a ambas intervenciones. Se especuló sobre la posibilidad de que los militares de Kenya se incorporaran a la misión de la UA. Por otra parte, la IGAD anunció que las tropas etíopes seguirían fuera del mandato de la organización. En paralelo, la UA solicitó al Consejo de Seguridad de la ONU el aumento del techo del despliegue de la AMISOM hasta 20.000 soldados respecto al límite actual establecido en 12.000 efectivos. La AMISOM contaba en 2011 con 9.800 soldados ugandeses y burundeses, pero en los primeros meses de 2012 esta cifra se debería ver incrementada por las aportaciones de Djibouti y Sierra Leona. EEUU, así como diversos analistas, se manifestaron en contra de la intervención de Etiopía debido a que podría revigorizar a al-Shabaab como un movimiento de resistencia nacional, tal y como sucedió durante la ocupación etíope entre 2006 y 2009, momento en el que EEUU respaldó dicha intervención. En paralelo, EEUU llevó a cabo operaciones encubiertas con aviones no tripulados durante todo el año, ejecutando a decenas de combatientes de al-Shabaab.

Finalmente, **la profunda crisis que afectó al GFT y a las instituciones de transición culminó con la firma en junio del Acuerdo de Kampala entre el presidente del GFT, Sharif Sheikh Ahmed, y el presidente del Parlamento Federal de Transición (PFT), Sharif Hassan Sheikh Aden.** Según el acuerdo se comprometieron a posponer las elecciones legislativas y presidenciales por un periodo de un año a partir de la fecha en que las instituciones federales de transición debían ser renovadas, por lo que los comicios deberán tener lugar antes del 20 de agosto de 2012. Además, **a principios de septiembre se celebró la Conferencia Consultiva Nacional en Mogadiscio**, facilitada por Naciones Unidas y que reunió al GFT con una delegación de parlamentarios de Puntlandia, y con representantes de la administración local de Galmudug y de la milicia Ahlu Sunna Wal Jama'a. El objetivo de la conferencia era el diseño de la hoja de ruta para promover la aplicación del Acuerdo de Kampala. Naciones Unidas anunció a finales de año el traslado de su oficina para Somalia desde Nairobi a Mogadiscio, como un intento simbólico de fortalecer la aplicación de la hoja de ruta y respaldar las acciones de la comunidad internacional y del GFT. La fragilidad de estos acuerdos se puso de manifiesto en diciembre cuando un grupo de parlamentarios del PFT opuestos a la hoja de ruta escogió un nuevo presidente del PFT aprovechando la ausencia de Sheikh Aden, de viaje en Italia, decisión que fue posteriormente derogada por el presidente del GFT.

c) Grandes Lagos y África Central

África Central (LRA) ³⁸	
Inicio:	1986
Tipología:	Recursos ³⁹ Internacional

Actores: Fuerzas Armadas ugandesas, centroafricanas, congoleesas y sursudanesas, milicias de autodefensa de RD Congo y de Sudán del Sur, LRA

Intensidad: 2

Evolución: =

Síntesis:

El grupo armado de oposición LRA, movido por el mesianismo religioso de su líder, Joseph Kony, nació en 1986 con el objetivo de derrocar al Gobierno de Uganda, instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos de la Biblia y sacar de la marginación a la región norte de este país. La violencia y la inseguridad causada por los ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de menores para engrosar sus filas (alrededor de 25.000 desde el inicio del conflicto) y los enfrentamientos entre el grupo armado y las Fuerzas Armadas (junto a las milicias de autodefensa) han provocado la muerte de unas 200.000 personas y el desplazamiento forzado de alrededor de dos millones en el momento más álgido del conflicto. La creciente presión militar ejercida por las Fuerzas Armadas ugandesas forzó al grupo a refugiarse primero en el sur de Sudán, posteriormente en RD Congo, y finalmente en R. Centroafricana. Así, el

LRA fue ampliando sus actividades a los países vecinos donde estableció sus bases, por la incapacidad para frenarle en RD Congo y R. Centroafricana, y por la complicidad de Sudán. Entre 2006 y 2008 se celebró un proceso de paz que consiguió establecer un cese de hostilidades, aunque fracasó y en diciembre de 2008 los Ejércitos ugandés, congolés y sursudaneses llevaron a cabo una ofensiva contra el LRA, lo que provocó la disgregación del grupo hacia el noreste de RD Congo, el sureste de R. Centroafricana y el suroeste de Sudán del Sur, donde continuó su ofensiva.

El LRA continuó cometiendo acciones armadas durante todo el año en la zona fronteriza entre RD Congo, R. Centroafricana y Sudán del Sur, aunque la mayoría de acciones tuvieron lugar en los distritos congolese de Haut Uélé y Bas Uélé. Las Fuerzas Armadas de los cuatro países, incluyendo Uganda, llevaron a cabo acciones armadas contra el grupo. En octubre, EEUU decidió aportar un centenar de asesores militares para apoyar a los países del centro de África en la captura del líder del grupo, Joseph Kony. El secretario general de la ONU señaló que las fuerzas de seguridad nacionales de esos países han tenido enormes problemas tácticos y logísticos para reunir información de inteligencia en la lucha contra los pequeños grupos de combatientes del LRA, que emplean la táctica de guerra de guerrillas lanzando ataques contra comunidades aisladas en zonas en que la seguridad, la presencia del Estado, la accesibilidad y las comunicaciones son muy limitadas. El Comando Militar de EEUU para África (AFRICOM) y Naciones Unidas señalaron que el líder del grupo, **Joseph Kony, y su lugarteniente, Okot Odhiambo, se encontraban en R. Centroafricana en el último trimestre de 2011.** AFRICOM ha estado aportando formación y logística a las diferentes

38. Esta denominación hace referencia al conflicto armado conocido como "Uganda (norte)" en informes anteriores. Desde finales de 2008 el escenario de operaciones de este conflicto transcurre en el triángulo fronterizo entre RD Congo, Sudán del Sur y R. Centroafricana. Por ello, el conflicto armado pasa a ser considerado internacional, aunque comparte algunos elementos incluidos en la tipología de interno internacionalizado.

39. En los últimos años, las causas que motivaron el surgimiento del LRA (Identidad, Autogobierno) se han diluido y en la actualidad se reducirían a la mera supervivencia del grupo (Recursos).

Fuerzas Armadas pero, por un lado, el LRA ha dejado de ser una prioridad para Uganda y, por otro, el apoyo militar que ofrece AFRICOM a estos países es desviado hacia otras cuestiones de seguridad, según señalaron distintas fuentes. Según un informe del secretario general de la ONU presentado en noviembre, a pesar de que el número de combatientes del grupo armado se estima en menos de 500, sus actividades han provocado el desplazamiento de unas 440.000 personas en los últimos años. OCHA y Naciones Unidas señalaron que en los primeros ocho meses de 2011 el grupo llevó a cabo 254 ataques que provocaron la muerte de 126 personas y el secuestro de 368. La mayoría de ataques se perpetraron en RD Congo, donde también se concentraba la mayoría de la población desplazada, alrededor de 335.000. El móvil de muchos de los ataques del último año sería la supervivencia del grupo mediante el pillaje de alimentos, medicamentos y armas y el secuestro de menores. Otro de los motivos de preocupación fue la existencia de ataques de otros elementos armados en las zonas afectadas por el LRA.

Por otra parte, la **UA designó a finales de noviembre al grupo armado ugandés LRA como grupo terrorista**, y solicitó al Consejo de Seguridad de la ONU que hiciera lo mismo. Es la primera vez que la organización africana adopta esta etiqueta con el objetivo de contribuir a desmantelar un grupo armado. El Consejo de Paz y Seguridad de la UA señaló en un comunicado que la decisión autoriza la implementación de la Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA (RCI-LRA) por un periodo inicial de seis meses, que se inicia con la adopción de dicha decisión. El siguiente paso es que los países miembros de la UA consideren al LRA como un grupo terrorista y se elaboren regulaciones y legislación que contribuyan a limitar las actividades del grupo en los diversos territorios nacionales y también que contribuya a prohibir que personas individuales puedan apoyar de alguna manera al LRA para que continúe con sus actividades criminales.

Burundi	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupo armado FNL
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Síntesis:	
El proceso de transición política e institucional iniciado con la firma del Acuerdo de Paz de Arusha en el 2000 culminó formalmente en el año 2005. La aprobación de una nueva Constitución que formaliza el reparto de poder político y militar entre las dos principales comunidades, hutus y tutsis, y la celebración del proceso electoral que ha conducido a la formación de un nuevo Gobierno, intentan sentar las bases de futuro para superar el conflicto iniciado en 1993 y suponen la principal oportunidad para poner fin a la violencia de carácter etnopolítico que afecta al país desde su independencia en 1962. Sin embargo, persiste la desconfianza entre los partidos políticos y las luchas de poder en el seno del gubernamental CNDD-FDD, y entre el Gobierno y la oposición política. A esta tensa situación se añade el reto positivo de que el último grupo armado del país, las FNL, se sumó a la contienda política con su renuncia a la violencia en 2009. No obstante, las	

elecciones de 2010, tachadas de fraudulentas por la oposición, supusieron un *impasse* que podría provocar una involución en el país debido a la reconfiguración de una parte de la insurgencia alrededor de su histórico líder, Agathon Rwaswa.

Durante el año los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los antiguos miembros del grupo armado FNL fueron en aumento así como las detenciones de supuestos miembros del partido FNL sospechosos de seguir colaborando con la reorganizada insurgencia, por lo que diversos analistas alertaron del riesgo de que esta situación se descontrola y adquiriera las dimensiones de un conflicto de alta intensidad. Los hechos violentos más destacados del año fueron, entre otros, el ataque que causó 36 víctimas mortales en septiembre en Gatumba y los enfrentamientos entre los cuerpos de seguridad y las FNL que causaron 18 víctimas mortales a finales de noviembre. No obstante, durante todo el año se produjo un goteo de actos de violencia, enfrentamientos y ejecuciones extrajudiciales, principalmente por parte de los cuerpos de seguridad.

Las autoridades del país advirtieron que antiguos miembros de las FNL podrían haberse reorganizado y tener sus bases en la vecina RD Congo, donde también estaría escondido su antiguo líder, Agathon Rwaswa. En el año 2009 las FNL renunciaron a la lucha armada y se sumaron al proceso de paz. Sin embargo, **los ataques se han intensificado desde las elecciones de 2010 tras el boicot que llevó a cabo la oposición debido a supuestas irregularidades**. La presión sobre el presidente burundés, Pierre Nkurunziza, fue en aumento para que iniciara conversaciones de paz con los líderes de la oposición en el exilio y previniera el estallido de una nueva guerra civil en el país. Sin embargo, Nkurunziza se mostró reacio. La oposición denunció el incremento de las violaciones de los derechos humanos por parte de los cuerpos de seguridad del Estado y el presidente de la organización de derechos humanos APRODH, Pierre-Claver Mbonimpa, acusó a las fuerzas de seguridad de haber masacrado y torturado a partidarios de las FNL, con un balance de 169 víctimas mortales y nueve desaparecidos en 2011.

Chad	
Inicio:	2006
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, coaliciones de grupos armados (UFR, ANCD, MONASAP), milicias sudanesas janjaweed, Sudán, Francia
Intensidad:	1
Evolución:	Fin
Síntesis:	
El golpe de Estado frustrado de 2004 y la reforma de la Constitución de 2005 boicoteada por la oposición son el germen de una insurgencia que intensificó su actividad durante el año 2006, con el objetivo de derrocar al Gobierno autoritario de Idriss Déby. Esta oposición está compuesta por diversos grupos y militares desafectos al régimen. A esto se añade el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a agravios locales, competencia por los recursos y la extensión de la guerra que	

padece la vecina región sudanesa de Darfur, como consecuencia de las operaciones transfronterizas de los grupos armados sudaneses y las milicias árabes progubernamentales sudanesas janjaweed. Éstas atacaron las poblaciones y campos de refugiados de Darfur situados en el este del Chad, lo que contribuyó a una escalada de la tensión entre Sudán y Chad, que se acusan de apoyar cada uno de ellos a la insurgencia del otro país. Los acuerdos de paz entre Sudán y Chad han comportado la práctica desarticulación y retorno de la insurgencia chadiana en Sudán.

No se registraron incidentes armados de envergadura en el este del Chad y la mayoría de combatientes (unos 16.000) y sus líderes regresaron al país procedentes de Sudán. En paralelo, el 8 de agosto Idriss Déby tomó posesión de su cargo como presidente del país por un cuarto mandato de otros cinco años tras haber ganado las elecciones presidenciales de abril, en las que no participó la oposición política.⁴⁰ La secretaria general adjunta para Asuntos Humanitarios y Coordinadora de Ayuda de Emergencia, Valerie Amos, constató la **mejora de la situación** y destacó que la retirada de la MINURCAT no había afectado negativamente en términos de seguridad. Diversas cuestiones, según Amos, contribuyeron a mejorar la situación: la normalización de las relaciones bilaterales entre Chad y Sudán, el despliegue de la fuerza fronteriza conjunta entre ambos países y el incremento de personal de seguridad en los campos de desplazados y refugiados y sus alrededores. Sin embargo, en febrero Amnistía Internacional denunció en un informe que las Fuerzas Armadas, al igual que los grupos armados chadianos y sudaneses, reclutaron menores a pesar de la promesa de poner fin a esta práctica. **Aún quedan algunas facciones menores de los grupos armados de la oposición chadiana fuera del territorio del Chad**, en Sudán y en la zona nororiental de la R. Centrafricana, en particular de la UFR y el FPRN. La capacidad operativa de la insurgencia disminuyó considerablemente, según se destacó en abril en el informe del secretario general de la ONU sobre el país, pero siguen teniendo potencial para llevar a cabo operaciones relámpago en el Chad. Aunque disminuyeron los incidentes de criminalidad en el este, el riesgo de ataques contra la población civil siguió siendo una realidad sobre el terreno, incluyendo el sur del país, donde se produjo un incremento de ataques. IDMC constató el retorno de centenares de desplazados en el este debido a la mejora de la seguridad, aunque en junio de 2011, permanecían 131.000 desplazados en 38 campos en esta región.⁴¹

R. Centrafricana	
Inicio:	2006
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, APRD, UFDR, escisiones del UFDR (FURCA, MJLC), FDPC, CPJP, Francia, MICOPAX, grupo armado ugandés LRA, grupo armado chadiano FPR, zaraguinas (asaltadores de caminos)

40. Véase el capítulo 2 (Tensiones).

41. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

42. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

Intensidad: 1

Evolución: =

Síntesis:

Durante el año 2006 la situación en el país se agravó por el incremento de las actividades de diversos grupos insurgentes que denunciaron la falta de legitimidad del Gobierno de François Bozizé, producto de un golpe de Estado contra el presidente Ange Félix Patassé entre los años 2002 y 2003. El Gobierno de Bozizé fue acusado de mala gestión de los fondos públicos y de división de la nación. La insurgencia tuvo dos frentes: en primer lugar, en la populosa zona centro y noroeste del país, el APRD, dirigido por Jean-Jacques Demafouth, se enfrentó al Gobierno de Bozizé reivindicando un nuevo reparto del poder político. El segundo frente se ubicó en el noreste del país, donde cabe destacar la escalada de las operaciones de insurgencia por parte de la coalición de grupos UFDR. A esta inestabilidad se sumó el surgimiento en el noroeste de numerosas bandas de asaltadores de caminos, conocidos como los zaraguinas, y de la presencia del grupo armado ugandés LRA en el sureste del país. Las diferentes insurgencias (APRD, UFDR, FDPC) alcanzaron un acuerdo de paz con el Gobierno en 2008 a excepción del CPJP, aunque siguen controlando amplias zonas del país con la connivencia del Gobierno dada la incapacidad de éste para garantizar la seguridad en el conjunto del territorio, zonas donde sigue reinando la inseguridad.

Persistió el clima de inseguridad como consecuencia de la nula presencia de los cuerpos de seguridad del Estado en amplias zonas del país. Las Fuerzas Armadas centrafricanas (FACA) apenas controlan un tercio del territorio. En marzo se produjeron choques esporádicos entre las FACA –apoyadas por el grupo insurgente UFDR, actual aliado del Gobierno–, y el grupo armado CPJP en Gounda, en el norte, que habrían causado decenas de víctimas mortales. Sin embargo, las acciones bélicas por parte de los grupos armados fueron declinando debido a los **contactos y negociaciones entre la insurgencia y el Gobierno**. El CPJP, último grupo armado del país que no había firmado los acuerdos de paz de Libreville en 2008, alcanzó un alto el fuego con el Gobierno en junio. A éste se sumó la firma de otro acuerdo de paz entre el Gobierno y la facción disidente del CPJP liderada por Mahamat Sallé en la localidad de Nzako (prefectura de Haute-Kotto) en julio, en la que participó la misión MICOPAX.⁴² No obstante, **en septiembre se produjo una involución de la situación, debido a los enfrentamientos entre el CPJP y el UFDR** que causaron más de 50 víctimas mortales, en los que se utilizó armamento pesado. Durante el año ya se habían producido algunos choques entre ambos grupos en la zona noreste del país (prefectura de Vakaga) y un poco más al sur (prefectura de Haut-Kotto). Posteriormente, en octubre, ambos grupos alcanzaron una tregua, según declararon los mediadores gubernamentales. Así, el CPJP (dominado por la comunidad goulá) y el UFDR (dominado por la comunidad rounga) firmaron un alto el fuego el 9 de octubre. Los enfrentamientos causaron el desplazamiento de unas 15.000 personas y habrían afectado a otras 130.000. Los combates para controlar la región diamantífera de Bria corrían el riesgo de convertirse en una política de limpieza étnica por parte de ambos contendientes, según diversas

fuentes. Ambos grupos han firmado acuerdos de alto el fuego con el Gobierno en los últimos años, pero permanecen armados. En paralelo, otro de los focos de violencia hace referencia al grupo armado chadiano FPR liderado por Baba Laddé, que a pesar de haber alcanzado un acuerdo de paz en junio de 2011 con R. Centroafricana y Chad para proceder a su retorno a Chad, a finales de diciembre se enfrentó al FDPC en el norte del país.

La organización IDMC afirmó que a pesar de la firma de los acuerdos de paz entre el Gobierno y los grupos armados, la situación en el país siguió siendo de extrema fragilidad, y que la presencia del grupo armado ugandés LRA en el sureste continuó suponiendo una amenaza a la seguridad. El número de desplazados en esa zona como consecuencia de las acciones del LRA se elevaba en mayo a 18.700 personas. En el conjunto del país, esta cifra ascendía a 192.000 personas. **Además de las acciones del CPJP y del LRA, cabe añadir los ataques violentos cometidos por elementos rebeldes extranjeros, y grupos de criminales y cazadores furtivos que actúan con total impunidad.** En este sentido, la situación humanitaria continuó siendo grave debido al desplazamiento de población, a la violencia y a los problemas logísticos para acceder a los núcleos de población remotos.⁴³ Por último, cabe destacar en el ámbito político la victoria del presidente François Bozizé obtenida en la primera vuelta de las elecciones presidenciales celebradas en enero para un segundo mandato de cinco años, en medio de acusaciones de fraude masivo por parte de la oposición. Incluso el representante especial del secretario general de la ONU en el país, Sahle-Work Zewde, realizó un llamamiento a las autoridades para que revisaran y corrigieran las irregularidades detectadas. Después de las elecciones dejó de funcionar el comité de seguimiento del Diálogo Político Inclusivo (DPI),⁴⁴ a pesar de constatar que menos de la mitad de sus 116 recomendaciones se habían cumplido.

RD Congo (este)	
Inicio:	1998
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, CNDP, FRF, PARECO, APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU y LRA, Rwanda, MONUSCO
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El actual conflicto tiene sus orígenes en el golpe de Estado que llevó a cabo Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko, que culminó con la cesión del poder por parte de éste en 1997. Posteriormente, en 1998, Burundi, Rwanda y Uganda, junto a diversos grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, que recibió el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, en una guerra que ha causado alrededor de cinco millones de víctimas mortales. El control y la expoliación de los recursos naturales han contribuido a la perpetuación del conflicto y a la presencia de Fuerzas Armadas extranjeras. La firma de un alto el fuego en 1999, y de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003, comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición y posteriormente, en 2006, un Gobierno electo. Sin embargo, este proceso no supuso el fin de la violencia en el este del país, debido al papel de Rwanda y a la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y de las FDLR, responsables del genocidio rwandés en 1994.

El año 2011 se vio marcado por el incremento de la tensión **en todo el país como consecuencia de la celebración de las elecciones en noviembre y debido a la continuidad de las acciones armadas en el este.**⁴⁵ La organización International Crisis Group (ICG) advirtió sobre una posible involución en el proceso electoral en la zona oriental que podría afectar al proceso político global.⁴⁶ Se siguieron constatando ataques y enfrentamientos entre el Ejército y diversas milicias Mai Mai y el grupo armado hutu rwandés FDLR, principalmente en la provincia de Kivu Sur y en menor medida en Kivu Norte. Aunque los niveles de violencia se fueron reduciendo en comparación a años anteriores, el clima de inseguridad fue elevado, sobre todo en el este, y las violaciones, saqueos y extorsión de la población civil siguieron siendo la norma por parte de todos los actores armados. IDMC señaló en julio que existían 1,7 millones de desplazados en el este, de los cuales 128.000 se desplazaron en el primer trimestre.⁴⁷ Las Fuerzas Armadas congoleñas (FARDC) intentaron desarticular o cooptar a algunos de los grupos todavía presentes en la región, sobre todo en Kivu Sur, mediante la entrega de sumas de dinero y promesas de puestos en las FARDC. Este fue el caso de los grupos armados FRF (originario de la zona de Fizi y Uvira), de la milicia Mai-Mai Kapopo (Mwenga), o de la Mai-Mai Kifufua (Kalehe). La milicia Mai-Mai Yakutumba (Fizi), no obstante, opuso una importante resistencia durante gran parte del año. Como muestra de la fragilidad de la situación, el poder del antiguo grupo armado CNDP, integrado en las FARDC, era visto como una amenaza por parte de otros grupos y su control del territorio, más allá de sus lugares de origen, era un motivo de preocupación.

43. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

44. El DPI es el tercer intento de diálogo nacional de los últimos 10 años celebrado a finales de 2008. En él participaron representantes del Gobierno, poderes públicos, grupos armados, oposición política, sindicatos y sociedad civil. Estas conversaciones, centro del debate político en el país entre 2007 y 2008, contaron con el apoyo de la BONUCA y de la organización suiza Centre for Humanitarian Dialogue y tenían el objetivo de buscar soluciones para poner fin a los conflictos que ha padecido la R. Centroafricana en los últimos años, por lo que la aplicación de las recomendaciones del DPI podría suponer el inicio de una nueva etapa de paz y estabilidad en el país. El DPI estableció un comité de seguimiento que debía conducir al país a incorporar las recomendaciones realizadas de cara a la celebración de las elecciones presidenciales, que finalmente tuvieron lugar en enero de este año. Véase Escola de Cultura de Pau. *Alerta 2009, Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria, enero de 2009, p. 164. <<http://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/alerta09.pdf>>.

45. Véase el resumen de RD Congo en el capítulo 2 (Tensiones).

46. International Crisis Group (ICG). *Congo: The Electoral Process Seen from the East*. Africa Briefing N.º. 80. Bruselas: ICG, 5 de septiembre de 2011. <<http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2011/africa/congo-the-electoral-process-seen-from-the-east.aspx>>.

47. Véase el capítulo 3 (Crisis humanitarias).

En Uvira (Kivu Sur) aparecieron nuevos grupos surgidos de la comunidad bafulero, como las milicias Mai-Mai Kashorogosi (lideradas por el coronel de policía desertor Nyerere Bunana) y otras milicias lideradas por los militares desertores Bede Rusagara y Baleke Sumahili, además de las ya existentes, como las milicias Mai-Mai Mulumba, la Aochi y una facción de las FRF liderada por Richard Tawimbi. Algunos analistas señalaron que el poder de CNDP y de PARECO dentro de las FARDC, junto a la proximidad de las elecciones, provocó el resurgimiento de nuevas milicias al servicio de políticos locales. Además, durante todo el año se constató el reclutamiento forzado de centenares de menores en toda la región este, lo que hizo temer por un estallido de violencia postelectoral. Por otra parte, cabe destacar la continuidad de las actividades de los grupos armados ugandeses ADF-NALU en el territorio de Lubero (Kivu Norte) y del LRA en la provincia de Oriental.

En julio un nuevo informe de Naciones Unidas elaborado conjuntamente por investigadores de la MONUSCO y de la ACNUDH sobre las violaciones masivas que tuvieron lugar en el país en 2010 concluyó que podrían ser consideradas **crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra**.⁴⁸ Otro informe de la American Journal of Public Health difundido en mayo estimó que la cifra de mujeres violadas en el país entre 2006 y 2007 podría alcanzar las 400.000, a razón de 1.000 mujeres por día.⁴⁹ Por otra parte, analistas del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre la explotación de los recursos naturales en RD Congo investigaron informes que revelaban la utilización por parte del Ejército de la reciente suspensión gubernamental de la actividad minera en el este, iniciada en septiembre de 2010 y finalizada en marzo de 2011, como pretexto para confiscar minerales, establecer tasas ilegales y tomar el control de nuevos asentamientos mineros. Finalmente cabe destacar la **entrada en vigor en EEUU el 1 de abril de la ley que regula el comercio de minerales** procedentes de zonas en conflicto. Un día después de las elecciones congoleñas, el 29 de noviembre, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la resolución 2021, que renovaba las sanciones y por primera vez hacía un llamamiento para luchar contra las redes criminales existentes en el seno de las FARDC, implicadas en el comercio ilícito de minerales.

Sudán (Darfur)	
Inicio:	2003
Tipología:	Autogobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, JEM, coalición LJM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados

Intensidad:	2
Evolución:	↓
Síntesis:	

El conflicto de Darfur surge en 2003 en torno a demandas de mayor descentralización y desarrollo de la región por parte de diversos grupos insurgentes, principalmente SLA y JEM. El Gobierno respondió al levantamiento utilizando a las Fuerzas Armadas y las milicias árabes janjaweed. La magnitud de la violencia cometida por todas las partes contendientes contra la población civil ha llevado a considerar la posibilidad de la existencia de un genocidio en la región, donde ya han muerto 300.000 personas desde el inicio de las hostilidades, según Naciones Unidas. Después de la firma de un acuerdo de paz (DPA) entre el Gobierno y una facción del SLA en mayo del 2006, la violencia se recrudeció, además de generar la fragmentación de los grupos de oposición y un grave impacto regional por los desplazamientos de población, por la implicación sudanesa en el conflicto chadiano y la participación chadiana en el conflicto sudanés. La misión de observación de la UA AMIS, creada en 2004, se integra en el año 2007 en una misión conjunta UA/ONU, la UNAMID. Esta misión ha sido objeto de múltiples ataques e incapaz de cumplir con su mandato de proteger a la población civil y al personal humanitario.

Durante el año se registraron avances en el proceso de paz,⁵⁰ aunque el clima de violencia imperó en la región, con enfrentamientos continuos entre las Fuerzas Armadas sudanesas (SAF) y los grupos armados de Darfur, así como ataques y secuestros a personal de las organizaciones internacionales y de la **UNAMID. Esta misión de Naciones Unidas, la de mayor tamaño de la actualidad, es también la que ha sufrido un mayor número de víctimas mortales**, 104 desde que tomó el relevo de la misión de la UA, AMIS, a finales de 2007. El Consejo de Seguridad de la ONU, que renovó el mandato de la misión por otro año, aprobó la intención del secretario general de la ONU de revisar el número de efectivos y proponer una hoja de ruta para la resolución del conflicto en la región. La noticia no fue bien recibida por el Gobierno sudanés, que acusó a EEUU de intentar modificar el mandato de la misión, por lo que amenazó con cancelarla. En septiembre se produjo una **alianza entre el grupo armado de Kordofán Sur y Nilo Azul, el SPLM-N, con los grupos rebeldes de Darfur, en concreto con la facción del SLA dirigida por Abdel Wahid al-Nur (SLA-AW), el JEM y el SLA-MM para derrocar al Gobierno**. Jartum temía que los grupos armados de Kordofán Meridional, Nilo Azul y Darfur pudieran llegar a coordinarse, según apuntaron diversos analistas. Previamente, también se produjo una integración de las diferentes facciones del SLA. En septiembre el líder del JEM, Khalil Ibrahim, retornó a Darfur procedente de Libia. Su entrada en territorio sudanés fue posible pese al aumento de la presencia de tropas en la frontera con Libia y Chad, lo que provocó

48. El informe señaló que alrededor de 200 combatientes de dos grupos armados, el rwandés FDLR y la milicia Mai Mai Sheka, atacaron de forma sistemática a civiles en 13 localidades del territorio de Walikale en la provincia de Kivu Norte entre el 30 de julio y el 2 de agosto de 2010, saquearon la práctica totalidad de estas localidades, violaron a centenares de civiles, principalmente mujeres pero también a hombres y menores, y secuestraron a un centenar de personas que fueron sometidas a trabajos forzados. UNHCHR. *Final Report of the Fact-Finding Missions of the United Nations Joint Human Rights Office into the Mass Rapes committed by a coalition of armed groups along the Kibua-Ampofi Axis in Walikale Territory, North Kivu, from 30 July to 2 August 2010*. Julio de 2011. <http://www.ohchr.org/Documents/Countries/ZR/BCNUDHReportViolMassifsKibuaMpfifi_en.pdf>.

49. Véase el capítulo 5 (Género).

50. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

tensiones entre Chad y Sudán. Ibrahim murió en un operativo a finales de diciembre.

Uno de los hechos más destacados del año fue que en julio el Gobierno y la alianza de grupos armados LJM firmaron un acuerdo de paz en Doha (Qatar) destinado a poner fin al conflicto armado en Darfur. No obstante, diversos analistas destacaron el poco apoyo de esta alianza sobre el terreno. En agosto se celebró la primera reunión de la comisión de supervisión del alto el fuego para revisar la implementación del acuerdo. Los principales grupos armados –SLA y JEM– quitaron relevancia al acuerdo alcanzado, aunque una facción del JEM, el Democratic Change Forces, manifestó en septiembre su intención de sumarse al acuerdo.

El líder del grupo armado LJM, Tijani el-Sisi, fue nombrado presidente de la Autoridad Regional de Darfur cumpliendo con el acuerdo de paz. El-Sisi destacó entre sus prioridades la reconstrucción de la región, para la cual el Gobierno central habría comprometido 2.000 millones de dólares anuales.

El escenario de conflicto armado se amplió en Sudán con el estallido de la violencia en Kordofán Sur y Nilo Azul

Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)

Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupo armado SPLM-N, Sudán del Sur
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Síntesis:	

La reconfiguración nacional de Sudán tras la secesión del sur, en julio de 2011, agravó las tensiones con las regiones fronterizas de Kordofán Sur y Nilo Azul, que durante el conflicto armado sudanés apoyaron a la insurgencia sureña del SPLA. La necesidad de introducir reformas democráticas y de llevar a cabo una descentralización efectiva, que permita el desarrollo económico de todas las regiones que constituyen el nuevo Sudán, se encuentra en la base del resurgimiento de la violencia. La falta de reconocimiento de la pluralidad étnica y política, dentro de la cual se incluyen las formaciones políticas ligadas al SPLM sureño, sería también otra de las raíces de la violencia. La contraposición entre las élites de Jartum y los estados del Alto Nilo, que controlan la riqueza económica sudanesa, y el resto de los estados que conforman el país se sitúa en el eje de las tensiones que amenazan la paz.

La falta de implementación del Acuerdo de Paz Global en lo referente a la celebración de consultas populares en los estados de Kordofán Sur y Nilo Azul, para evaluar los progresos en la reconstrucción de ambas regiones y la reparación efectiva de los daños causados por la guerra sudanesa, incrementaron la frustración de la población ante la falta de avances concretos y la sensación de marginación ante la indiferencia de Jartum. Durante los seis años de gobierno interino (2005-2011) fijados por el acuerdo, los grupos armados presentes en ambos estados no se habían desmovilizado ni desarmado, principalmente la facción norteña de la insurgencia SPLM. Sin embargo, la situación en Kordofán Sur y Nilo Azul ha sido diferente de partida. En Kordofán, las últimas

elecciones municipales en mayo de 2011 habían dado la victoria al partido del presidente Omar al-Bashir, NCP, logrando que el puesto de gobernador fuera ocupado por Ahmed Haroun, sobre quien pesa una orden de arresto internacional por su participación en crímenes de guerra cometidos en la región de Darfur. El partido político

SPLM, principal rival del NCP, tildó los comicios de fraudulentos y no aceptó sus resultados. Haroun, por su parte, fijó un ultimátum para el 1 de junio para que las tropas del SPLA que permanecían en el estado se replegaran hacia Sudán del Sur. Juba señaló que los miembros del SPLA que se encontraban en Kordofán Sur eran ciudadanos de ese estado y que debían ser desmovilizados y no expulsados. El intento de desarmar por la fuerza a los miembros

del SPLA generó los primeros enfrentamientos en junio y dio paso al bombardeo de las zonas bajo control del antiguo grupo armado en la región de las montañas de Nuba. El 29 de junio se logró un acuerdo bajo la mediación de la UA para la desmovilización o la integración en el Ejército de Sudán (SAF, por sus siglas en inglés) de los integrantes del SPLM-N (nombre con el que se comenzó a identificar a la formación a partir de entonces). Este acuerdo fue posteriormente rechazado por Bashir que ordenó acabar con la insurgencia. **El cierre de las fronteras del estado y la prohibición a la entrada de organizaciones de asistencia y de la misión de la ONU impidió llevar a cabo misiones de reconocimiento que midieran el impacto del conflicto.** Un informe de UNMIS advirtió que las informaciones de las que disponía apuntaban a la posibilidad de que se hubieran cometido crímenes de guerra y contra la humanidad y recomendaban la investigación de los hechos por parte de la Corte Penal Internacional.

Por otra parte, en Nilo Azul, las elecciones locales de abril de 2010 habían dado la victoria al partido SPLM instaurando a su líder, Malik Agar, en el puesto de gobernador e iniciándose los primeros trámites para realizar las consultas populares. La tensión entre el Gobierno local y el central se desató cuando Jartum decidió prorrogar las consultas por seis meses, incumpliendo con lo estipulado en el acuerdo de paz. El 1 de septiembre la violencia estalló finalmente en Nilo Azul con acusaciones mutuas sobre la responsabilidad respecto al inicio de los enfrentamientos. **El ataque contra la residencia de Agar o una emboscada contra un batallón del SAF podrían haber sido los detonantes de la escalada, según las diferentes versiones. Las tropas sudanesas ocuparon rápidamente la capital Damazin, mientras que el SPLM-N ocupó Kurmuk, cerca de la frontera con Etiopía.** Las primeras victorias del Ejército lograron arrebatar al SPLM-N su bastión en noviembre. La coordinación militar entre el SPLM-N de Kordofán Sur y el de Nilo Azul no era muy clara, no obstante Malik Agar se erigió como líder y portavoz del grupo. El dirigente declaró la independencia de su movimiento respecto al partido político en el poder en Sudán del Sur, SPLM, y anunció que había alcanzado una alianza con los grupos armados de Darfur, SLA y JEM, con la finalidad de derrocar a Bashir. Agar solicitó la apertura de un diálogo con el Gobierno y la creación de una zona de exclusión aérea que impidiera el bombardeo de la población en Kordofán Sur, Nilo Azul y Darfur.

Sudán del Sur⁵¹

Inicio:	2009
Tipología:	Gobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, partidos políticos, Ejército (SPLA), South Sudan Liberation Army (SSLA), South Sudan Democratic Movement/Army (SSDM/A), milicias comunitarias
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

El acuerdo de paz alcanzado en 2005 que puso fin al conflicto sudanés reconocía el derecho de autodeterminación del sur a través de un referéndum. No obstante, el cese de la guerra con el norte y la posterior consecución de la independencia para Sudán del Sur en 2011 no lograron llevar la estabilidad a la zona meridional. Las disputas por el control de territorio, ganado y poder político se acrecentaron entre las múltiples comunidades que pueblan Sudán del Sur, aumentando el número, la gravedad y la intensidad de los enfrentamientos entre ellas. La situación se agravó aún más tras las elecciones generales de abril de 2010, cuando diversos militares que habían presentado su candidatura o apoyado a oponentes políticos del partido en la presidencia, SPLM, no lograron la victoria. Estos militares se negaron a reconocer los resultados de los comicios y decidieron tomar las armas para reivindicar su acceso a las instituciones, denunciar la predominancia de los dinka y la subrepresentación de otras comunidades dentro de las mismas y señalar al Gobierno de Sudán del Sur como corrupto. Los ofrecimientos de amnistía por parte de Juba no han logrado poner fin a la insurgencia, acusada de recibir financiación y apoyo logístico sudanés.

La independencia lograda por Sudán del Sur gracias al apoyo masivo de su población en el referéndum de autodeterminación celebrado el 9 de enero no favoreció, sin embargo, el cese de la violencia intercomunitaria iniciada en 2009, ni la conclusión del alzamiento armado de varios militares desafectos que siguió a las elecciones de abril de 2010. Durante el año **se configuraron dos importantes frentes armados en la región del Gran Alto Nilo:**⁵² el **South Sudan Liberation Army** bajo el mando de Peter Gadet en el estado de Unidad y el **South Sudan Democratic Movement/Army** encabezado por el general George Athor en el estado de Jonglei.⁵³ Ambas formaciones comparten el objetivo de derrocar al Gobierno de Sudán del Sur dirigido por el presidente Salva Kiir, al que tildan de corrupto y acusan de mala gobernabilidad, a la vez que acusan al principal partido, SPLM, de

acaparar el poder político dentro de las instituciones, marginando al resto de partidos y comunidades diferentes a la dinka (mayoritaria dentro del SPLM). Igualmente, señalan que el Ejército (SPLA) y la Policía, pese a recibir una gran cantidad de recursos por parte del Estado, se encuentran mal equipados y son incapaces de brindar seguridad a la población. Los ataques del SSLA y el SSDM/A, junto con las milicias lideradas por Gabriel Tang-Ginye (Alto Nilo), Gatluak Gai (Unidad) y David Yau-Yau (Jonglei), causaron miles de víctimas durante el año en la región del Gran Alto Nilo. Uno de los ataques más graves, por el número de víctimas, fue el perpetrado por el SSDM/A en el condado de Fangak (Jonglei) donde murieron más de 300 personas entre los meses de febrero y marzo, según fuentes gubernamentales.

La respuesta dada por el Gobierno a la insurgencia tuvo dos vertientes: la renovación del ofrecimiento de amnistía a sus dirigentes –que comprendía la reintegración de sus tropas en el Ejército– y el combate directo llevado a cabo por las Fuerzas Armadas. Los operativos militares contribuyeron a agravar la situación en numerosas ocasiones, después de que los soldados fueran acusados de agredir, asaltar y matar a civiles a los que acusaban de connivencia con la insurgencia. El incendio por parte del Ejército de al menos 7.000 viviendas en el condado de Mayom (estado de Unidad) en mayo fue un claro ejemplo de este tipo de acciones. El SSLA advirtió en septiembre y octubre a las ONG y a las agencias de la ONU de que abandonarían los estados de Unidad, Alto Nilo y Warrap, contra los que pretendían iniciar un fuerte ataque. En relación a la amnistía, George Athor (SSDM/A) se acogió a ella en enero, aunque continuó y amplió sus ataques en los meses sucesivos. Athor murió en diciembre en una emboscada militar en la frontera sudanesa.⁵⁴ De igual manera, el militar sublevado Gatluak Gai llegó a un acuerdo de amnistía con el Gobierno en julio, y murió asesinado en extrañas circunstancias ese mismo mes en el condado de Koch (Unidad). David Yau-Yau y Peter Gadet se acogieron a la amnistía en junio y agosto, respectivamente, pero el grupo de Gadet (SSLA) se negó a abandonar la lucha armada. Por otra parte, el sublevado Gabriel Tang-Ginye permaneció bajo arresto en Juba a partir de abril.⁵⁵ En reiteradas ocasiones durante el año el Gobierno sudsudanés acusó a Jartum de prestar asistencia y proporcionar armamento a los militares sublevados. En este sentido, varios informes publicados durante el año por Small Arms Survey, en los que se identificaba y evaluaba el material incautado por el Ejército a las fuerzas de Athor y Gadet, corroborarían las sospechas de que ambos pudieran estar recibiendo apoyo externo.⁵⁶

51. La República de Sudán del Sur se separó formalmente de Sudán el 9 de julio de 2011 –después de un referéndum celebrado en enero de 2011 bajo la supervisión de la comunidad internacional– y fue admitido como nuevo Estado Miembro por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 14 de julio de 2011.

52. La región del Gran Alto Nilo está configurada por los estados de Alto Nilo, Jonglei y Unidad.

53. Manifiesto de SSLA, conocido como la “Declaración de Mayom”, firmado el 11 de abril de 2011 <<http://www.sudantribune.com/The-Mayom-Declaration,38605>>. Manifiesto del SSDM/A, firmado el 23 de mayo de 2011 <http://www.ssdmovement.org/uploads/SSDM_2011.pdf>.

54. El Ejército declaró que Athor había realizado una campaña de reclutamiento en la frontera con RD Congo y Uganda, y se disponía a retornar al país cuando fue interceptado. Por su parte, su movimiento SSDM/A denunció que se trataba de una trampa tendida por el Gobierno de Juba con la ayuda del presidente ugandés Yoweri Museveni, con quien supuestamente se había reunido Athor para explorar las posibilidades de mediación del país vecino en el conflicto sudsudanés.

55. Gabriel Tang-Ginye aceptó el acuerdo de amnistía en octubre de 2010. Según la versión oficial, se entregó a las autoridades en abril de 2011 después de que sus tropas se vieran implicadas en un enfrentamiento entre los soldados que componían una unidad integrada del Ejército en Alto Nilo, muriendo más de 60 efectivos.

56. Sudan Human Security Baseline Assessment. *Arms and ammunition seized from George Athor's forces y Arms and ammunition seized from Peter Gadet's forces*. Ginebra: Small Arms Survey - HSBA, 10 de octubre de 2011.

El segundo foco de desestabilización y violencia en Sudán del Sur fue el **aumento de los enfrentamientos intercomunitarios**, que afectaron prácticamente a la totalidad del país. Los sucesos más cruentos y preocupantes fueron protagonizados por las **comunidades murle y lou nuer** en el estado de Jonglei, con más de 600 muertos en un solo ataque.⁵⁷ **La cifra de víctimas superó ampliamente el millar al concluir el año**, ya que sólo entre junio y septiembre se produjeron más de mil muertes en Jonglei y durante los últimos días de diciembre una milicia conformada por 6.000 jóvenes lou nuer avanzaba hacia poblaciones murle causando centenares de víctimas a su paso. Pese a los intentos de llevar a cabo una conferencia de reconciliación en Bor (capital de Jonglei), organizada por el Consejo de Iglesias de Sudán en octubre, y los llamados de las autoridades y Naciones Unidas a frenar los ataques, la espiral de venganza permaneció activa en Jonglei durante el año. Ambas comunidades consideran que las fuerzas del Estado son incapaces de brindarles seguridad ante los ataques, que en un inicio perseguían hacerse con el control de cabezas de ganado.⁵⁸ Por su parte, los lou nuer acusaron al Gobierno de haber desarmado a su comunidad y no haber realizado el mismo ejercicio con los murle, dejándoles indefensos ante los ataques. La gran presencia de armas en Sudán del Sur tras el conflicto armado⁵⁹ y la existencia de milicias insurgentes en Jonglei contribuyeron a facilitar el acceso de las comunidades a armamento. La misión de la ONU implantada en Sudán del Sur tras la independencia, UNMISS,⁶⁰ fue igualmente acusada de ineficacia a la hora de evitar los ataques.

d) Magreb y Norte de África

Argelia (AQMI) ⁶¹	
Inicio:	1992
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) / Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), Gobiernos de Mauritania, Malí y Níger
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Síntesis:	

El conflicto armado ha enfrentado a las fuerzas de seguridad y a distintos grupos islamistas desde comienzos de los noventa, tras un ascenso del movimiento islamista en Argelia que respondió al descontento de la población, la crisis económica y la

falta de espacios de participación política. La confrontación se inició después de la ilegalización del Frente Islámico de Salvación (FIS) en 1992 tras su triunfo electoral frente al partido histórico que había liderado la independencia del país, el Frente de Liberación Nacional. La lucha armada enfrentó a varios grupos (EIS, GIA y el GSPC, escindido del GIA y convertido en AQMI en 2007) con el Ejército, apoyado por milicias de autodefensa. El conflicto provocó unas 150.000 muertes durante los noventa y continúa cobrándose víctimas, aunque los niveles de violencia han descendido desde 2002, después de que algunos grupos renunciaran a la lucha armada. En la actualidad el conflicto está protagonizado por AQMI, que se ha convertido en una organización transnacional, ampliando sus operaciones más allá de territorio argelino y afectando a países del Sahel. Argelia junto a Malí, Mauritania y Níger han intentado ofrecer una respuesta regional al grupo, que se ha visto crecientemente involucrado en actividades criminales.

El conflicto protagonizado por al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) se caracterizó por la persistencia de los ataques y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad argelinas, por la continuidad de las actividades del grupo en otros países de la región, y por la creciente preocupación internacional debido a la ampliación de los arsenales de la organización, aprovechando la guerra en Libia.⁶² En Argelia, los episodios de violencia que involucraron a AQMI habrían provocado más de un centenar de muertos durante el año, según recuentos provisionales. En otros países de la región el conflicto con AQMI dejó otras decenas de víctimas mortales.⁶³ La cifra, en todo caso, sería inferior a la de años anteriores en los que el conflicto causó entre 240 (en el año 2010) y 580 fallecidos (en 2009). En su acción más violenta en dos años contra las tropas argelinas, AQMI lanzó en abril una ofensiva contra instalaciones militares en la región de Kabylia, al norte del país, con un saldo de veinte soldados muertos. En otro grave incidente a finales de agosto, atacantes suicidas detonaron su carga explosiva en una academia militar en la localidad de Cherchel, a 100 kilómetros de la capital argelina, con un saldo de 18 fallecidos. A lo largo del año se registraron múltiples enfrentamientos y ataques con bomba en distintas zonas del país –Bordj Menaiel, Baghliá, Bouira, Tebessa, Tizi Ouzou, entre otras– que causaron decenas de víctimas mortales, muchas veces con balances contradictorios de las partes. AQMI continuó utilizando el secuestro de occidentales como método de acción y captación de fondos. A principios de año, Argelia anunció la ampliación del contingente militar en Kabylia para combatir a AQMI –de 5.000 a 7.000 efectivos– y alertó sobre las dificultades en la lucha contra el grupo por la presencia militar francesa en varios países del Sa-

57. El condado de Urur fue atacado por milicias murle en agosto, provocando la muerte de más de 600 personas, secuestrando al menos a 200 y robando 40.000 cabezas de ganado, según datos aportados por la ONU.

58. El ganado tiene una gran importancia dentro de la cultura sudanesa puesto que sirve como pago de la dote que precede al matrimonio y como medio para ampliar las redes familiares y comunitarias.

59. El conflicto armado de Sudán que enfrentó al norte y al sur del país tuvo dos periodos bélicos: 1956-1972 y 1983-2005.

60. La misión UNMISS fue autorizada por la resolución 1996 del Consejo de Seguridad de la ONU el 8 de julio de 2011. Su composición militar es de un máximo de 7.000 militares y 900 policías, además de un componente civil adecuado. El mandato se extiende durante un primer año renovable y su principal objetivo es ayudar en la consolidación de la paz en Sudán del Sur.

61. La denominación “Argelia” había sido utilizada hasta ahora para señalar el conflicto entre el Gobierno argelino y el grupo AQMI. Para facilitar la identificación y el seguimiento de este caso en el informe pasará a ser denominado “Argelia (AQMI)”, mientras que la etiqueta genérica “Argelia” hará referencia a la situación de crisis política interna en el país.

62. AQMI estaría conformado por unos 400 combatientes, organizados en al menos tres unidades. La más grande de ellas se ubicaría en Argelia, mientras que las otras dos brigadas actuarían más al sur. La información disponible sobre el nivel de influencia del comando central sobre las unidades que operan en el sur es limitada. Para más antecedentes sobre el grupo, véase el cuadro 1.1. “Al-Qaeda en el Magreb Islámico: Origen, tácticas y nuevos ámbitos de acción” en Escuela de Cultura de Pau. *Alerta 2010! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Escuela de Cultura de Pau, enero de 2010, p.35.

<http://escolapau.uab.cat/index.php?option=com_content&view=article&id=133%3Aalerta&catid=61%3Aalerta&Itemid=66&lang=es>.

63. Véanse los resúmenes sobre Níger y Mauritania en el capítulo 2 (Tensiones).

hel. En una nueva reunión de ministros de países afectados por la acción de AQMI –Argelia, Malí, Níger y Mauritania– se acordó poner en marcha una fuerza conjunta de 75.000 efectivos para controlar la zona del Sahel en un plazo de 18 meses. Asimismo se decidió establecer un sistema de coordinación permanente entre los Ejércitos y los servicios de inteligencia de estos países.

A lo largo del año se fueron acrecentando los temores de que AQMI hubiera asumido el control de parte de los arsenales de Muammar Gaddafi, aprovechando la desestabilización en Libia. Durante el primer semestre funcionarios argelinos advirtieron del acceso de AQMI a material altamente sofisticado e informaron de la detección de un convoy con misiles antiaéreos, cohetes anti-tanques, fusiles Kalashnikov, explosivos y municiones. En los meses siguientes se alertó del hallazgo de edificios repletos de armas y del saqueo de arsenales en Libia y, en especial, de la desaparición de misiles tierra-aire. En este contexto, EEUU y la OTAN manifestaron su preocupación por el posible aumento de las capacidades de AQMI. También se advirtió que AQMI estaba planeando atacar vuelos de compañías petroleras occidentales que operan en la región. Uno de los líderes del grupo, Mokhtar Belmokhtar, confirmó que AQMI se había apropiado de armas en el marco del conflicto en Libia aunque descartó haber participado en la lucha contra Gaddafi. Tanto el jefe del Comando de EEUU para África (AFRICOM) como representantes de la UE advirtieron también sobre los **indicios de una posible (y creciente) cooperación entre AQMI y grupos como al-Shabab, en Somalia, y Boko-Haram, en Nigeria.**⁶⁴ En este contexto, durante el segundo semestre se celebraron varias reuniones de expertos internacionales en lucha antiterrorista y de ministros de países de la región en la que, por primera vez, participaron representantes de la UE, EEUU y el Consejo de Seguridad de la ONU. En noviembre, se celebró una nueva reunión de los jefes de Estado Mayor de Argelia, Malí, Mauritania y Níger en medio de críticas a Argel por su presunta falta de apoyo a las operaciones militares contra AQMI en la región. En el encuentro se insistió en la necesidad de una respuesta coordinada ante lo que consideran como una amenaza transnacional y se destacó la importancia de aprovechar el potencial del Comando Operacional Conjunto, creado en 2010, que no había emprendido operaciones militares. Delegados malienses, mauritanos y nigerinos responsabilizaron a Argelia de esta falta de actividad, subrayando que el poderío militar argelino superaba al de sus tres vecinos del sur.

Libia	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias progubernamentales, grupos armados de oposición, Consejo Nacional de Transición, coalición internacional liderada por la OTAN

Intensidad:	3
Evolución:	↑ ⁶⁵
Síntesis:	

En el poder desde 1969, Muammar Gaddafi puso en marcha en Libia la Jamahiriya o “Estado de las Masas”, un sistema político que en lo formal otorgaba el poder directamente al pueblo, pero que en la práctica le permitió instaurar un dominio absoluto en el país, caracterizado por la represión a la disidencia, la corrupción y graves carencias a nivel institucional. Gaddafi explotó las diferencias regionales y tribales, alentando las disputas entre diferentes grupos, y mantuvo un Ejército débil para evitar un desafío a su poder. Durante décadas Libia fue considerado un régimen paria en la comunidad internacional, pero reapareció en la escena global a principios del siglo XXI tras tomar distancia de prácticas terroristas, renunciar a las armas de destrucción masiva y ofrecer alianzas a Occidente en temas clave, como el petróleo. En el marco de las revueltas populares en el norte de África, en febrero de 2011 se inició una contestación popular contra el régimen que fue violentamente reprimida por las fuerzas de Gaddafi. La crisis provocó una creciente división interna que precipitó al país a una guerra civil y motivó una intervención militar internacional liderada por fuerzas de la OTAN.

Durante 2011 Libia vivió un conflicto armado interno, que derivó en una intervención internacional y que puso fin al régimen de Muammar Gaddafi tras 42 años al mando del país norteafricano. A principios de año, el derrocamiento de los presidentes de Túnez y Egipto⁶⁶ alentó las movilizaciones populares contra el régimen de Gaddafi. Las protestas se iniciaron en la ciudad oriental de Benghazi y desde allí fueron extendiéndose al resto del país y a sus principales ciudades, entre ellas Bayda, Misrata, Trípoli y Zawiya. El Gobierno respondió haciendo uso masivo de la fuerza, con bombardeos a la población y recurriendo a sus fuerzas militares y a mercenarios africanos para sofocar la revuelta. Las manifestaciones continuaron, derivando en una escalada de violencia y en la desertión de ministros, diplomáticos y militares libios que se sumaron al bando opositor. El conflicto también motivó una grave crisis humanitaria que supuso el desplazamiento forzado de más de 700.000 personas. La mayoría huyó a otros países de la región, aunque miles optaron por cruzar el Mediterráneo y murieron en la travesía.⁶⁷ Ante el avance rebelde, Gaddafi intensificó su ofensiva, lo que motivó un debate internacional sobre la pertinencia o no de intervenir teniendo en cuenta experiencias como la de Iraq. El Consejo de Seguridad de la ONU impuso sanciones económicas y un embargo de armas sobre Libia y, tras una declaración favorable de la Liga Árabe, aprobó el establecimiento de una zona de exclusión aérea, dando luz verde a la comunidad internacional para adoptar las medidas necesarias –a excepción de una intervención terrestre– para proteger y asistir a la población libia.⁶⁸ El 19 de marzo, una coalición internacional inició su ofensiva aérea y marítima contra el régimen de Gaddafi que se prolongó durante meses bajo el liderazgo de

64. Véanse los resúmenes sobre Somalia y Nigeria (Boko Haram) en el presente capítulo.

65. Aunque las fuerzas rebeldes declararon la liberación de Libia a finales de octubre y la OTAN terminó sus operaciones militares en el país, el conflicto armado en el país no se considera “finalizado” debido a que a finales de año persistían las dinámicas de violencia, con esporádicos enfrentamientos entre grupos armados, y porque parte importante de las milicias se negaban a desarmarse.

66. Véanse los resúmenes sobre Túnez y Egipto en el capítulo 2 (Tensiones).

67. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

68. UNSC, RES/1973 (2011), <[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1973\(2011\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/1973(2011))>.

la OTAN.⁶⁹ **La guerra dejó un balance de víctimas mortales difícil de precisar, al menos 30.000 según el CNT y el Gobierno de EEUU;** entre 10.000 y 50.000 según otras fuentes.

Semanas antes de la intervención de la OTAN, las fuerzas rebeldes habían creado el Consejo Nacional de Transición (CNT), que progresivamente fue ganando reconocimiento internacional como representante de la población libia.⁷⁰ En terreno, sin embargo, el CNT no llegó a liderar a todas las fuerzas de contestación al régimen, que se articularon en varios frentes. En términos generales, en la zona este del país la rebelión fue encabezada por militares desertores con más experiencia, mientras que en el oeste hubo una mayor proliferación de milicias autónomas, con un alto componente civil y menos experiencia en el manejo de armas. En un contexto de continuos combates y bombardeos de la OTAN, la Corte Penal Internacional emitió una orden de arresto contra Gaddafi y su hijo Saif al-Islam bajo acusaciones de crímenes contra la humanidad, tras recoger evidencias sobre casos de torturas, asesinatos extrajudiciales, uso de menores soldados y violencia sexual como arma de guerra.⁷¹ Paralelamente, organizaciones de derechos humanos advirtieron de los abusos cometidos por el bando rebelde. La acción militar de la OTAN también suscitó múltiples debates por las denuncias sobre bajas civiles y por sobrepasar los límites del mandato ya que, en la práctica, identificó al régimen de Gaddafi como un objetivo a derrocar. Informaciones de prensa también alertaron sobre el apoyo encubierto a los insurgentes, la entrega de armas al bando rebelde a pesar del embargo (en especial de Francia) y los eventuales compromisos del CNT para el reparto de contratos de hidrocarburos al final de la guerra. A finales de agosto, los insurgentes penetraron y tomaron el control de Trípoli. Sirte y Beni Walid se erigieron entonces como los últimos bastiones de las fuerzas leales al régimen. En octubre, Gaddafi fue capturado y ejecutado por milicianos rebeldes en las cercanías de Sirte, tras un bombardeo de la OTAN al convoy en que viajaba. El CNT declaró entonces la “liberación” de Libia y la OTAN anunció el fin de sus operaciones. En las semanas siguientes se denunciaron represalias contra partidarios del antiguo régimen –ejecuciones, detenciones y torturas.

Tras la caída de Gaddafi, el país inició un proceso caracterizado por enormes desafíos políticos, en un contexto marcado por múltiples fracturas, a nivel regional, entre grupos islamistas y seculares, entre las fuerzas que lucharon desde el país, las que actuaron desde el exilio y los partidarios del antiguo régimen. Un Gobierno interino conformado por múltiples grupos regionales e ideológicos asumió la tarea de liderar esta etapa y cumplir un cronograma que prevé la elección de un Congreso Nacional

a mediados de 2012 (que deberá elaborar una Constitución) y la celebración de comicios multipartidistas en 2013. Diversos análisis advirtieron también sobre la frágil situación de seguridad en el país, donde hasta finales de año continuaban registrándose enfrentamientos entre miembros de distintos grupos armados. **Se calcula que unos 125.000 libios poseen armas y que existen entre 100 y 300 milicias, que se proclaman como “liberadoras” del país y muchas de las cuales desean preservar sus arsenales.**⁷² El desarme, la reintegración y reinserción de excombatientes fue identificado como uno de los principales desafíos de las nuevas autoridades, que anunciaron en diciembre que unos 50.000 antiguos insurgentes podrían integrarse en las fuerzas de seguridad.

Muammar Gaddafi fue capturado y ejecutado en octubre por fuerzas rebeldes, después de que su convoy fuera bombardeado por fuerzas de la OTAN

América

Colombia	
Inicio:	1964
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, FARC, ELN, nuevos grupos paramilitares
Intensidad:	3
Evolución:	=
Síntesis:	

En 1964, en el marco de un pacto de alternancia del poder entre los partidos Liberal y Conservador (Frente Nacional) que excluía otras opciones políticas, nacen dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: el ELN (de composición universitaria y obrera e inspiración guevarista) y las FARC (de tendencia comunista y agrarista). En los setenta surgen diversos grupos tales como el M-19 y el EPL que terminan negociando con el Gobierno e impulsando una nueva Constitución (1991) que establece los fundamentos de un Estado Social de Derecho. A finales de los ochenta aparecen varios grupos paramilitares instigados por sectores de las Fuerzas Armadas, terratenientes, narcotraficantes y políticos tradicionales en defensa del *statu quo* mediante una estrategia de terror. La actividad del narcotráfico influye en la esfera económica, política y social y contribuye al incremento de la violencia.

Durante 2011 el Gobierno presidido por Juan Manuel Santos estabilizó las relaciones diplomáticas con Ecuador y Venezuela que se encontraban deterioradas como consecuencia de la extensión del conflicto colombiano a las zonas fronterizas. El giro dado por el Gobierno en materia internacional fue acompañado por la **decisión de Santos de reconocer la existencia de un conflicto armado interno y la aprobación de la llamada Ley de Vícti-**

69. La operación “Amanecer de la Odisea” fue coordinada inicialmente por el Comando de EEUU para África (AFRICOM). Poco después se puso en marcha la operación “Protector Unificado” y el liderazgo de la acción militar fue asumido por la OTAN.

70. En julio, en paralelo a un creciente control del país por parte de los rebeldes, el CNT fue reconocido como “autoridad legítima” por el Grupo de Contacto de Libia, formado por 31 países y siete organizaciones multilaterales.

71. Véase el capítulo 5 (Género).

72. International Crisis Group. *Holding Libya Together: Security Challenges After Qadhafi*. Middle East/North Africa Report N° 115, Bruselas: ICG, 14 de diciembre de 2011. <<http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/north-africa/libya/115-holding-libya-together-security-challenges-after-qadhafi.aspx>>.

mas⁷³ (Ley de Atención, Asistencia y Reparación Integral a las Víctimas del Conflicto Armado Interno en Colombia) apoyada por Naciones Unidas, que la consideró como un avance en materia de derechos humanos. Sin embargo algunas ONG nacionales e internacionales mostraron sus reservas acerca de los alcances y efectividad de dicha ley, en vista de que la confrontación en el país no ha finalizado y los eventuales beneficiarios no cuentan con plenas garantías para recuperar las tierras que les fueron arrebatadas violentamente, tal como demuestran las cifras de líderes campesinos asesinados cuando intentaban retornar a sus lugares de origen.

La confrontación armada en el país mantuvo la misma dinámica que en los dos años anteriores y fuentes del Ministerio de Defensa calcularon en medio millar el número de militares muertos durante 2011 y más de 2.000 heridos, gran parte de ellos lesionados por minas anti-personas y artefactos explosivos abandonados. Los insurgentes incrementaron sus ataques contra la infraestructura petrolera, vial y energética del país, circunstancia que generó un clima de inseguridad. Las guerrillas de las FARC y el ELN, que consiguieron acuerdos unitarios en materia política y militar, minimizaron sus bajas en términos cuantitativos –la estrategia de las Fuerzas Armadas dirigió sus esfuerzos hacia las operaciones selectivas– aunque sufrieron la **baja de cuadros importantes de su línea de mando. Entre ellos, Alfonso Cano –el máximo jefe de las FARC–** quien murió en una operación militar ejecutada en noviembre por las fuerzas gubernamentales. **Timoleón Jiménez, alias Timochenko, segundo en la línea de mando de las FARC, asumió la comandancia general** de la agrupación y en sus primeros pronunciamientos prometió continuar con los planes de su antecesor, insistió en una salida negociada al conflicto y se comprometió a liberar a un grupo de rehenes militares que se encuentra en su poder a pesar de la muerte de cuatro de ellos en una fallida operación de rescate de la Policía Nacional. El presidente Santos, por su parte, manifestó su interés en adelantar conversaciones de paz con la guerrilla siempre y cuando ésta libere a todos los rehenes. Mientras tanto el Congreso de la República continuó debatiendo un proyecto de ley que busca otorgar poderes constitucionales al Ejecutivo para pactar acuerdos de paz con los grupos armados mediante la aplicación de instrumentos de justicia transicional.

Asia y Pacífico

a) Asia Meridional

Afganistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra

Intensidad: 3

Evolución: ↑

Síntesis:

El país ha vivido en conflicto armado prácticamente de forma ininterrumpida desde la invasión de las tropas soviéticas en 1979, cuando se inició una guerra civil entre las Fuerzas Armadas (con apoyo soviético) y guerrillas anticomunistas islamistas (muyahidines). La retirada de las tropas soviéticas en 1989 y el ascenso de los muyahidines al poder en 1992 en un contexto de caos y de enfrentamientos internos entre las diferentes facciones anticomunistas, lleva al surgimiento del movimiento talibán, que a finales de la década de los noventa controlaba la práctica totalidad del territorio afgano. En noviembre de 2001, tras los atentados del 11 de septiembre de al-Qaeda, EEUU invade el país y derrota al régimen talibán. Tras la firma de los acuerdos de Bonn se instaura un Gobierno interino liderado por Hamid Karzai posteriormente refrendado por las urnas. Desde 2006 se ha producido una escalada de la violencia en el país, motivada por la recomposición de las milicias talibán.

El conflicto se agravó, con un mayor impacto de la violencia sobre los civiles, unido a un contexto regional incierto marcado por la muerte en Pakistán del líder de al-Qaeda, Osama bin Laden, el deterioro de las relaciones afgano-pakistaníes y el traspaso gradual de la seguridad por parte de la OTAN a las fuerzas afganas. Pese a la campaña militar para combatir a la insurgencia en su feudo del sur, ésta amplió su poder en provincias centrales y del este, con gobiernos paralelos, según International Crisis Group. Durante todo el año los ataques talibanes fueron múltiples, con numerosas acciones ofensivas a gran escala, y especialmente mortíferos, que se incrementaron durante una ofensiva especial en los meses de primavera. Paralelamente **aumentaron los asesinatos de altos cargos en ataques selectivos.** Entre éstos se incluyó la muerte del jefe del Alto Consejo para la Paz, ex presidente afgano entre 1992 y 1996 y líder de la Alianza del Norte, Burhanuddin Rabbani, encargado de promover la reconciliación en el país. También fueron asesinados un destacado asesor del presidente afgano, Jan Mohammad Khan; el hermano del presidente y gobernador de Kandahar, Ahmad Wali Karzai; y el alcalde de Kandahar, Ghulam Haidar Hameedi, entre otros. Además, un balance de Naciones Unidas cifró en 1.462 víctimas los civiles muertos entre enero y junio, un 15% más que el mismo periodo del año anterior, aumento que el CICR calificó de dramático. El 80% de las víctimas se produjeron a causa de acciones insurgentes. En cambio, se redujeron las bajas entre las fuerzas internacionales con respecto al año anterior, con 567 víctimas mortales (711 en el año 2010, 521 en 2009, 295 en 2008). Se produjeron nuevos ataques de la OTAN con víctimas civiles, incluyendo una ofensiva antitalibán en Kunar que causó 65 muertes de civiles –29 de ellos menores–, según el Gobierno afgano, y que la OTAN negó. Entre los muchos incidentes, siete trabajadores de la ONU murieron por la toma del recinto de la organización en Mazar-e Sharif durante protestas contra la quema de un Corán en EEUU. Además,

73. Ministerio del Interior y de Justicia, República de Colombia. *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. Bogotá: Ministerio del Interior y de Justicia, República de Colombia, junio de 2011.
<<http://www.mij.gov.co/Ministerio/Library/News/Files/CARTILLA%20LEY%20DE%20V%C3%8DCTIMAS%20Y%20RESTITUCI%C3%93N%20DE%20TIERRAS70.PDF>>.

a finales de año, el grupo armado escindido Lashkar-e-Jhangvi al Alami, vinculado a al-Qaeda, reivindicó un atentado en Kabul contra peregrinos shííes, con 80 muertes y un centenar de heridos, simultáneamente a otros ataques contra shííes en otras zonas coincidiendo con la festividad de la Ashura. Era la primera vez que el grupo realizaba atentados en Afganistán.

Por otra parte, **comenzó el traspaso del control de seguridad por parte de tropas de la ISAF a fuerzas locales**, inicialmente sólo en siete regiones relativamente estables, que fue ampliado posteriormente a otras zonas. EEUU anunció en junio fases de su plan de retirada total para 2014, con la salida de 10.000 tropas durante 2011 y otras 23.000 en septiembre de 2012, a completar en 2014, aunque a finales de año manifestó que podrían permanecer tropas más allá de esa fecha. En todo caso, la violencia durante el año dio cuenta de la precaria situación que aún afronta el país y algunos analistas alertaron del vacío de poder en Kandahar, tras diversos asesinatos selectivos perpetrados por milicias talibán. A su vez, una asamblea tradicional convocada por el presidente afgano, Hamid Karzai, dio su apoyo a la propuesta de **acuerdo estratégico entre Afganistán y EEUU, que contempla un pacto en seguridad de largo plazo**; y dio luz verde a llevar a cabo negociaciones con las milicias talibán.⁷⁴ Mientras, la tensión de ambos con Pakistán aumentó. Afganistán acusó a los servicios de inteligencia de Pakistán de haber dado cobijo a Bin Laden, quien murió en una operación especial de EEUU en mayo en el noroeste de Pakistán, que generó polémica por la posible violación del derecho internacional, según diversos analistas. Sin embargo, Pakistán negó haber tenido información sobre su paradero. Además, aumentaron las críticas de Afganistán y EEUU a Pakistán por su supuesto apoyo a las milicias talibán. En concreto, EEUU acusó a Pakistán de usar la red armada Haqqani, grupo vinculado a la insurgencia talibán, para llevar a cabo su guerra encubierta en Afganistán. Entre otros incidentes, EEUU atribuyó a la red Haqqani un atentado contra la embajada estadounidense y la sede de la OTAN en Kabul, en el que murieron 25 personas. También en el plano internacional, se celebró en diciembre la conferencia internacional sobre Afganistán en Bonn (Alemania), que fue boicoteada por Pakistán, y en la que la comunidad internacional se comprometió a apoyar al país más allá de 2014. Aún así, ambos países realizaron aproximaciones para reparar sus relaciones, que durante el año habían incluido la creación en marzo de una comisión conjunta afgano-pakistaní para llevar a cabo conversaciones con los talibán. A su vez, en diciembre trascendió que había colapsado un principio de acuerdo entre EEUU y milicias talibán por la oposición del Gobierno afgano. EEUU afirmó posteriormente que retomaría las negociaciones en cuanto tuviera beneplácito afgano.⁷⁵ Además, la insurgencia talibán anunció la apertura de una oficina política en Qatar.

Se incrementó de forma grave el impacto de la guerra en Afganistán sobre la población civil

India (Assam)

Inicio: 1983

Tipología: Autogobierno, Identidad
Interno internacionalizado

Actores: Gobierno, ULFA, DHD, Black Widow, NDFB, UPDS, KLNLF

Intensidad: 1

Evolución: ↓

Síntesis:

El grupo armado de oposición ULFA surge en 1979 con el objetivo de liberar el estado de Assam de la colonización india, y establecer un Estado soberano. Las transformaciones demográficas en el estado tras la partición del subcontinente indio, con la llegada de dos millones de personas procedentes de Bangladesh, están en el origen de la reclamación de la población de origen étnico asamés de un reconocimiento de sus derechos culturales, civiles y de creación de un Estado independiente. Durante las décadas de los ochenta y noventa se producen varias escaladas de violencia, así como intentos de negociación que fracasan. En el año 2005 se inicia un proceso de paz que tiene como consecuencia una reducción de la violencia y que se interrumpirá en el año 2006 dando lugar a una nueva escalada del conflicto. Por otra parte, en los ochenta surgen grupos armados de origen bodo, como el NDFB, que reivindican el reconocimiento de su identidad frente a la población mayoritaria asamesa.

Se redujo la violencia en el estado, siguiendo la pauta del año anterior y en contraste con los umbrales de violencia de las dos últimas décadas. Cerca de un centenar de personas murieron durante el año (45 insurgentes, 35 civiles y 15 miembros de fuerzas de seguridad).⁷⁶ **La reducción de la violencia estuvo vinculada a los avances en las negociaciones entre el Gobierno y grupos insurgentes, principalmente la facción pro-negociaciones del ULFA, liderada por Arabinda Rajkhowa.**⁷⁷ Éste fue liberado en enero junto a otros ocho miembros de la cúpula encarcelados. En meses sucesivos se dieron pasos encaminados a la reanudación de las negociaciones de paz y en julio Rajkhowa anunció un alto el fuego unilateral e indefinido, iniciando las conversaciones políticas. Además, el alto el fuego fue correspondido en septiembre por el Gobierno con la firma de un **pacto de suspensión de operaciones**, por el que se comprometían a poner fin a la violencia. No obstante, durante todo el año la facción del ULFA contraria a las negociaciones y liderada por el comandante Paresh Baruah rechazó estos compromisos, amenazó con acciones violentas y afirmó que Rajkhowa estaba bajo control del Estado.

El acercamiento entre el Gobierno y la insurgencia también implicó al **grupo armado UPDS, con quien el Ejecutivo asamés alcanzó un acuerdo de paz** tras dos años de negociación. El pacto contemplaba la creación del Consejo Territorial Autónomo de Karbi Anglong y la entrega de armas, desarticulación y rehabilitación del gru-

74. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

75. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

76. Cifras proporcionadas por el *think tank* SATP. Las cifras de mortalidad de los diferentes conflictos de India y Pakistán incluidos en este informe han sido extraídas de esta misma fuente, en <<http://www.satp.org/default.asp>>.

77. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

po. A finales de año se materializó la entrega de armas. Se produjeron también contactos exploratorios con el KLNLF, sin resultados significativos. Mientras, el Ejecutivo solicitó a la Justicia la prolongación de la ilegalización del NDFB, por no haber puesto fin a la violencia, si bien posteriormente la facción del NDFB contraria a las negociaciones mostró cierto interés en dialogar, según el Gobierno. La facción pro-diálogo liderada por Govinda puso en marcha la suspensión de operaciones y el acantonamiento de sus combatientes.

India (Jammu y Cachemira)	
Inicio:	1989
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Síntesis:	

El conflicto armado en el estado indio de Jammu y Cachemira tiene su origen en la disputa por la región de Cachemira que desde la independencia y partición de India y Pakistán ha opuesto a ambos Estados. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) estos países se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado entre India y Pakistán en 1947 da lugar a la actual división y creación de una frontera de facto entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado de Jammu y Cachemira, donde una multitud de grupos insurgentes, favorables a la independencia total del estado o a la adhesión incondicional a Pakistán, se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Desde el inicio del proceso de paz entre India y Pakistán en 2004, la violencia ha experimentado una reducción considerable, aunque los grupos armados se mantienen activos.

La situación en Jammu y Cachemira durante 2011 se caracterizó por la **persistencia de los episodios de violencia, aunque con un balance de víctimas mortales inferior al de años anteriores**, y por las demandas de investigación sobre los restos de miles de personas encontrados en fosas comunes correspondientes a las dos décadas de conflicto. Los enfrentamientos de las Fuerzas Armadas y grupos paramilitares contra miembros de grupos armados como Lashkar-e-Toiba (LeT) y Hizbul-Mujahideen en los distritos de Doda, Kishtwar, Poonch y Sopore, junto a otros hechos de violencia como tiroteos y ataques con bomba causaron la muerte a unas 183 personas. La cifra es considerablemente inferior a la de años anteriores –375 en 2010 y 375 en 2009– y la más baja desde 1989, según el recuento de víctimas de South Asia Terrorism Portal (SATP). Entre los hechos de violencia de 2011 cabe destacar el asesinato en abril del líder religioso Maulvi Shaukat Ahmed Shah, que murió en un atentado explosivo a la salida de una mezquita en Srinagar en una ofensiva reivindicada por LeT. En agosto, enfrentamientos

entre militares y milicianos en la Línea de Control (LoC, frontera *de facto* con Pakistán) dejaron 12 muertos. Según fuentes oficiales indias, los insurgentes intentaban ingresar a Jammu y Cachemira (administrada por India) desde Azad Cachemira (controlada por Pakistán) cuando se iniciaron los combates. No obstante, a mediados de 2011 las autoridades de India destacaron que los intentos de infiltración de estos grupos desde Pakistán eran los más bajos de los últimos 20 años.

A finales de agosto, y después de tres años de investigación, la Comisión de Derechos Humanos de Jammu y Cachemira reveló la existencia de 2.156 cuerpos no identificados en más de cuarenta fosas comunes halladas en tres distritos del norte de Cachemira. Más de 2.000 cuerpos fueron encontrados a lo largo de la LoC y otros 3.000 en zonas del sur de Cachemira. Dirigentes del JKLF, de Hurriyat Conference y activistas de derechos humanos creen que gran parte de las víctimas corresponden a civiles asesinados por las fuerzas de seguridad indias en los últimos veinte años. **Amnistía Internacional y HRW demandaron una investigación independiente sobre las fosas comunes.** En octubre, tras una intensa presión pública, el Gobierno de la región de Cachemira ordenó una investigación. Sectores de la oposición expresaron su escepticismo sobre la imparcialidad de las pesquisas y pidieron a la ONU que estableciera un tribunal de crímenes de guerra para indagar estos hechos. Grupos locales e internacionales de derechos humanos, como Amnistía Internacional, también pidieron a India eliminar la Public Safety Act, una norma que ha permitido la detención de más de 20.000 personas desde el inicio del conflicto en 1989.⁷⁸ La mayoría de detenidos son dirigentes políticos, miembros de grupos opositores, periodistas y manifestantes, entre ellos menores de edad. A finales de año, el ministro jefe de Jammu y Cachemira expresó su voluntad de que la legislación antiterrorista vigente en el estado que confiere poderes especiales a las Fuerzas Armadas, la AFSPA, sea revocada. Esta ley ha sido criticada en numerosas ocasiones por organizaciones de defensa de los derechos humanos, ya que ha amparado graves violaciones por parte de las fuerzas de seguridad. A lo largo del año el equipo designado por India para promover un proceso de paz en Cachemira continuó con sus visitas a la región. Sectores separatistas continuaron reacios a participar argumentando que debe celebrarse un referéndum para dirimir las aspiraciones de la población y que para crear un ambiente favorable India debía retirar sus tropas del territorio, enjuiciar a los responsables de violaciones de derechos humanos y liberar a presos políticos.⁷⁹ En su primera reunión desde 2008, los ministros de Exteriores de India y Pakistán también abordaron el tema de Cachemira.⁸⁰

India (Manipur)	
Inicio:	1982
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno

78. La legislación permite arrestar a una persona y privarla de libertad por hasta dos años sin que se presenten cargos en su contra.

79. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

80. Véase el resumen sobre India – Pakistán en el capítulo 2 (Tensiones).

Actores:	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, PREPAK (Pro), KNF, KNA, KYKL, RPF, UPPK, PCP
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno con los diferentes grupos armados que operan en el estado y varios de éstos entre sí tiene su origen en las demandas de independencia de varios de estos grupos, así como en las tensiones existentes entre los diferentes grupos étnicos que conviven en el estado. En las décadas de los sesenta y setenta surgen varios grupos armados, algunos de inspiración comunista y otros de adscripción étnica, grupos que permanecerán activos a lo largo de las décadas posteriores. Por otro lado, el contexto regional, en un estado fronterizo con Nagalandia, Assam y Myanmar, también marcará el desarrollo de la conflictividad en Manipur, y serán constantes las tensiones entre grupos étnicos manipuris con población naga. El empobrecimiento económico del estado y el aislamiento con respecto al resto del país, han contribuido decisivamente a consolidar un sentimiento de agravio en la población de Manipur.

Continuó reduciéndose la violencia, con algo más de medio centenar de víctimas mortales durante el año (28 rebeldes, 25 civiles y 10 miembros de fuerzas de seguridad), siguiendo la pauta de descenso del año anterior, pero abriéndose **interrogantes sobre la evolución futura ante la decisión de coordinarse de la insurgencia**. En ese sentido, siete grupos armados (UNLF, RPF, KYKL, PREPAK, PREPAK (Pro), UPPK y PCP) se unieron en la segunda mitad de año para formar un comité de coordinación, mientras el Gobierno aumentó la ofensiva contra los grupos rebeldes. La insurgencia mantuvo sus acciones de baja intensidad. Uno de los líderes del UNLF, M. J. Josying (alias Suresh Singh) fue detenido en el segundo trimestre por un equipo conjunto de Policía y Ejército en el estado de Assam. Además, se inició el juicio contra seis sus líderes, incluyendo Rajkumar Meghen. Durante el proceso, **Meghen se reafirmó en la opción de la lucha armada y reclamó de nuevo una consulta sobre la independencia como condición para abandonar la violencia**. A su vez, el Gobierno del estado decidió a finales de año aumentar los efectivos policiales, con un millar más de miembros del Comando de Policía que se desplegarán en diversos distritos. Por otra parte, durante el año se produjeron protestas de algunos sectores contra la violencia insurgente, mientras continuaron las prácticas de extorsión. A su vez, la plataforma civil Manipur Women Gun Survivor Network alertó sobre las consecuencias del conflicto sobre las mujeres, advirtiendo que genera 300 nuevas viudas cada año, y criticó que el Estado negase la existencia de un conflicto armado. Además, denunció que Manipur es el estado de la India con mayor desaparición de estudiantes.

India (CPI-M)	
Inicio:	1967
Tipología:	Sistema Interno

Actores:	Gobierno, CPI-M (naxalitas)
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno indio con el grupo armado maoísta CPI-M (conocido como naxalita, en honor a la ciudad en la que se inició este movimiento) afecta a numerosos estados de la India. El CPI-M surge en Bengala Occidental a finales de los años sesenta con reclamaciones relativas a la erradicación del sistema de propiedad de la tierra, así como fuertes críticas al sistema de democracia parlamentaria, considerada como un legado colonial. Desde entonces, la actividad armada ha sido constante, y ha venido acompañada del establecimiento de sistemas paralelos de gobierno en aquellas zonas bajo su control, fundamentalmente rurales. Las operaciones militares contra este grupo, considerado como terrorista por el Gobierno indio, han sido constantes. En el año 2004 se inició un proceso de negociación que resultó fallido.

Disminuyó de forma significativa la violencia naxalita y contrainsurgente, con un marcado descenso en el número de víctimas mortales con respecto a 2010 —el año más mortífero desde que se inició el conflicto—, reduciéndose a la mitad. Aún así, el nivel de violencia continuó siendo elevado, con casi 590 muertes (1.180 en el año 2010, 997 en el año 2009, 648 en 2008). La población civil fue la más afectada por el conflicto (389 según el Ministerio de Interior, 261 según el SATP), seguida de los combatientes del CPI-M (199 bajas) y de miembros de las fuerzas de seguridad (129). De nuevo los estados de **Chhattishgarh y Jharkhand fueron los más afectados por la violencia**. Como en años anteriores, el CPI-M llevó a cabo ataques de gran impacto, como el perpetrado en mayo en Jharkhand, en el que murieron 11 policías, o tres acciones ofensivas en dos días en Chhattisgarh, con 18 bajas de fuerzas de seguridad. En ese estado, bastión naxalita, el grupo armado condenó la presencia del Ejército, mientras éste afirmó que las tropas no participaban en enfrentamientos directos y que únicamente realizaban funciones de entrenamiento. Además, informaciones de prensa señalaron que la insurgencia tenía planes de expansión en el sureste, incluyendo los estados de Karnataka, Kerala y Tamil Nadu, zonas en las que su influencia había sido más limitada.

Pese al contexto de violencia, se produjeron algunos avances diplomáticos en el tercer trimestre en el estado de Bengala Occidental, con pasos hacia el inicio de negociaciones entre la insurgencia naxalita y el gobierno local, pero que no llegaron a prosperar.⁸¹ De hecho, en noviembre, **las fuerzas de seguridad mataron al líder naxalita Koteswara Rao (alias Kishenji) en Bengala Occidental**. Las autoridades aseguraron que la muerte se produjo en el transcurso de un enfrentamiento, mientras la insurgencia denunció que fue asesinado tras su captura. Por otra parte, a finales de año el Gobierno central afirmó que desplegaría siete batallones adicionales en las áreas afectadas por la insurgencia naxalita. Mientras, anunciaron la liberación de 56 localidades, con un total de 36.000 habitantes, que permanecían bajo control maoísta.

81. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

Pakistán ⁸²	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU
Intensidad:	3
Evolución:	=
Síntesis:	

El conflicto armado que afecta al país surge vinculado al conflicto armado en Afganistán tras los bombardeos estadounidenses en 2001. Inicialmente, el conflicto tuvo como escenario principal la zona que comprende las Áreas Tribales bajo Administración Federal (FATA) –que habían permanecido inaccesibles al Gobierno pakistaní hasta el año 2002, en el que se inician las primeras operaciones militares en la zona– y la región de Khyber-Pakhtunkhwa (anteriormente denominada Provincia Fronteriza del Noroeste). No obstante, progresivamente se ha extendido a todo el territorio con continuos atentados por parte de la insurgencia talibán. Tras la caída del régimen talibán en Afganistán a finales del año 2001, integrantes de las milicias talibán, con supuestas conexiones con al-Qaeda, se refugiaron en el noroeste de Pakistán, dando lugar a operaciones militares a gran escala de las Fuerzas Armadas pakistaníes (cerca de 50.000 soldados han sido desplegados) con apoyo de EEUU. La población local, mayoritariamente de etnia pashtún, ha sido acusada de prestar apoyo a los combatientes procedentes de Afganistán. Desde las primeras operaciones en 2002, la violencia ha ido en aumento.

Se mantuvieron los niveles muy elevados de violencia y se dieron tendencias preocupantes, como la extensión de los ataques a zonas más allá de la región del noroeste, y la grave escalada de tensión entre Pakistán y EEUU vinculada a la regionalización del conflicto en Afganistán. Aún así, el balance global de víctimas a causa de la violencia insurgente y contrainsurgente disminuyó con respecto a los tres últimos años. Unas 6.048 personas murieron en todo el país durante el año por violencia vinculada a ataques insurgentes y operaciones especiales, según el South Asia Terrorism Portal.

De éstas, 2.545 eran civiles, 2.743 insurgentes y 760 miembros de las fuerzas de seguridad, en contraste con años anteriores (7.435 muertes en 2010, de las cuales 5.170 eran insurgentes, 1.796 civiles y 469 fuerzas de seguridad; 11.704 en 2009, incluyendo 8.389 insurgentes, 2.324 civiles y 991 agentes). Se produjo una sucesión constante de ataques y atentados en la región del noroeste que con cierta frecuencia fueron de gran escala y con decenas de muertes. El ritmo de los ataques insurgentes se aceleró a partir del segundo trimestre, en parte en respuesta a la **muerte en mayo del máximo líder de al-Qaeda, Osama bin Laden, en una operación especial de EEUU en Abbottabad (Khyber Pakhtunkhwa), un ataque no exento de controversia por sus características, que incluyó la ejecución de Bin Laden en lugar de su captu-**

Osama bin Laden murió en una controvertida operación especial de EEUU en el noroeste de Pakistán, a la que siguieron numerosos ataques insurgentes en territorio pakistaní

ra. Entre la ola de ataques insurgentes posterior sobresalieron dos ataques suicidas del TTP contra un centro de entrenamiento de la Policía en Charsadda (Khyber Pakhtunkhwa), que causaron un centenar de muertes y 140 heridos. En paralelo, la presión de los últimos años contra los grupos armados en el noroeste llevó a una **extensión de una parte de la insurgencia hacia otras zonas, incluida Baluchistán**, donde se produjeron ataques rebeldes de corte islamista y sectario, algunos reivindicados por el grupo Lashkar-e-Jhangvi. El Ejército llevó a cabo varias ofensivas y operaciones especiales en zonas como el valle de Swat (Khyber Pakhtunkhwa) en el primer trimestre, que supuso la huida de la zona de 20.000 civiles; y en las agencias de Kurram –con más de 28.000 personas desplazadas y al menos 130 fallecidos–, Orakzai y Mohmand.⁸³ No obstante, descartó llevar a cabo una ofensiva a gran escala en el norte de Waziristán, pese a la presión estadounidense en esa dirección. Diversos líderes de al-Qaeda y de la red Haqqani murieron a causa de ataques aéreos estadounidenses u operaciones pakistaníes.

El deterioro de las relaciones entre Pakistán y EEUU marcó en parte el ritmo del año. La tensión estuvo vinculada a diversos factores. Entre ellos, la conducta de EEUU en Pakistán, incluyendo el impacto de los ataques con aviones no tripulados de EEUU, cuya frecuencia se incrementó durante el año y cuyo impacto sobre la población civil fue denunciado por Pakistán; y un incidente a causa de un agente de la CIA en Pakistán, que mató a dos ciudadanos pakistaníes y que fue finalmente liberado por Pakistán, entre otros factores. Otro de los elementos que influyó en la tensión bilateral fue el papel de Pakistán en relación a las milicias talibán en Afganistán, con acusaciones de EEUU sobre el supuesto apoyo de Pakistán a la red Haqqani, vinculada a las milicias talibán afganas, en su lucha encubierta en Afganistán, entre otras cuestiones. Un ataque de la coalición internacional de la ISAF contra unos puestos fronterizos militares pakistaníes a finales de noviembre, que causó la muerte de 24 soldados de Pakistán, añadió más tensión. Todo ello se tradujo en **medidas prácticas de presión mutua, incluyendo la suspensión de ayuda**

militar de EEUU a Pakistán, el bloqueo por parte de Pakistán de las rutas de suministro a la OTAN, el boicot pakistaní a la conferencia internacional sobre Afganistán en Bonn (Alemania) en diciembre, o la exigencia de la salida de la OTAN de la base aérea de Baluchistán, materializada en diciembre. Por otra parte, fuentes de inteligencia pakistaníes señalaron a final de año la existencia de contactos con la insurgencia talibán en los últimos meses para explorar posibles negociaciones de paz, si bien posteriormente

el Gobierno negó que se estuvieran llevando a cabo negociaciones con los talibanes y que sólo lo harían si éstos se rendían y desarmaban. En un contexto de elevado faccionalismo de la insurgencia, el grupo armado TTP también rechazó que hubiera negociaciones o un alto el fuego. Por su parte, el comandante insurgente con

82. En pasadas ediciones del informe el conflicto en Pakistán entre el Estado y las milicias talibanes se denominaba Pakistán (noroeste). Su extensión a otras zonas del territorio ha motivado el cambio de denominación.

83. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

base en Waziristán Norte Hafiz Gul Bahdur amenazó con suspender el alto el fuego informal que mantiene desde 2007 en esa zona.

Pakistán (Baluchistán)	
Inicio:	2005
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno
Actores:	Gobierno, BLA, BRA, BLF y BLT.
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

Desde la creación del Estado de Pakistán en 1947, Baluchistán, la provincia más rica en recursos naturales, pero con algunas de las tasas de pobreza más elevadas del país, ha vivido cuatro periodos de violencia armada (1948, 1958, 1963-69 y 1973-77) en los que la insurgencia ha explicitado su objetivo de obtener una mayor autonomía e incluso la independencia. En el año 2005 la insurgencia armada reaparece en escena, atacando fundamentalmente infraestructuras vinculadas a la extracción de gas. El grupo armado de oposición BLA se convierte en la principal fuerza opositora a la presencia del Gobierno central, al que acusan de aprovechar la riqueza de la provincia sin que ésta revierta en la población local. Como consecuencia del resurgimiento de la oposición armada, una operación militar fue iniciada en 2005 en la provincia, provocando desplazamientos de la población civil y enfrentamientos armados.

La violencia continuó en la provincia de Baluchistán y se concretó en múltiples episodios que dejaron numerosas víctimas mortales, aunque se mantuvieron las dificultades para precisar su magnitud. A lo largo del año se registraron enfrentamientos, asesinatos, ataques contra oleoductos, lanzamientos de cohetes, atentados explosivos, lanzamientos de granadas, detonación de minas antipersonales y tiroteos. Según un informe de la cadena británica BBC, **el empeoramiento de la violencia en la zona se ha mantenido en un segundo plano debido a otros graves conflictos que también afectan a Pakistán**.⁸⁴ No obstante, algunos analistas advirtieron que la inestabilidad en la provincia puede afectar tanto a Pakistán como a Afganistán e Irán. Entre los episodios de violencia de 2011 cabe destacar la muerte de 15 personas tras el incendio de un autobús en Quetta a mediados de año y el fallecimiento de otras 15 personas en agosto, durante la conmemoración de la independencia de Pakistán, tras un atentado explosivo en la localidad de Dera Allahyr que fue reivindicado por un grupo armado de reciente creación, el Baloch Liberation Tigers (BLT). En noviembre un ataque contra un convoy de las fuerzas de seguridad en Quetta causó la muerte de al menos 14 soldados e hirió a otros 10. La ofensiva fue reivindicada por el grupo armado de oposición BLA, que afirmó haber matado a 40 militares. Durante el año también se registraron varios ataques contra convoyes de suministro de la OTAN, que resultaron en la muerte de varios conductores de camión y civiles. En 2011 Baluchistán también fue escenario de agresiones sectarias y de acciones armadas

protagonizadas por grupos talibanes que responden a otras dinámicas de violencia.⁸⁵

Durante el año, organizaciones internacionales de derechos humanos como Amnistía Internacional y Human Rights Watch (HRW) alertaron sobre el importante aumento en el número de muertes atribuidas a las fuerzas gubernamentales y denunciaron la existencia de una campaña de secuestros, ejecuciones extrajudiciales y torturas contra los dirigentes nacionalistas baluchis. Según un informe de Amnistía Internacional, entre octubre de 2010 y febrero de 2011 al menos 90 activistas, maestros, periodistas y abogados baluchis habían desaparecido o habían sido asesinados. Muchos de los cadáveres aparecieron en distintos puntos de Baluchistán con evidentes señales de tortura. Los familiares de las víctimas acusaron al Cuerpo de Fronteras, así como a agencias de inteligencia. Las fuerzas de seguridad pakistaníes negaron tener responsabilidad en estos hechos y los atribuyeron a las rivalidades entre las distintas milicias baluchis. En agosto fueron encontrados los cadáveres de otros ocho dirigentes baluchis, entre ellos miembros de las organizaciones Baloch National Movement, Balochistan National Party, Baloch Students Organisation y Baloch Republican Party. En diciembre, tras el hallazgo de los cuerpos de otros tres dirigentes políticos, **la organización internacional Voice for Baloch Missing Persons alertó de que en los últimos 15 meses se habían encontrado los cuerpos de 250 personas tiroteadas**. En paralelo, Amnistía Internacional también pidió a los grupos insurgentes que evitaran los ataques a la población civil, teniendo en cuenta el aumento en los episodios de violencia que afectaron a trabajadores gubernamentales y residentes no baluchis. El primer ministro pakistaní atribuyó la violencia en la provincia a elementos externos y a la influencia de la guerra en Afganistán donde –según Yusuf Raza Gilani– la insurgencia baluchi estaba recibiendo entrenamiento. Durante el segundo semestre, el primer ministro insistió en que el Gobierno mantenía su oferta de diálogo a los líderes baluchis en el exilio. En octubre se formó un comité parlamentario especial para abordar la situación de violencia en Baluchistán y negociar la paz con los grupos que defienden la autonomía de la provincia. La creación de este grupo se enmarca en la oferta de Gilani a los líderes baluchis para buscar una salida negociada al conflicto.⁸⁶

b) Sudeste asiático y Oceanía

Filipinas (NPA)	
Inicio:	1969
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, NPA
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El NPA, brazo armado del Partido Comunista de Filipinas, inicia la lucha armada en 1969 y alcanza su cenit en los años ochenta bajo la dictadura de Ferdinand Marcos. A pesar de

84. Véase el resumen sobre Pakistán en este capítulo.

85. Véase el resumen sobre Pakistán en el capítulo 2 (Tensiones).

86. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

que las purgas internas, la democratización del país y los ofrecimientos de amnistía debilitaron el apoyo y la legitimidad del NPA a principios de los años noventa, actualmente se estima que está operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE erosionó enormemente la confianza entre las partes y en buena medida provocó la interrupción de las conversaciones de paz con el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo. El NPA, cuyo principal objetivo es el acceso al poder y la transformación del sistema político y el modelo socioeconómico, tiene como referentes políticos al Partido Comunista de Filipinas y al National Democratic Front (NDF), que agrupa a varias organizaciones de inspiración comunista. El NDF mantiene negociaciones de paz con el Gobierno desde principios de los años noventa.

Según datos difundidos por el Ejército, **el NPA habría visto disminuida su capacidad organizativa y militar de manera notable durante el año, por lo que los niveles de violencia durante el año fueron inferiores a los del 2010.** En su balance anual del conflicto armado, las Fuerzas Armadas concluyeron que el NPA pasó de 4.384 miembros a 4.043 –de los 341 miembros que perdió el NPA durante el año, 235 se entregaron y el resto fallecieron o fueron capturados– y que el número de acciones armadas del grupo se redujo de 501 en 2010 a 447 en 2011. De éstas, solamente 178 estuvieron dirigidas contra fuerzas de seguridad del Estado y únicamente 69 fueron consideradas ofensivas tácticas de envergadura (como, por ejemplo, emboscadas), lo que evidenciaría, según Manila, que el grupo armado rehúye los enfrentamientos con el Ejército. Así, unos 100 miembros de las fuerzas gubernamentales murieron por enfrentamientos con el NPA, mientras que en 2010 hubo 184 bajas. El balance del Gobierno también señaló que durante el año 23 provincias fueron “liberadas” de la actividad armada del NPA –provincias en las que la amenaza que supone el grupo es tan baja que las tareas de seguridad han sido transferidas a las autoridades locales– y que el grupo mantiene una presencia activa en unas 25 provincias. Según algunos medios, la decaída de la actividad armada del NPA en varias regiones del archipiélago coincidió con un incremento de sus acciones en determinadas regiones, ricas en recursos naturales, del sur y del este de Mindanao. Además de revelar los datos que sustentarían un serio debilitamiento del NPA, el Gobierno denunció insistentemente las presuntas violaciones del Derecho Internacional Humanitario cometidas por el NPA, como la extorsión a empresarios y población civil, los ataques a militares que cumplen tareas de asistencia humanitaria, las ejecuciones extrajudiciales a civiles, el reclutamiento de menores o el uso de minas antipersonales. En cuanto a este último punto, las Fuerzas Armadas acusaron al NPA de llevar a cabo 21 ataques con artefactos explosivos, que provocaron la muerte de 23 civiles y cinco soldados. El NPA niega la utilización de minas, pero sí reconoce que detona explosivos por control remoto. En cuanto al reclutamiento de menores, Manila denunció que entre los años 2000 y 2010 el NPA había reclutado a unos 340 menores, pero en octubre la organización de derechos humanos HRW publicó un informe en el que acusa a las Fuerzas Armadas de inventar y

tergiversar informaciones sobre este asunto. Las Fuerzas Armadas también acusaron al NPA de incurrir de manera creciente en la práctica de la extorsión y de estar transformándose en una organización paracriminal. Así, según el Ejército, una tercera parte de las acciones armadas del NPA estuvieron vinculadas a la criminalidad y la obtención de recursos económicos, principalmente a través de la extorsión. En este sentido, **uno de los aspectos más destacables del 2011 fue el incremento de los ataques del NPA contra varias empresas extractivas** –uno de los sectores que concentra mayor inversión extranjera–, aunque otras empresas, como azucareras o bananeras, también se vieron afectadas. Según Manila, durante el año se registraron 31 ataques de este tipo, muchos de los cuales motivados presuntamente por la negativa de las empresas a pagar las cuantías exigidas por el NPA. El Gobierno denunció que este tipo de acciones armadas no sólo afecta al futuro de las negociaciones de paz, sino también al trabajo de miles de personas, por lo que avanzó su intención de estudiar el *modus operandi* del NPA en estos ataques para poderlos prevenir o contrarrestar con más eficacia.

Por su parte, el NPA negó la mayor parte de las acusaciones hechas por el Gobierno y, en cambio, sostuvo que durante el 2011 se incrementaron tanto su base social como su capacidad militar. Además, acusó al Gobierno de Benigno Aquino de reanudar la campaña de ejecuciones extrajudiciales que se había producido durante los mandatos de la ex presidenta Gloria Macapagal Arroyo. Estas acusaciones coincidieron con la publicación de un informe por parte de HRW en el que señalaba que durante los primeros meses del Gobierno de Benigno Aquino se habían producido 20 asesinatos políticos. A principios de 2011, HRW había publicado otro informe en el que acusaba al Gobierno de no hacer los suficientes esfuerzos para erradicar los ejércitos privados, reducir la impunidad en los cuerpos de seguridad del Estado y hacer frente a la ola de asesinatos políticos que se habían producido en la última década. A pesar de las acusaciones cruzadas entre las partes, **una de las principales novedades del año fue la reanudación de las conversaciones de paz después de varios años de *impasse* y la firma de cuatro acuerdos de cese de hostilidades.**⁸⁷ El primero de ellos se produjo entre el 16 de diciembre de 2010 y el 3 de enero de 2011 y fue el más largo de los últimos 10 años. Al finalizar el mismo, el NPA denunció que las Fuerzas Armadas habían violado en 14 ocasiones el alto el fuego, mientras que el Gobierno negó las acusaciones del NPA y lo consideró una medida de fomento de la confianza exitosa de cara al futuro del proceso de paz. Con motivo de las negociaciones formales celebradas entre el 15 y el 21 de febrero, ambas partes volvieron a acordar un cese de hostilidades. El Gobierno y el NPA se acusaron mutuamente de violar el acuerdo y, como en la ocasión anterior, la violencia se incrementó después del fin de la tregua. Posteriormente, algunas voces reclamaron al Gobierno la firma de una tregua en Semana Santa, tal y como se ha hecho en ocasiones anteriores, pero finalmente no se firmó por las reticencias tanto del NPA como de las Fuerzas Armadas. El tercer momento del año en el que se acordó un alto el fuego fue el 21 de septiembre, con motivo del Día Internacional de la Paz.

87. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

Según el Gobierno, esta suspensión de las actividades militares contra el NPA tenía el objetivo de demostrar el compromiso de Manila hacia el proceso de paz. Finalmente, el NPA declaró un cese de hostilidades entre el 24 y el 26 de diciembre y entre el 31 de diciembre y el 2 de enero, mientras que el Gobierno suspendió sus actividades ofensivas entre el 16 de diciembre y el 2 de enero. El Gobierno valoró positivamente este último cese de hostilidades, así como el ofrecimiento del NPA de participar en las labores humanitarias tras el impacto de la tormenta tropical Sendong, que provocó la muerte de cientos de personas. Además de estas medidas de fomento de la confianza, a principios de año el Gobierno declaró que dejaba de considerar y calificar al NPA como una organización terrorista.

Filipinas (Mindanao-MILF)	
Inicio:	1978
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, MILF
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	
El conflicto armado en Mindanao se remonta a finales de los años sesenta, fecha en la que Nur Misuari fundó el MNLF para exigir a Manila la autodeterminación del pueblo moro, un conjunto de grupos etnolingüísticos islamizados y organizados políticamente en sultanatos independientes desde el siglo XV. El MILF, por razones estratégicas, ideológicas y de liderazgo, se escindió del MNLF a finales de los años setenta y prosiguió la lucha armada, mientras que el MNLF firmó un acuerdo de paz en 1996 en el que se preveía cierta autonomía para las áreas de Mindanao de mayoría musulmana (Región Autónoma del Mindanao Musulmán). A pesar de que desde el año 2003 ambas partes firmaron un acuerdo de alto el fuego (supervisado por una misión internacional) y de que en los últimos años se han celebrado varias rondas de negociación con el Gobierno, facilitadas por Malasia y centradas en los territorios ancestrales del pueblo moro, el MILF sigue activo en varias regiones de Mindanao y se estima que cuenta con unos 11.000 miembros.	

A pesar de que en el transcurso del año se reanudaron las negociaciones de paz⁸⁸ y siguieron vigentes el cese de hostilidades y todos los mecanismos nacionales e internacionales para verificarlo, durante el 2011 se produjeron varios episodios de violencia que provocaron la muerte de decenas de personas. Se registraron enfrentamientos entre el MILF y las Fuerzas Armadas, especialmente en el mes de octubre, pero también episodios de violencia entre el MILF y el MNLF, el MILF y una facción disidente (el Bangsamoro Islamic Freedom Movement, BIFM), así como el MILF y milicias al servicio de algunos políticos y clanes locales (como los Ampatuan o los Magundadatu). En cuanto a este último fenómeno, cabe destacar los enfrentamientos en el mes de febrero entre el MILF y

milicias leales al gobernador de la provincia de Maguindanao (Esmael Magundadatu) y el alcalde de la ciudad de Buluan (Ibrahim Magundadatu). Los conflictos alrededor del lago Buluan, una importante región agropecuaria, han provocado la muerte de más de 100 personas desde los años noventa. En diciembre, la comandancia del MILF anunció su intención de iniciar una investigación para determinar si alguno de sus miembros estuvo involucrado en un atentado contra Esmael Magundadatu, en el que éste salió ileso pero en el que otras dos personas murieron. También cabe destacar los enfrentamientos que se produjeron en el mes de abril entre el MILF y milicias al servicio del clan de los Ampatuan, también en la provincia de Maguindanao. Tanto en el caso de los Magundadatu como en el de los Ampatuan, los enfrentamientos con el MILF, que provocaron el desplazamiento forzoso de cientos de personas, están relacionados con la tenencia de la tierra. Este tipo de conflictos por la tierra también está en el origen de los enfrentamientos que durante el año se produjeron entre facciones enfrentadas del MILF o entre miembros del MILF y del MNLF.⁸⁹ Por otra parte, durante el año también se produjeron varios enfrentamientos entre el MILF y el BIFM, un grupo creado por el ex comandante del MILF Ameril Umbra Kato a partir del Batallón 105 del MILF. Ameril Umbra Kato, que ya había protagonizado la espiral de violencia que se produjo en Mindanao a finales de 2008 tras el intento fallido de firma del acuerdo sobre los territorios ancestrales del pueblo moro, desoía sistemáticamente las órdenes de la cúpula del MILF y estaba abiertamente en contra de la negociación preconizada por la comandancia del grupo por considerar que esta estrategia no satisface los objetivos fundacionales del MILF ni las aspiraciones del pueblo moro. Tras varios meses en los que el MILF intentó que Kato y el BIFM regresaran a la disciplina del grupo, la cúpula del MILF expulsó formalmente a Kato a finales de septiembre e incluso ofreció su ayuda al Gobierno para capturarlo. Previamente, en agosto y septiembre, los enfrentamientos entre el MILF y el BIFM en la localidad de Datu Piang (provincia de Maguindanao) habían provocado la muerte de unas 20 personas y el desplazamiento forzoso de varios miles. En noviembre, poco después de que se extendieran rumores (negados por el BIFM y por el propio MILF) sobre el fallecimiento de Ameril Umbra Kato, el MILF invitó a los miembros del BIFM, que oscilarían entre 300 y 1.000 según las fuentes, a unirse de nuevo al MILF.

En Mindanao se produjeron varios enfrentamientos entre el MILF y una facción escindida de éste durante el 2011, el Bangsamoro Islamic Freedom Movement

En cuanto al conflicto armado entre el MILF y las Fuerzas Armadas, éstas declararon durante el mes de diciembre que el número de enfrentamientos entre las partes en 2011 se había reducido en un 50% respecto del 2010. Sin embargo, durante el año se produjeron varios enfrentamientos (como el que provocó la muerte de nueve miembros del MILF en Zamboanga por su oposición a un operativo militar que trataba de detenerles), denuncias cruzadas por violaciones del acuerdo de cese de hostilidades y acusaciones del Gobierno al MILF por su presunta implicación en algunos atentados, como la explosión en un restaurante

88. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

89. Véase el resumen sobre Filipinas (Mindanao-MNLF) en el capítulo 2 (Tensiones).

en Basilan en el que dos personas murieron y otras 15 resultaron heridas. Sin embargo, **el episodio de violencia más grave del 2011 –y de los últimos años– se produjo a mediados de octubre, cuando 19 soldados murieron y otros 12 resultaron heridos en la isla de Basilan tras ser atacados por una facción renegada del MILF.** Algunas voces consideran que miembros de Abu Sayyaf también participaron en la emboscada. Las Fuerzas Armadas señalaron que seis de los 10 soldados que fueron hechos prisioneros por el MILF también fallecieron. Además, se estima que nueve insurgentes murieron y varios más resultaron heridos durante este enfrentamiento. En los días posteriores, numerosas voces de la oposición y de las Fuerzas Armadas reclamaron el fin del acuerdo de alto el fuego y el inicio de una guerra de alta intensidad contra el MILF, pero el Gobierno desoyó dichas demandas. Sin embargo, por vez primera en los últimos años, se llevaron a cabo una serie de bombardeos aéreos contra los presuntos responsables de la emboscada, que causaron el desplazamiento forzoso de unas 10.000 personas. El 29 de octubre, después de que algunos gobiernos y la UE rechazaran la violencia del MILF y la ofensiva aérea del Gobierno, Manila anunció el fin de las operaciones contra la facción del MILF, con un saldo de 27 insurgentes fallecidos y unos 60 heridos. Tras el incidente, el Gobierno y el MILF cruzaron acusaciones sobre la responsabilidad de lo ocurrido. El Gobierno presentó cargos por asesinato y tentativa de asesinato contra 13 miembros del MILF y exigió la entrega de un comandante rebelde, mientras que el MILF aceptó llevar a cabo una investigación y se distanció de la facción que había protagonizado los enfrentamientos. Asimismo, ambas partes aceptaron una investigación independiente de los hechos por parte del International Monitoring Team, así como una revisión y un fortalecimiento de los mecanismos de verificación del alto el fuego.

Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)

Inicio:	1991
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Abu Sayyaf
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

El grupo Abu Sayyaf lucha desde principios de los años noventa para establecer un Estado islámico independiente en el archipiélago de Sulu y las regiones occidentales de Mindanao (sur). Si bien inicialmente reclutó a miembros desafectos de otros grupos armados como el MILF o el MNLF, posteriormente se fue alejando ideológicamente de ambas organizaciones e incurriendo de forma cada vez más sistemática en la práctica del secuestro, la extorsión, las decapitaciones y los atentados con bomba, lo que le valió su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE. El Gobierno considera que su estrategia contrainsurgente de los últimos años ha debilitado enormemente el liderazgo y la capacidad militar del grupo, pero a la vez advierte que Abu Sayyaf sigue suponiendo una amenaza para el Estado por los cuantiosos recursos que obtiene de los secuestros y por su presunta alianza con organizaciones consideradas terroristas como al-Qaeda o Yemaah Islamiyah.

Tanto el Gobierno como algunos analistas consideran que **la capacidad operativa de Abu Sayyaf se vio seriamente debilitada durante el 2011.** Según Manila, durante el año se incrementó el número de detenciones de miembros destacados del grupo (más de 100), se redujo sustancialmente el número de acciones armadas llevadas a cabo por Abu Sayyaf respecto del año anterior y más de 60 de sus miembros habrían muerto entre los meses de enero y septiembre, de modo que su número de efectivos actuales sería inferior a los 390, muy por debajo de los 1.200 efectivos con los que contaba en el año 2000. Los motivos para explicar este presunto debilitamiento del grupo fueron, según el Gobierno, la puesta en funcionamiento de un cuerpo antiterrorista conjunto de las Fuerzas Armadas y la Policía y el incremento de la presión militar en sus feudos de Jolo y Basilan. Según las Fuerzas Armadas, el número de enfrentamientos con Abu Sayyaf entre enero y noviembre habría pasado de 43 en 2010 a 103 en 2011. Además, Manila considera que la muerte del líder de al-Qaeda, Osama Bin Laden, podría debilitar al grupo ideológica y financieramente porque Bin Laden habría estado muy cercano a los fundadores de Abu Sayyaf y habría proporcionado recursos económicos al grupo en los últimos años. También cabe destacar la renovación del acuerdo entre los Gobiernos de EEUU y Filipinas por el que tropas estadounidenses están desplegadas en Mindanao en tareas de apoyo a la estrategia antiterrorista de Manila. Sin embargo, el Ejecutivo filipino declaró que Abu Sayyaf sigue siendo motivo de preocupación por varios motivos. En primer lugar, porque el grupo siguió demostrando durante el año una gran capacidad para secuestrar a personas adineradas y extranjeras –a finales de año, Abu Sayyaf había secuestrado a 13 personas de nacionalidad extranjera, por lo que el Gobierno incrementó las medidas de seguridad en las principales destinaciones turísticas del país– y para llevar a cabo atentados con explosivos. En este sentido, cabe destacar la presunta participación de Abu Sayyaf en un atentado contra un autobús en el centro financiero de la capital (cinco personas murieron y otras 13 resultaron heridas) o contra un hotel en la ciudad de Zamboanga (tres personas murieron y otras 27 resultaron heridas). Además, Manila considera que Abu Sayyaf está tratando de infiltrarse en áreas urbanas para llevar a cabo atentados de mayor magnitud y visibilidad. En junio, varios medios de comunicación se hicieron eco de un informe de inteligencia según el cual Abu Sayyaf habría tratado de atentar en Manila con motivo del Día de la Independencia. El segundo factor por el que Abu Sayyaf sigue siendo una preocupación para Manila es su estrecha cooperación con la red regional Yemaah Islamiyah. Según algunos analistas, la integración entre las estructuras de ambas organizaciones es prácticamente total y habría un buen número de personas de nacionalidad malasia o indonesia que estaría ayudando a preparar atentados tanto en Mindanao como en Manila.

En cuanto a los enfrentamientos directos entre las Fuerzas Armadas y Abu Sayyaf, uno de los episodios de violencia más importantes del año se produjo a finales de julio, cuando **unos 30 miembros de Abu Sayyaf y siete soldados murieron y casi 40 insurgentes y militares resultaron heridos** durante un combate en Patikul (Sulu). Posteriormente, en septiembre, la Policía declaró que 18 personas (13 insurgentes, dos soldados y tres civiles) murieron y varias más resultaron heridas durante el ata-

que del grupo armado Awiayah, que según la Policía es de reciente creación y está estrechamente vinculado a Abu Sayyaf y a algunas facciones disidentes del MNLF. Sin embargo, algunos expertos señalaron que la naturaleza del grupo y sus presuntos vínculos con Abu Sayyaf no estaban tan claros y que el propio Gobierno tenía serias dudas sobre la autoría del ataque. En el primer trimestre, el Ejército llevó a cabo varios bombardeos aéreos para tomar algunos de los principales campamentos de Abu Sayyaf en Jolo, Basilan y Zamboanga. En algunos de estos operativos, el Ejército evacuó a decenas de miles de personas para evitar bajas civiles.

Myanmar	
Inicio:	1948
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados (KNU/KNLA, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNPLAC, SSNPLO, KIO)
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

Desde 1948 decenas de grupos armados insurgentes de origen étnico se han enfrentado al Gobierno de Myanmar reclamando un reconocimiento a sus particularidades étnicas y culturales y demandando reformas en la estructuración territorial del Estado o la independencia. Desde el inicio de la dictadura militar en 1962 las Fuerzas Armadas han combatido a grupos armados en los estados étnicos, combinándose las demandas de autodeterminación de las minorías, con las peticiones de democratización compartidas con la oposición política. En 1988 el Gobierno inició un proceso de acuerdos de alto el fuego con parte de los grupos insurgentes, permitiéndoles proseguir con su actividad económica (tráfico de drogas y piedras preciosas básicamente). No obstante, las operaciones militares han sido constantes en estas décadas, y han estado especialmente dirigidas contra la población civil, con el objetivo de acabar con las bases de los grupos armados, provocando el desplazamiento de centenares de miles de personas.

A pesar de que durante el año se produjeron importantes reformas políticas⁹⁰ y en el último trimestre se lograron acuerdos de alto el fuego con varias organizaciones insurgentes,⁹¹ durante buena parte del año se registraron enfrentamientos con seis grupos armados –KNU, SSA-S, KNPP, 5ª Brigada del DKBA, SSA-N y KIO– y se incrementó la tensión política y militar con otros tres –UWSA, NDAA y NMSP. Uno de los principales motivos de tensión entre el Gobierno y buena parte de estos grupos es la presión gubernamental para que éstos se integren a un cuerpo de guardia fronteriza, que estaría directamente bajo mando del Gobierno. **Los enfrentamientos más virulentos del 2011 –y también de los últimos años– se produjeron entre el Ejército y el KIO, especialmente desde el**

En Myanmar se reanudaron los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y varios grupos armados de oposición que habían firmado un acuerdo de alto el fuego hace años

mes de junio. La guerra con el KIO –un grupo armado que había firmado un acuerdo de fin de las hostilidades con la Junta Militar en 1994 y que opera en el estado Kachin y en el norte del estado Shan– había provocado a finales de año la muerte de decenas de personas y el desplazamiento de otras decenas de miles en la frontera entre Myanmar y China. A mediados de diciembre, el Gobierno permitió por primera vez el acceso de UNICEF, OCHA y ACNUR para atender a miles de personas desplazadas internas en el estado Kachin. Al finalizar el año seguían produciéndose enfrentamientos de alta intensidad en el norte y este de Myanmar, a pesar de que ambas partes mantuvieron conversaciones directas en varias ocasiones y de que el presidente, Thein Sein, habría ordenado a mediados de diciembre el fin de las operaciones militares ofensivas.⁹² El KIO, que contaría con entre 7.000 y 10.000 miembros, según las fuentes, acusó al Gobierno de seguir desplegando tropas mientras dialogaba, de negarse a abordar cuestiones políticas e incluso de utilizar armas químicas. La falta de acceso de medios de comunicación independientes impidió la confirmación de todas estas acusaciones, así como del número de víctimas. Sin embargo, la ONG Physicians for Human Rights denunció que las Fuerzas Armadas habrían cometido graves violaciones de los derechos humanos, como saqueos e incendios indiscriminados en varias comunidades o la utilización de civiles para trabajos forzados o para la detección de minas. Otras organizaciones denunciaron la utilización de violencia sexual por parte del Ejército.

Por otra parte, como en años anteriores, se produjeron enfrentamientos de elevada intensidad entre las Fuerzas Armadas y dos de los grupos armados más activos de los últimos años, KNU y SSA-S, especialmente en los estados Karen y Shan. También se produjeron algunos combates, pero de intensidad muy inferior, con el KNPP en el estado Karenni. Además, se reanudaron los combates con grupos que hasta el momento tenían vigente un acuerdo de alto el fuego, como el SSA-N (desde el mes de marzo) o la 5ª Brigada del DKBA. Los enfrentamientos en el este de Myanmar provocaron también una cierta tensión entre los Gobiernos de Tailandia y Myanmar. Tailandia se quejó formalmente después de que algunos proyectiles lanzados por el Ejército birmano cayeran en suelo tailandés. Por su parte, el Gobierno birmano denunció que los campamentos de refugiados en Tailandia son utilizados por grupos insurgentes y declaró que si Bangkok tuviera una actitud más cooperativa el conflicto en el estado Karen habría finalizado hace tiempo. Finalmente, cabe destacar el incremento de la tensión militar con grupos que también habían firmado acuerdos de cese de hostilidades desde hace tiempo, como el UWSA y el NDAA en la frontera con China o el NMSP en el estado Mon. Ante el incremento de las amenazas militares, el despliegue de tropas adicionales en sus áreas de influencia y la presión para que se integrara en el cuerpo de guardia fronteriza, el UWSA, el mayor de los grupos

90. Véase el capítulo 2 (Tensiones).

91. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

92. Véase la oportunidad de paz “Myanmar: una oportunidad para las reformas democráticas y la transformación de conflictos” en el capítulo 6 (Oportunidades de paz).

que había firmado un alto el fuego, declaró que no pensaba renunciar a sus armas, demandas de autonomía y áreas de influencia. Además, durante buena parte del año ofreció su ayuda militar al SSA-S para hacer frente a la creciente militarización del estado Shan.

Tailandia (sur)	
Inicio:	2004
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto en el sur de Tailandia se remonta a principios del siglo XX, cuando el entonces Reino de Siam y la potencia colonial británica en la península de Malasia decidieron partir el Sultanato de Patani, quedando algunos territorios bajo soberanía de la actual Malasia y otros (las provincias meridionales de Songkhla, Yala, Patani y Narathiwat) bajo soberanía tailandesa. Durante todo el siglo XX ha habido grupos que han luchado para resistir las políticas de homogeneización política, cultural y religiosa impulsadas por Bangkok o bien para exigir la independencia de dichas provincias, de mayoría malayo-musulmana. El conflicto alcanzó su momento álgido en los años sesenta y setenta y remitió en las siguientes décadas gracias a la democratización del país. Sin embargo, la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 implicó un drástico giro en la política contrainsurgente y antecedió el estallido del conflicto armado que vive la región desde 2004. La población civil, tanto budista como musulmana, es la principal víctima de la violencia, normalmente no reivindicada por ningún grupo.

A pesar de que el Gobierno declaró que la resolución del conflicto avanzaba en la dirección correcta y de que el número de incidentes violentos se había reducido, los datos aportados por medios de comunicación y centros de investigación indican que la violencia en el sur del país fue de una intensidad igual o superior a la de años anteriores y tuvo un gran impacto en la población civil. Según datos oficiales difundidos a principios de 2012, en 2011 murieron 535 personas y otras 1.049 resultaron heridas en 671 episodios de violencia, buena parte de los cuales vinculados a la detonación de artefactos explosivos a distancia. En 2010 habían muerto 521 personas y habían resultado heridas 941 personas. Según estos mismos datos, desde enero de 2004 hasta finales de 2011 habían muerto 5.243 personas y 8.941 habían resultado heridas en los más de 12.000 episodios de violencia registrados en la región (con una media de 2,7 incidentes violentos por día). Las cifras también indican que la inmensa mayoría de las víctimas mortales son civiles (4.215), seguidos de fuerzas de seguridad del Estado (631) y de presuntos insurgentes (242). Cabe destacar que 148 personas del colectivo docente también han muerto desde el 2004 a causa de la violencia que afecta al sur del país. Los datos oficiales son relativamente coincidentes con los del centro de investigación Deep South Watch, que a mediados de septiembre publicó un informe en que indicaba que desde enero de 2004 habían muerto 4.846 personas y otras 7.995 han resultado heridas en 11.704 episodios de violencia re-

gistrados en las provincias de Yala, Pattani y Narathiwat. Según datos del mismo centro, 1.857 de las víctimas mortales son budistas y 2.858 son musulmanas. Más allá del número de personas asesinadas o heridas, varias organizaciones de derechos humanos pusieron de relieve otros impactos del conflicto armado sobre la población. Así, Amnistía Internacional publicó un informe en el que analiza el impacto demográfico y económico de la violencia en el sur del país y advierte que en los últimos años más de 200.000 personas se han trasladado a la ciudad de Hat Yai, capital de la provincia de Songkhla, que ha doblado su población. En el mismo sentido, un informe del International Displacement Monitoring Centre (IDMC) señaló que **como mínimo un 30% de la comunidad budista y un 10% de la población malaya y musulmana en las tres mencionadas provincias han abandonado sus hogares por el temor a ser víctimas de la violencia o por el impacto del conflicto armado en la economía, la educación o los servicios sociales**. Buena parte de la población que ha abandonado su hogar se ha dirigido a zonas urbanas de la región, mientras que otras han abandonado las provincias sureñas. Según el IDMC, el 40% de las víctimas mortales y el 60% de la población herida pertenece a la comunidad budista, que supone alrededor del 20% del total de la población en las tres provincias meridionales.

Por otra parte, hubo varias organizaciones que denunciaron el *modus operandi* de las dos partes en conflicto. Las organizaciones Coalition to Stop the Use of Child Soldiers y Justice for Peace Foundation denunciaron la utilización de menores por parte tanto de los grupos armados secesionistas como de las Milicias de Defensa de las Comunidades que operan en el sur del país para protegerse de los ataques de grupos armados. En la misma línea, Amnistía Internacional publicó un informe en el que señala que **determinados grupos armados podrían estar incurriendo en crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad por sus ataques deliberados e indiscriminados contra población civil y por su estrategia de aterrorizar a las comunidades** de las tres provincias sureñas de Tailandia. Amnistía Internacional y HRW denunciaron también las violaciones de derechos humanos cometidas por las Fuerzas Armadas (como torturas o ejecuciones extrajudiciales), así como la impunidad de la que gozan. En este sentido, cabe señalar que el Gobierno siguió renovando el decreto de emergencia, una medida que se ha prolongado trimestralmente desde el 2005. Poco después de un ataque contra una escuela en Narathiwat, HRW también denunció que la estrategia de Bangkok de militarizar las escuelas para proteger a alumnos y docentes podría acabar siendo contraproducente para éstos. Por su parte, el Ejecutivo, cuya estrategia para resolver el conflicto se vio modificada por el cambio de Gobierno que se produjo a mediados de año, señaló que se había reducido el número de episodios de violencia (aunque reconoció que éstos se habían tornado más violentos) y atribuyó dicha disminución a la actitud más proactiva de los cuerpos de seguridad del Estado y a la mayor colaboración con Malasia. El jefe de las Fuerzas Armadas admitió que la violencia en el sur del país se había tornado más compleja por la creciente participación de grupos foráneos en la organización o financiación de acciones armadas, pero sin embargo afirmó que el conflicto era una cuestión estrictamente doméstica y declinó cualquier ayuda externa para intentar resolverlo.

Europa

a) Sudeste de Europa

Turquía (sudeste)	
Inicio:	1984
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, PKK, TAK
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El PKK, creado en 1978 como un partido político de corte marxista-leninista y dirigido por Abdullah Öcalan, anunció en 1984 una ofensiva armada contra el Gobierno, embarcándose en una campaña de insurgencia militar para reclamar la independencia del Kurdistan, fuertemente respondida por el Gobierno en defensa de la integridad territorial. La guerra que se desencadenó entre el PKK y el Gobierno afectó de manera especial a la población civil kurda del sudeste de Turquía, atrapada en fuego cruzado y víctima de las persecuciones y campañas de evacuaciones forzadas ejercidas por el Gobierno. El conflicto dio un giro en 1999, con la detención de Öcalan y el posterior anuncio del PKK del abandono de la lucha armada y la transformación de sus objetivos, dejando atrás la demanda de independencia para centrarse en la reivindicación del reconocimiento a la identidad kurda dentro de Turquía. Entre el discurso de lucha antiterrorista de Turquía y de autodefensa por parte del PKK, el conflicto se mantuvo vivo en forma de tensión en los años posteriores y escaló a partir de 2007.

Turquía asistió a un deterioro grave en todos los ámbitos, con una escalada militar, la cancelación de las negociaciones entre el Estado y el PKK y la intensificación del pulso entre el Estado y el movimiento social kurdo, con detenciones masivas de activistas y políticos kurdos y acciones de resistencia kurda. **El PKK puso fin a su tregua en marzo,** con acusaciones al Gobierno de no haber dado respuesta a sus demandas y anunciando un periodo de “defensa activa”. En la práctica, **ambas partes llevaron a cabo ataques especialmente mortíferos,** justificados como respuesta a acciones previas. Así, incidentes graves entre mayo y junio (operaciones militares en Uludere, con la muerte de 12 miembros del PKK; un ataque del PKK contra un convoy electoral del partido gubernamental AKP a su vuelta de un mitin del primer ministro; una bomba desactivada en Sirnak en la víspera de una visita electoral del primer ministro; ocho muertes por una bomba en Estambul; entre otros sucesos) anticiparon la escalada vertiginosa de los meses posteriores y apuntaron a un posible impacto sobre el proceso negociador, que había incluido contactos en el primer trimestre entre el Estado y el líder del PKK, Abdullah Öcalan. A partir de julio los ataques aumentaron, algunos de gran escala. La muerte de 13 soldados cerca de Silvan (provincia de Diyarbakir) en julio, en el incidente más mortífero para el Ejército desde octubre de 2008, generó gran tensión y desencadenó una intensificación de las operaciones. Otros ocho soldados y un paramilitar mu-

Turquía fue escenario de una escalada militar, política y social en relación a la cuestión kurda

rieron en Cukurca en una emboscada en agosto y el TAK reivindicó un atentado en Ankara con tres muertos y 15 heridos. El Ejército incrementó sus ataques contra el PKK en el norte de Iraq, con frecuencia casi diaria según algunas fuentes, y el Consejo de Seguridad Nacional de Turquía dio luz verde a la intensificación de la lucha contra el grupo. Sólo en unos días, el Ejército afirmó haber matado a entre 145 y 160 combatientes en agosto. Una jornada de ataques múltiples del PKK en octubre en Hakkari causó la muerte de 24 soldados y heridas a 18 y desencadenó fuertes reacciones, con advertencias de venganza del presidente turco, nuevos bombardeos del Ejército y el despliegue de entre 10.000 y 15.000 tropas apoyadas con aviación, si bien el Ejército no aclaró cuántas de éstas se desplegaron en Iraq. HRW denunció la muerte de una docena de civiles y el desplazamiento forzado de miles de personas entre julio y noviembre por bombardeos de Turquía e Irán contra los grupos armados PKK y PJAK en el norte de Iraq.⁹³ A finales de año el Ejército llevó a cabo una nueva operación especial de gran escala en el sudeste, con una veintena de bajas del PKK, mientras en otros ataques aéreos junto a la frontera con Iraq mató a 35 civiles a quienes confundió con miembros del grupo. A su vez, **el PKK denunció el uso de armas químicas y bombas de napalm por el Ejército** en algunos ataques, alegaciones a las que también apuntaron algunas fuentes humanitarias. Por su parte, el grupo armado llevó a cabo más de una veintena de secuestros, incluyendo al menos 19 civiles, 12 de ellos profesores. En el plano internacional, EEUU reafirmó su apoyo a Turquía contra el PKK.

La escalada militar fue acompañada de periodos de tensión política y social elevada, en gran parte por las **detenciones masivas contra sectores del movimiento nacionalista kurdo**, en el marco de macro-operaciones contra el KCK (siglas que hacen referencia al sistema en que se agrupa y organiza el movimiento kurdo). Según el partido pro-kurdo BDP, desde el año 2009 y hasta octubre de 2011, 7.748 miembros y empleados del partido fueron llevados ante la justicia y 3.895 arrestados. Entre los detenidos durante el año figuraron cargos electos, defensores de derechos humanos, activistas y profesiones diversas, entre otros, incluyendo 47 abogados que han realizado visitas a Öcalan y una veintena de periodistas de medios pro-kurdos. Además, desde julio, las autoridades han impedido a Öcalan recibir visitas de abogados.

Las operaciones anti-KCK generaron gran recelo y desconfianza hacia el Gobierno entre la población kurda, por el cerco que supone a personas que no participan de la lucha armada.

La tensión también estuvo vinculada a las restricciones en un inicio a miembros del BDP a participar en las elecciones del 12 de junio y a la invalidación posterior de uno de sus candidatos electos, Hatip Dicle, lo que generó un **boicot de casi cuatro meses del BDP a la cámara**. El curso parlamentario se reanudó en octubre, con el BDP de nuevo incorporado, y la creación de una comisión parlamentaria para elaborar un borrador para una nueva Constitución. Además, a lo largo del año, el movimiento kurdo se reafirmó en sus posiciones a través de vías como una campaña de desobediencia civil y la

93. Véase el resumen sobre Irán (noroeste) en este capítulo.

puesta en marcha de la autonomía democrática, en referencia a la autogestión asamblearia de asuntos locales en la región kurda.

b) Cáucaso y Rusia

Rusia (Chechenia)	
Inicio:	1999
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

Tras la llamada primera guerra de Chechenia (1994-1996), que enfrentó a la Federación de Rusia con la república chechena principalmente por la independencia de esta última (autoproclamada en 1991 en el contexto de descomposición de la URSS) y que terminó en un tratado de paz que no resolvió el estatus de Chechenia, el conflicto se reabre en 1999, en la llamada segunda guerra chechena, con el detonante de unas incursiones en Daguestán por rebeldes chechenos y atentados en ciudades rusas. En un contexto preelectoral y con un discurso antiterrorista, el Ejército ruso entró de nuevo en Chechenia para combatir al régimen independentista moderado surgido tras la primera guerra y asolado a su vez por disputas internas y creciente criminalidad. Rusia dio por acabada la guerra en 2001, sin acuerdo ni victoria definitiva, y propició un estatuto de autonomía y una administración chechena pro-rusa, pero los enfrentamientos persisten, en paralelo a una creciente islamización de las filas rebeldes chechenas y una regionalización de la lucha armada.

Aumentaron los secuestros, desapariciones y detenciones ilegales en Chechenia

Se mantuvieron las tendencias del año anterior, de violencia de baja intensidad dentro de Chechenia y extensión de los atentados a otras zonas de Rusia, todo ello sin mejoras en el contexto de violaciones de derechos humanos por parte del régimen checheno. Al menos 95 personas murieron en Chechenia durante el año y otras 106 resultaron heridas, cifras ligeramente inferiores a las del año anterior, según el balance independiente de Caucasian Knot. Además, la ONG rusa de derechos humanos Memorial alertó en el tercer trimestre de un **incremento de los castigos colectivos por parte de las fuerzas de seguridad contra familiares de supuestos insurgentes**, práctica que se había extendido entre 2008 y 2009 y que se estaría ahora retomando, con varios incendios de viviendas y amenazas. A su vez, se detectó un aumento de secuestros, desapariciones y detenciones ilegales, con al menos 20 casos frente a los seis del año anterior. También en relación a los derechos humanos, el director de Memorial, Oleg Orlov, fue finalmente absuelto en junio por un tribunal moscovita de las acusaciones de difamación presentadas contra él por el presidente checheno en relación al asesinato de la periodista Anna Politkovskaya en 2006.

Durante el año se produjo un goteo de incidentes y ataques, incluyendo un **atentado suicida contra la sede del**

Parlamento, en la capital, a finales de agosto, que causó nueve muertos y 23 heridos. A su vez, las fuerzas de seguridad llevaron a cabo operaciones contrainsurgentes, incluyendo una de gran escala en el distrito de Vedeno. **La extensión del conflicto se plasmó en un atentado suicida en Moscú contra el aeropuerto internacional Domodedovo a finales de enero, que mató a 36 personas e hirió a un centenar.** El máximo líder de la insurgencia del norte del Cáucaso, el cheheno Doku Umarov, reivindicó el atentado en nombre de la insurgencia regional, justificándolo como respuesta a la persecución dentro y fuera de Rusia contra los musulmanes. Además, amenazó con nuevos atentados en ciudades rusas y advirtió que no cabían distinciones entre civiles y no civiles. Asimismo, fueron asesinadas en Moscú figuras vinculadas a Chechenia: el ex coronel del Ejército ruso Yury Budanov, condenado en 2003 a 10 años de prisión por secuestro, violación y asesinato de una joven chechena, y cuya muerte fue interpretada por algunos observadores como una posible venganza; y el poeta y empresario checheno Ruslan Akhatkhanov, figura cercana al régimen checheno del presidente Ramzan Kadyrov. En paralelo, tres personas chechenas muy vinculadas a Doku Umarov fueron

asesinadas en Turquía en septiembre, lo que fue considerado por algunos medios como muertes motivadas por divisiones en la diáspora y, por otros, como acciones de contrainsurgencia. Según la Fiscalía rusa, dos de las víctimas estaban en búsqueda en relación al atentado contra el aeropuerto Domodedovo. Umarov amenazó con represalias contra Turquía. Asimismo, durante el año **Umarov puso fin al conflicto que mantenía con algunos comandantes rebeldes chechenos** más próximos a tesis independentistas frente a la corriente más islamista que predomina dentro del grupo. La reconciliación habría ido unida a una reestructuración de las fuerzas rebeldes en la república. Además, en algunos momentos del año, la rama chechena del Servicio Federal de Seguridad instó a la insurgencia a deponer las armas y volver a la vida civil.

Rusia (Daguestán)	
Inicio:	2010
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

Daguestán, la república más extensa, poblada y con mayor diversidad étnica del norte del Cáucaso, afronta desde finales de los años noventa un incremento de la conflictividad. La insurgencia armada de corte islamista, que defiende la creación de un Estado islámico en el norte del Cáucaso, se enfrenta a las autoridades locales y federales, en un contexto de atentados periódicos y operaciones de contrainsurgencia. La oposición armada está encabezada por una red de unidades armadas y de carácter islamista conocida como Sharia Jammāt. La violencia armada en Daguestán es resultado de un cúmulo de factores, incluyendo la regionaliza-

ción de la insurgencia islamista procedente de Chechenia así como el clima local en Daguestán de violaciones de derechos humanos, a menudo enmarcados en la “lucha contra el terrorismo”. Todo ello en un contexto social y político frágil, de malestar social por los abusos de poder y los elevados índices de desempleo y pobreza, pese a la riqueza de recursos naturales. A ello se añaden las tensiones interétnicas, las rivalidades por el poder político y la violencia de corte criminal.

La situación en la república se agravó, con un incremento de la violencia y del impacto sobre la población civil, que inició protestas a finales de año en denuncia de las graves violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad. Durante el año murieron 413 personas y otras 411 resultaron heridas, lo que de nuevo situó a Daguestán como la república más afectada por la violencia en el norte del Cáucaso, con una pauta de deterioro en los últimos años, en contraste con la década anterior. Además, aumentó en casi el 40% el número de víctimas civiles. La violencia insurgente incluyó diversos atentados suicidas con decenas de heridos así como un incremento de ataques contra altos cargos de la Administración y líderes religiosos oficialistas. Entre los hechos de violencia, **el portavoz del presidente daguestaní y ministro para las Nacionalidades, Garun Kurbanov, murió asesinado en julio, siendo la primera muerte de una figura tan cercana a la Presidencia.** El ataque se produjo el mismo día que la capital acogía un foro económico para atraer inversores. El viceministro de Agricultura también resultó herido en otro atentado, y un hospital militar fue atacado el mismo día en que estaba prevista una visita al recinto por parte del ministro de Interior, que finalmente no se realizó. Al menos seis imanes fueron asesinados, incluyendo el célebre líder religioso Sirazhudin Israfilov (sheikh Sirazhudin), y murieron en ataques también otros cargos como docentes, alcaldes, responsables de prisiones y personal de las fuerzas de seguridad. Las autoridades aumentaron las operaciones contrainsurgentes y en abril **murió el líder de la insurgencia local, Israpil Validzhanov (alias emir Hassan),** quien fue reemplazado por Ibragimkhalil Daudov (emir Salik). También fue asesinado el líder de la insurgencia en la capital. Además, en julio el régimen anunció la creación de una nueva fuerza para combatir a la insurgencia, compuesta por cuerpos policiales y otras fuerzas del Ministerio de Interior.

La situación de conflicto armado y, especialmente, la conducta de las fuerzas de seguridad tuvieron un creciente impacto sobre la población civil, incluyendo secuestros y otras violaciones de derechos humanos. Durante el año se registraron 31 casos de secuestro, desaparición y detención ilegal, frente a 18 casos en 2010, según Caucasian Knot. En el último trimestre del año **se iniciaron y se sucedieron protestas sociales** contra los abusos de las fuerzas de seguridad, convocadas por organizaciones de familiares de desaparecidos y de otras víctimas. Una concentración a finales de noviembre en la capital congregó entre 2.500 y 3.000 personas, la más numerosa en los últimos años, en un contexto de autoritarismo y represión a las expresiones

de descontento. En ella participaron también ciudadanos de la localidad de Shamkal, que fue objeto ese mes de una operación especial en la que se detuvo a una docena de residentes y se infligió tortura. Las manifestaciones se repitieron diversos viernes. En ellas **se reclamaba el fin de las torturas, secuestros, detenciones arbitrarias, desapariciones y otros abusos y malos tratos por las fuerzas de seguridad.** Entre octubre y noviembre habían aumentado los arrestos y secuestros. Otra manifestación anterior, en octubre, fue reprimida por la Policía de manera desproporcionada, según los participantes, ante la presencia del viceministro de Interior. En diciembre se produjeron protestas contra el supuesto fraude electoral en las elecciones parlamentarias rusas. Por otra parte, según Reporteros Sin Fronteras, 12 periodistas habían muerto en la república desde el año 2000. En ese sentido, a finales de año fue asesinado en la capital el reconocido periodista Khadzhimurad Kamalov. El portal independiente Caucasian Knot señaló que el asesinato no había seguido el *modus operandi* de la insurgencia y recordó que las autoridades habían denunciado a su semanario por supuesto apoyo a posiciones extremistas. En los últimos años Kamalov había informado sobre muertes de civiles en controvertidas operaciones especiales de las fuerzas de seguridad.

Rusia (Ingushetia)	
Inicio:	2010
Tipología:	Sistema, Identidad, Gobierno Interna
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Síntesis:	

La violencia de baja intensidad que experimenta Ingushetia desde comienzos del siglo XXI enfrenta a las fuerzas de seguridad locales y federales y a una red de células armadas de corte islamista, conocida como la Jamaat Ingush e integrada en el Frente del Cáucaso (movimiento que agrupa a las diferentes insurgencias del norte del Cáucaso). Con orígenes que se remontan a la participación de combatientes ingushes en la primera guerra chechena (1994-1996), a partir de 2002 la insurgencia ingush se reestructuró sobre líneas territoriales, impulsando una campaña de violencia local que, sin la pulsión nacionalista de Chechenia, perseguía la creación de un Estado islámico en el Cáucaso. El inicio de la violencia en Ingushetia se produjo en paralelo a la presidencia en la república de Murat Zyazikov, a cuyo mandato (2002-2008) se atribuyen numerosos problemas de violaciones de derechos humanos, corrupción, pobreza y un clima de desgobierno y tensión social y política. La insurgencia ingush ataca periódicamente al personal militar y civil del aparato del Estado ruso y local. Entre 2008 y 2010 la violencia se agravó y a partir de 2011 remitió de forma significativa.

Se redujo la violencia insurgente y contrainsurgente en la república, mientras se mantuvo el clima de violacio-

nes de derechos humanos por parte del régimen. Durante el año, al menos unas 70 personas murieron y cerca de cuarenta resultaron heridas a causa del conflicto armado, según el balance independiente de Caucasian Knot, que cifra en 15 los secuestros, desapariciones y detenciones ilegales, y en más de una veintena los miembros de la insurgencia detenidos. El balance total de víctimas mortales supuso un descenso con respecto a años anteriores (134 muertes, 192 heridos y 18 secuestros en 2010; 344 muertes en 2009). La organización apuntó a una tendencia hacia la mejora de la situación y la estabilización en la república. La organización local de derechos humanos MASHR cifró en 80 las víctimas mortales, frente a 160 en el año 2010, destacó el claro descenso que supone en cuanto a asesinatos, pero alertó de que sus datos indicaban un aumento de desaparecidos y secuestrados. Por su parte, **la ONG rusa de derechos humanos Memorial destacó en un informe en julio que la capacidad de resistencia de la insurgencia se había reducido, pero que todavía no había paz y que se continuaban produciendo numerosos secuestros y asesinatos extrajudiciales**, algunos de los cuales generaron protestas sociales en marzo. A pesar de esta reducción, se produjeron diversos incidentes y ataques durante el año, incluyendo varias operaciones especiales de las fuerzas de seguridad. En una de ellas, a finales de marzo murieron 17 combatientes, según Moscú. Entre los cargos de la administración y figuras de relieve atacadas por la insurgencia, destacó el asesinato de un líder religioso oficialista y las heridas al fiscal jefe de la república en un tiroteo y a la viceministra de Sanidad. Por otra parte, continuó la inestabilidad política, que llevó a una nueva remodelación del Gobierno, tras el segundo despido masivo del gabinete en tres años por parte del presidente, Yunus-Bek Yevkurov. Éste afirmó que la violencia en el norte del Cáucaso alimentaba tanto el radicalismo islámico como la corrupción endémica. A su vez, se produjeron algunas protestas de sectores de la Policía contra Yevkurov, en contra de cambios en los cuadros de mando.

Rusia (Kabardino-Balkaria)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema, Identidad, Autogobierno Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Kabardino-Balkaria, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Síntesis:	

La violencia e inestabilidad que caracteriza a la república federal de Kabardino-Balkaria está vinculada a los grupos armados que desde los primeros años del siglo XXI combaten la presencia rusa y defienden la creación de un Emirato islámico, en sintonía con otros movimientos armados del norte del Cáucaso y en reflejo de la regionalización de la violencia que afectó a Chechenia en los noventa. La red de grupos que opera en Kabardino-Balkaria, Yarmuk, comenzó a ser operativa en 2004, si bien fue en 2005 cuando se puso de relieve su capacidad ofensiva, con varios ataques simultáneos en la capital, que causaron decenas de muertes, y que conllevaron

a su vez una intensificación de la lucha contrainsurgente por parte de las autoridades rusas y locales. En 2011 la situación de violencia armada se agravó de manera significativa. Periódicamente se registran ataques insurgentes y contrainsurgentes, extorsión de los grupos rebeldes a la población civil y violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad. De fondo existen además tensiones vinculadas a la influencia de corrientes religiosas ajenas a la república; problemas de corrupción y violaciones de derechos humanos; y desafección de la población local con respecto a las autoridades.

La violencia insurgente y contrainsurgente escaló en la república de forma significativa durante el año, en un contexto de violaciones de derechos humanos por parte del régimen. **Al menos 129 personas murieron y otras 44 resultaron heridas durante el año**, la mayoría en los tres primeros meses del año, según el portal independiente Caucasian Knot, frente a las 79 muertes y 82 heridos de 2010. Las acciones rebeldes incluyeron ataques contra altos cargos de la administración local. Entre los hechos de violencia, dos jornadas de ataques simultáneos en febrero contra varios edificios gubernamentales en la capital, Nalchik, causaron varios heridos y mostraron un elevado nivel de coordinación y estrategia militar. La insurgencia también reivindicó el asesinato de tres turistas moscovitas y el ataque contra un complejo de esquí a principios de año, así como el asesinato en diciembre anterior de uno de los principales clérigos de la república, Anas Pshikhachev. El régimen incrementó las medidas de seguridad y declaró el estado de régimen antiterrorista en varias zonas, con restricciones de movimiento y aumento de controles. En una de esas operaciones especiales **murió en abril el máximo líder insurgente, Asker Dzhappuev** (alias Abdullah) y otros dos altos cargos rebeldes, Kazbek Tashuev (alias Abdul Hzhabbar) y Ratmit Shameyev (alias Zakaria). Además, el régimen afirmó en mayo haber evitado un intento de asesinato del presidente de la república, Arsen Kanokov. Por su parte, Kanokov instó a la insurgencia a abandonar las armas y entregarse, anunciando medidas de reintegración. Por otra parte, Rusia puso en marcha ejercicios militares de gran escala en la república, los primeros en 15 años. Previamente había bombardeado algunas zonas montañosas, con apoyo militar terrestre, tras los ataques insurgentes de comienzos de año. Tras la muerte del líder de la insurgencia se produjo una reestructuración rápida de la insurgencia, que pasó a llamarse Jamaat Takbir, bajo un nuevo liderazgo, el Emir Ubaidallah.

En paralelo, **continuó el clima de abusos y violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad**, que según algunos analistas estaría llevando a algunos sectores a unirse a la insurgencia. Unos 600 jóvenes se manifestaron en la ciudad de Baksan en julio contra las autoridades, exigiendo el fin de los asesinatos extrajudiciales y el levantamiento de las medidas antiterroristas. La concentración fue calificada de masiva por algunas fuentes, dado el clima de autoritarismo y control social que caracteriza al régimen y que dificulta la expresión pública de protesta.

Oriente Medio

a) Al Jalish

Irán (noroeste)	
Inicio:	2011 ⁹⁴
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Partido por la Vida Libre en Kurdistán (PJAK) y su brazo armado (Fuerzas de Defensa del Pueblo o Fuerzas del Kurdistan Oriental), Gobierno Autónomo del Kurdistan iraquí, Iraq.
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Síntesis:	

A pesar de la naturaleza heterogénea y multiétnica de Irán, las minorías que habitan el país, entre ellas los kurdos, han sido sometidas a décadas de políticas centralistas y de homogeneización y han denunciado discriminación por parte de las autoridades de la República Islámica. En este contexto, desde 1946 distintos grupos políticos y armados de origen kurdo se han enfrentado a Teherán en un intento por obtener una mayor autonomía para la población kurda, que se concentra en las provincias del noroeste del país. Grupos como el Partido Democrático Kurdo (KDPI) y Komala encabezaron esta lucha durante décadas. Desde 2004 es el Partido por la Vida Libre en Kurdistan (PJAK) el que protagoniza el conflicto con Teherán, y su brazo armado, las Fuerzas de Defensa del Pueblo, se enfrenta periódicamente con las fuerzas iraníes, en particular miembros de la Guardia Revolucionaria.

A lo largo de 2011 las fuerzas de seguridad iraníes y milicianos del PJAK continuaron enfrentándose regularmente con un saldo de víctimas mortales que superaría ampliamente el centenar, pero que es difícil de determinar con precisión debido a las informaciones parciales y a menudo contradictorias aportadas por ambas partes. **La creciente internacionalización fue uno de los rasgos distintivos de esta disputa: territorios del norte de Iraq fueron el principal escenario de la violencia**, que tuvo como consecuencia la muerte de civiles, el desplazamiento forzado de población y tensiones en la relación entre Irán, el Gobierno Autónomo del Kurdistan iraquí y las autoridades de Bagdad. Durante el año se informó de diversos incidentes violentos con víctimas mortales y heridos de ambos bandos, tanto en el norte de Iraq –especialmente en las montañas de Qandil– como en el noroeste de Irán, en las provincias de Kurdistan y Azerbaiján Occidental. Según informaciones de prensa, en los meses de junio y julio tuvieron lugar algunos de los choques más cruentos. A finales de junio los combates en los alrededores de la localidad iraquí de Wiza, en la provincia de Erbil, habrían dejado 12 muertos entre sol-

dados iraníes y miembros del PJAK. Una ofensiva de las fuerzas de Teherán en el norte de Iraq en julio, con el objetivo declarado de desarticular tres bases del PJAK, causó decenas de fallecidos (50 insurgentes armados kurdos, según Teherán, 53 soldados iraníes y dos combatientes, según el PJAK). En septiembre Irán anunció haber despejado casi por completo las zonas fronterizas al noroeste del país de grupos armados kurdos con un saldo de 180 milicianos muertos. Paralelamente, el brazo armado del PJAK aseguró en un comunicado que 123 soldados iraníes habían muerto en tres días de combates. En este período también se informó de la muerte del comandante militar adjunto del PJAK, Majid Kawiyan, alias Samkou, tras un ataque aéreo iraní.

Las constantes incursiones iraníes llevaron a las autoridades de la región autónoma del Kurdistan iraquí a protestar y advertir a Irán sobre el impacto de estos hechos en sus relaciones bilaterales. En el segundo semestre, el Gobierno iraquí también reaccionó, exigiendo a Teherán que cesara sus bombardeos en el país y alertando sobre las consecuencias en la población, tras la muerte de dos agricultores, graves daños en aldeas y granjas y el desplazamiento forzado de cientos de personas, al menos 800, según cifras de la Cruz Roja. Un informe de Human Rights Watch (HRW) criticó tanto a Irán como a Turquía por sus ofensivas en territorio iraquí, denunciando que estos países no habían adoptado las medidas necesarias para minimizar el impacto de sus ofensivas en la población civil.⁹⁵ **Según HRW, la evidencia recopilada sugiere que los continuos ataques iraníes serían un intento por forzar a los civiles iraquíes a desalojar zonas cercanas a la frontera con Irán.** Diplomáticos iraníes en Bagdad habrían insistido en la importancia que tiene para Teherán crear una zona de separación a lo largo de la frontera, sin residentes, y en la que prefieren el despliegue de tropas iraquíes en vez de fuerzas del Gobierno regional kurdo. Irán había acusado a los kurdos en Iraq, y en concreto al presidente del gobierno regional kurdo, de proveer asistencia al PJAK, pero hacia finales de año ambas partes dieron por superado su conflicto en torno al grupo armado y aseguraron que la cuestión estaba resuelta. A principios de septiembre el PJAK declaró un alto el fuego para dar pie a una salida dialogada,⁹⁶ pero representantes de la Guardia Revolucionaria respondieron que las operaciones no se suspenderían hasta que el PJAK abandonara las armas o se retirara lo suficiente del límite con Irán. Las autoridades iraníes consideraron que la declaración unilateral de cese el fuego no era clara y pidieron detalles al gobierno regional de Kurdistan, que habría actuado de mediador. La tregua intentaría frenar la colaboración entre Turquía e Irán respecto a la cuestión kurda. En octubre Turquía e Irán anunciaron el desarrollo de un plan de acción común para luchar contra los rebeldes kurdos que tienen bases en el norte de Iraq.⁹⁷ A lo largo de 2011 se informó también de la ejecución de al menos tres miembros del PJAK en Irán.

94. En años anteriores este contexto presentaba menores niveles de violencia y desestabilización y había sido considerado como tensión.

95. Human Rights Watch. *Iraqi Kurdistan: Cross-Border Attacks Should Spare Iraqi Civilians*. Nueva York: HRW, 1 de septiembre de 2011. <<http://www.hrw.org/news/2011/09/02/iraqi-kurdistan-cross-border-attacks-should-spare-iraqi-civilians>>.

96. En octubre de 2010, el PJAK hizo una declaración con siete condiciones para una salida pacífica al conflicto: 1) el reconocimiento oficial del problema kurdo por parte de Irán y un compromiso con su resolución a través del diálogo y métodos democráticos; 2) la adopción de medidas necesarias para crear una atmósfera favorable a negociaciones de paz; 3) la creación de un ambiente libre de violencia y el fin de las operaciones militares; 4) garantías a los derechos culturales, políticos y libertad de expresión para todas las personas en Irán; 5) reconocimiento del derecho a asamblea y reuniones de tipo político; 6) garantizar un estatus oficial para todas las lenguas en Irán, incluida la kurda; 7) liberación de presos políticos, abolición de la pena de muerte y fin del clima de temor.

97. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en este capítulo.

Yemen ⁹⁸	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno Interno
Actores:	Gobierno, milicias progubernamentales, militares desertores, grupos tribales armados
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Síntesis:	

Desde la unificación en 1990 de la República Árabe de Yemen (RAY), en el norte, y la República Democrática Popular de Yemen (RPDY), en el sur, el país ha sido gobernado por Alí Abdullah Saleh, que ya ostentaba la presidencia de la RAY desde 1978. En los últimos años el país ha enfrentado un clima de profunda inestabilidad determinado por la presencia de una insurgencia shií en el norte (al-houthistas), un movimiento secesionista en el sur y por una creciente actividad de al-Qaeda en el territorio. La inestabilidad en Yemen se agudizó a partir de 2011, cuando la población se movilizó en rechazo a los intentos de Saleh para perpetuarse en el poder. Las protestas pacíficas, reprimidas con extrema violencia por el régimen, se vieron eclipsadas por crecientes enfrentamientos armados entre partidarios y detractores del régimen. La lucha de poder ha estado protagonizada por el entorno de Saleh, que controla el aparato de inteligencia, y sectores de la élite que habían formado parte de las estructuras de poder y que pasaron a la oposición al mandatario. Los combates han involucrado principalmente a las fuerzas de seguridad, milicias tribales pro y antigubernamentales y unidades militares desertoras del Ejército.

La situación en Yemen se caracterizó por una **intensa convulsión y violencia que puso al país al borde de una guerra total y que a finales de año llevó al anuncio de que Alí Abdullah Saleh traspasaría el poder tras más de 30 años de mandato**. 2011 se inició con manifestaciones contra el mandatario en respuesta a la intención del oficialismo de aprobar una ley que permitiría a Saleh perpetuarse en el cargo. En medio del clima de revueltas en la región, los yemeníes intensificaron sus protestas y ampliaron sus demandas. Tras la sangrienta represión a una manifestación el 18 de marzo, en la que murieron 58 personas, las movilizaciones aumentaron, en paralelo a las desertiones en el entorno de Saleh y a la fractura entre los militares, entre fuerzas pro y antigubernamentales. Saleh decretó el estado de emergencia, disolvió el Gabinete e intentó disuadir las manifestaciones con llamamientos a la oposición a formar un Gobierno de unidad nacional y promesas de que no se presentaría a la reelección en 2013. El Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) propuso un plan para favorecer una transición del poder en el país y una renuncia del mandatario. La propuesta fue aceptada por los partidos tradicionales de la oposición yemení, pero fue rechazada por sectores que lideraron las protestas y que objetaron la inmunidad que se garantizaba a Saleh. En un contexto

de bloqueo en las negociaciones se incrementaron los niveles de violencia. Las movilizaciones pacíficas iniciadas por la sociedad yemení (a las que con posterioridad se sumaron los partidos políticos) persistieron todo el año, pero se vieron progresivamente eclipsadas por una lucha armada y cada vez más violenta entre Saleh y sectores de las élites que pasaron a oponerse al mandatario. La lucha de poder se articuló principalmente en torno a tres facciones: el presidente y su entorno –que lidera instituciones de seguridad e inteligencia–; el clan de los al-Ahmar y sus milicias armadas; y el entorno del general Alí Mohsen, que desertó a causa de la violenta represión de las manifestaciones. En este escenario de confrontación armada, **Saleh resultó gravemente herido en un ataque al palacio presidencial en junio que lo obligó a refugiarse durante tres meses en Arabia Saudita**.

Durante el segundo semestre la situación evolucionó dramáticamente, mientras analistas y observadores advertían que Yemen se estaba precipitando a una guerra civil y que la pugna por el poder estaba cada vez más militarizada. La represión de las fuerzas de seguridad a las manifestaciones pacíficas se dio en paralelo a choques armados en diversas ciudades del país, especialmente en Taiz, Aden y la capital, Sanaa, que quedó dividida en áreas controladas por distintas facciones. La superposición de dinámicas de violencia en el país dificultó un balance claro de víctimas, pero la cadena británica BBC y otras fuentes informaron de **cientos de víctimas mortales y miles de heridos en los combates**. Algunos de los choques más graves se produjeron la última semana de mayo, con más de 100 muertos en choques entre fuerzas de Saleh y milicias de al-Ahmar, y en septiembre, cuando otro centenar de personas fallecieron en los enfrentamientos entre fuerzas progubernamentales y las del general Ali Mohsen. Saleh retornó al país a mediados de septiembre, lo que motivó una nueva escalada de violencia. En este contexto, **un informe de la ONU alertó del grave deterioro de la situación en el país** (ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, desapariciones, torturas) **y de que amplias zonas del territorio estaban fuera del control del Gobierno** y en manos de grupos armados que habían asumido el control *de facto*.⁹⁹ El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó entonces una resolución de condena a la violencia en Yemen y llamó a Saleh a dejar el poder y a acogerse al plan del CCG. Tras recibir presiones de EEUU y Arabia Saudita, el 22 de noviembre Saleh aceptó la propuesta, que prevé que permanezca como “presidente honorario” hasta las elecciones presidenciales del 21 febrero de 2012.¹⁰⁰ En diciembre asumió el poder un Gobierno provisional, con ministerios repartidos equitativamente entre la oposición y el partido de Saleh, mientras que los grupos armados pro-gubernamentales y de Alí Mohsen iniciaron un tímido repliegue de Sanaa. A finales de 2011 la situación en el país se mantenía incierta, ya que la firma del acuerdo no frenó los episodios de violencia ni las multitudinarias manifestaciones que exigían un juicio a Saleh.

98. La denominación “Yemen” había sido utilizada hasta ahora para señalar el conflicto entre el Gobierno yemení y los rebeldes al-houthistas en el norte del país. Para facilitar la identificación y el seguimiento de este caso, en el informe pasará a ser denominado “Yemen (al-houthistas)” mientras que la etiqueta genérica “Yemen” hará referencia a la situación de conflicto armado de carácter más general en el país a partir de 2011.

99. Human Rights Council, *Report of the High Commissioner on OHCHR's visit to Yemen*, A/HRC/18/21, 13 de septiembre de 2011. <<http://www.ohchr.org/Documents/Countries/YE/YemenAssessmentMissionReport.pdf>>.

100. Véase el cuadro 1.1: “Yemen: ¿fin de ciclo” en este capítulo.

Yemen (al-houthistas) ¹⁰¹	
Inicio:	2004
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen), tribus progubernamentales, milicias salafistas, Arabia Saudita
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto se inició en 2004 cuando los partidarios del clérigo al-Houthi, pertenecientes a la minoría shíí, iniciaron una rebelión armada en el norte del Yemen. El Gobierno asegura que los insurgentes pretenden la reinstauración de un régimen teocrático como el que imperó durante mil años en la zona, hasta el triunfo de la revolución republicana de 1962. Los al-houthistas acusan al Gobierno de corrupción, de desatender a las regiones montañosas septentrionales y se oponen a la alianza de Sanaa con EEUU en la denominada lucha contra el terrorismo. El conflicto se ha cobrado miles de víctimas y ha provocado el desplazamiento forzado de más de 300.000 personas. Varias treguas suscritas en los últimos años se han roto sucesivamente con la reanudación de hostilidades. En agosto de 2009 el Gobierno impulsó una nueva ofensiva contra los insurgentes que derivó en la etapa más violenta del conflicto, cuya internacionalización quedó en evidencia tras la intervención directa de fuerzas de Arabia Saudita contra los al-houthistas en la zona fronteriza. Las partes acordaron un nuevo alto el fuego en febrero de 2010, pero la situación en la zona se mantiene altamente volátil.

El conflicto armado entre los al-houthistas y el Gobierno se vio afectado por la situación de convulsión general en el país e influyó en que **el grupo insurgente se involucra en enfrentamientos con otros actores armados, más allá de sus regulares choques con las fuerzas de seguridad y con milicias de tribus progubernamentales**. Tras la firma del acuerdo de paz entre los al-houthistas y el régimen de Alí Abdullah Saleh –suscrito en 2010 bajo los auspicios de Qatar–, el año se había iniciado con algunas señales positivas respecto a la implementación del pacto. Durante el primer trimestre se informó que los insurgentes habían entregado vehículos militares y desmantelado puestos de control en el norte del país. El Gobierno, en tanto, había anunciado la liberación de prisioneros al-houthistas. No obstante, en paralelo a la escalada de violencia en el país se produjeron nuevos incidentes entre milicianos al-houthistas y hombres armados de tribus progubernamentales con un saldo de al menos 12 muertos. Los al-houthistas se sumaron entonces a las protestas contra el régimen y en febrero el líder del grupo, Abdelmalek al-Houthi, apoyó las demandas de cambio de Gobierno.¹⁰² Durante el segundo semestre del año la situación interna en Yemen evolucionó negativamente hasta situar al país al borde de una guerra total. En este contexto, los al-houthistas se enfrentaron con fuerzas del régimen y con otros actores armados, y ampliaron las zonas bajo su control en el norte de Yemen.

En julio, en uno de los incidentes más graves, **los combates entre milicianos del grupo shíí y hombres armados de tribus afines al partido islamista Islah, también opositor al Gobierno de Saleh, provocaron más de 100 muertos**. Según informaciones de prensa los combates se iniciaron cuando los al-houthistas se negaron a entregar una base militar que habían ocupado dos meses antes en una zona fronteriza con Arabia Saudita. Tras los enfrentamientos, ambas partes acordaron una tregua el 30 de julio. En diciembre se informó de nuevos combates entre al-houthistas y salafistas. Algunos recuentos de víctimas contabilizaron 50 fallecidos, mientras que otros cifraron en casi 200 las víctimas mortales en varias semanas de enfrentamientos, entre ellos 71 salafistas y 120 al-houthistas. Los salafistas acusaron a los rebeldes shííes de atacar sus escuelas religiosas. Los al-houthistas, por su parte, denunciaron que estos sectores sunníes radicales recibían financiamiento de Arabia Saudita –en ocasiones también del Gobierno yemení y de la oposición islamista– y negaron tener vínculos con el Gobierno shíí en Irán. Cabe destacar también que en agosto decenas de miembros de tribus al-houthistas murieron por la explosión de un coche bomba en la zona de al-Jawf, en un ataque reivindicado por AQPA. A principios de año dirigentes de la filial de al-Qaeda habrían declarado la guerra a los al-houthistas, introduciendo un elemento más de complejidad al conflicto por la posibilidad de que cobre mayor relevancia la dimensión sectaria.¹⁰³

Yemen (AQPA)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA), EEUU, Arabia Saudita
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

Afectado por múltiples conflictos y desafíos internos, el Gobierno yemení enfrenta una fuerte presión internacional –sobre todo de EEUU y Arabia Saudita– para concentrar esfuerzos en combatir la presencia de al-Qaeda en el país, especialmente tras la fusión de la rama saudí y yemení de la organización, que a comienzos de 2009 dio origen a al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). Si bien la presencia de al-Qaeda en Yemen se registra desde los noventa –con episodios de alta repercusión como el atentado suicida contra el barco de guerra estadounidense USS Cole en 2000–, en los últimos años se ha observado una escalada en sus acciones, en paralelo a la asunción de un nuevo liderazgo en el grupo. El fallido atentado contra un avión que se dirigía a Detroit en diciembre de 2009 centró la atención mundial en AQPA y motivó una ofensiva de Sanaa contra el grupo. Los enfrentamientos han provocado decenas de víctimas mortales, mientras crece la preocupación internacional por el nivel de respaldo que podría obtener AQPA de las tribus locales, la posibilidad de que combatientes de Afganistán y Pakistán se trasladen al territorio y

101. La denominación “Yemen” había sido utilizada hasta ahora para señalar el conflicto entre el Gobierno yemení y los rebeldes al-houthistas en el norte del país. Para facilitar la identificación y el seguimiento de este caso, en el informe pasará a ser denominado “Yemen (al-houthistas)” mientras que la etiqueta genérica “Yemen” hará referencia a la situación de conflictividad interna de carácter más general en el país.

102. Véase el resumen sobre Yemen en este capítulo.

103. Véase el resumen sobre Yemen (AQPA) en este capítulo.

por una eventual colaboración entre AQPA y al-Shabaab, el grupo armado somalí aliado de al-Qaeda.

En el marco de una inestabilidad general en Yemen, al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA) continuó protagonizando una serie de incidentes con las fuerzas de seguridad. En un balance dado a conocer a principios de año, el Ministerio del Interior yemení reconoció que 178 militares habían muerto en choques con AQPA durante 2010. **A lo largo de 2011, al menos 300 milicianos y soldados murieron en diversos enfrentamientos, según informaciones de la prensa local.** Tras el inicio de las protestas contra el régimen de Alí Abdullah Saleh y aprovechando el clima de creciente confrontación en el país, **AQPA amplió sus acciones y el control de territorios en el sur de Yemen.** A finales de mayo, el grupo unió fuerzas con militantes locales y presuntamente también con combatientes extranjeros, para lanzar una ofensiva. Bajo la denominación Ansar Sharia (Partidarios de la Ley Islámica), sus combatientes intentaron asumir el control de varias ciudades de la provincia de Abyan, entre ellas la capital, Zinjibar. Otros enfrentamientos tuvieron como escenario las localidades de Houta, Dofas y Jaar. En los meses siguientes, los episodios de violencia entre AQPA y las fuerzas de seguridad apoyadas por tribus progubernamentales causaron más de un centenar de muertos, especialmente en Zinjibar, así como desplazamientos forzados de población. **Desde mayo y hasta finales de año la cifra de desplazados a causa de la violencia oscilaba entre 95.000 y 144.000 personas,** según diversas fuentes.¹⁰⁴ Además de combates entre las partes –según informes oficiales, incluso fuerzas navales y aéreas tomaron parte en los enfrentamientos– la violencia también se concretó en ataques suicidas contra tribus progubernamentales en las localidades de Mudiyah y al-Arqub. A finales de año continuaban los combates en la provincia de Abyan entre presuntos milicianos de al-Qaeda y las

fuerzas de seguridad, en zonas que se mantenían bajo el control parcial de los insurgentes y con un saldo de docenas de víctimas mortales.

En el marco de la disputa entre AQPA y las fuerzas yemeníes, a mediados de año también se produjo un confuso episodio, tras la explosión de un depósito de armas que dejó 150 muertos en Jaar. La población local acusó al Gobierno de fabricar el incidente con el fin de culpar a AQPA, alarmar a EEUU y conseguir su apoyo para frenar la caída de Saleh. Sectores de la oposición también acusaron al mandatario de fomentar la idea de que sin su Gobierno el país caería en manos de AQPA y de intentar vincular a los insurgentes con el movimiento secesionista del sur de Yemen.¹⁰⁵ Durante 2011 AQPA también reivindicó un ataque con coche bomba contra tribus favorables a los al-houthistas. Según informaciones de prensa, a principios de año dirigentes de AQPA llamaron a la yihad contra este grupo armado shií que opera en el norte del país.¹⁰⁶ Cabe destacar además que EEUU aprovechó el creciente vacío de poder en Yemen para lanzar operaciones encubiertas contra objetivos de AQPA en el territorio. **Un número indeterminado de milicianos de AQPA murió a consecuencia de ataques estadounidenses con aviones no tripulados, entre ellos el clérigo Anwar al-Awlaki.** Ciudadano estadounidense de origen yemení y acusado por Washington de tener un rol significativo en la planificación de atentados en EEUU, murió en una ofensiva en septiembre. En enero Hillary Clinton había realizado una visita a Yemen, la primera de un secretario de Estado de EEUU en veinte años, con el fin de destacar la importancia que otorgaba Washington a la lucha antiterrorista en el país. Según un informe del Centro Nacional de Antiterrorismo estadounidense dado a conocer a principios de 2011, la filial de al-Qaeda en Yemen era la que representaba el mayor desafío para EEUU.

Cuadro 1.1. Yemen: ¿fin de ciclo?¹⁰⁷

Alí Abdullah Saleh tiene fama de ser un astuto sobreviviente político. En la presidencia de la antigua República Árabe de Yemen (RAY, en el norte) desde 1978 y único gobernante del Yemen actual tras la unificación de la RAY con la República Democrática Popular del Yemen (RDPY, en el sur) en 1990, Saleh enfrentó fuertes presiones en 2011 para abandonar el poder. Fue justamente una maniobra legal para eliminar el límite de mandatos presidenciales y así poder mantenerse en el cargo la que alentó las manifestaciones populares en el país, que se vieron reforzadas por el clima de revueltas en la región. En los meses siguientes, las demandas de reformas y de cambio de régimen se canalizaron a través de protestas pacíficas pero también dieron paso a una disputa violenta entre facciones de poder y grupos tribales que estuvieron a punto de costarle la vida al mandatario. Saleh resultó gravemente herido en un ataque presidencial en junio y se vio obligado a exiliarse en Arabia Saudita para recuperarse de sus heridas. Tres meses después volvió a Yemen, y aunque prometió que abandonaría el poder en unos pocos días, continuó resistiéndose. Desde el inicio de la crisis había aceptado en varias ocasiones un acuerdo para el traspaso del poder promovido por el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), pero se negó a firmarlo en repetidas ocasiones. No fue hasta el 22 de noviembre que Saleh suscribió el pacto.

¿Por qué aceptó finalmente la propuesta del CCG? Aunque es difícil saberlo a ciencia cierta, diversos indicios y análisis apuntan a una confluencia de factores que habrían influido en su decisión. Por un lado, la experiencia de otros autócratas derrocados y acosados por las revueltas populares en el norte de África y Oriente Medio. En especial, el traumático fin de Muammar Gaddafi en Libia en octubre y el creciente cerco al presidente sirio Bashar al-Assad. Por otro lado, EEUU y Arabia Saudita habrían intensificado la presión sobre el mandatario yemení. En un Yemen marcado por la convulsión desde mucho antes de

104. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

105. Véase el resumen sobre Yemen (sur) en el capítulo 2 (Tensiones).

106. Véase el resumen sobre Yemen (al-houthistas) en este capítulo.

107. Cuadro basado en el artículo de Urrutia, P. "Yemen: ¿fin de ciclo?", *Periodismo Humano*, 25 de noviembre de 2011.

<<http://tomalpalabra.periodismohumano.com/2011/11/25/yemen-%C2%BFfin-de-ciclo/>>.

la revuelta, Saleh había jugado siempre a mostrarse ante Washington como garante de cierta estabilidad –bajo la lógica de “yo o el caos”–, alimentando los temores estadounidenses por la presencia de bases de al-Qaeda en el país. Esta situación condicionó en un principio la aproximación de EEUU a la crisis yemení, pero el grave deterioro de la seguridad en el país habría llevado al Gobierno de Barak Obama a concluir que la permanencia de Saleh y el consiguiente *impasse* político constituían una mayor amenaza a sus intereses. Tampoco podía ponerse en riesgo la estabilidad de un productor clave de petróleo y vecino de Yemen, como Arabia Saudita, que atento al efecto contagio no dudó en involucrarse en éste y otros casos (incluso militarmente, como en Bahrein). Por último –según explicó a The New York Times el ex embajador yemení ante Naciones Unidas, Abdullah al-Saidi–, Saleh habría recibido advertencias respecto a que el Consejo de Seguridad de la ONU podría impulsar medidas como el bloqueo de sus bienes y los de su familia, imponerle una prohibición de viajar o poner en marcha un proceso ante la Corte Penal Internacional. Un mes antes, el Consejo había aprobado la resolución 2014 en la que condenó el excesivo uso de la fuerza para sofocar las manifestaciones pacíficas y exigió a Saleh que se acogiera a la propuesta del CCG.

El acuerdo estableció la transferencia del poder al vicepresidente, Abdrabuh Mansur Hadi, y un cronograma para la transición que incluye la formación de un gobierno de unidad nacional (formado en diciembre), la convocatoria de elecciones, la creación de un consejo de seguridad (que tiene entre sus tareas la desmilitarización de la capital yemení, Sanaa) y la celebración de un diálogo nacional para considerar propuestas de reforma a la Constitución y debatir sobre la reestructuración del Ejército. El pacto definió que Saleh se mantenga como “presidente honorario” hasta la celebración de las elecciones, previstas para el 21 de febrero de 2012 y a las que estaba previsto que Hadi acudiera como candidato de consenso. El acuerdo del CCG también incluyó una polémica garantía de inmunidad para Saleh y su familia, una condición que exigió desde el principio a los mediadores del CCG. Políticos de la oposición yemení reconocieron que el acuerdo implicaba algunos compromisos dolorosos, pero subrayaron que la grave crisis en el país obligaba a acciones urgentes.

El anuncio de la salida de Saleh después de tres décadas en el poder fue recibido con entusiasmo en algunos sectores de la población yemení. A nivel local e internacional el pacto despertó ciertas expectativas por su potencial para abrir paso a una nueva etapa, como una ocasión para abordar los problemas más urgentes del país y para poner en marcha una profunda reforma institucional. Una pequeña luz al final del túnel, en un país marcado por la convulsión. Sin embargo, el acuerdo también despertó muchas dudas y escepticismo. Análisis dentro y fuera de Yemen subrayaron que el acuerdo no es una garantía para la estabilización del país y que aunque pueda ser considerado como un primer paso, persisten aún múltiples desafíos. De partida, quedó en evidencia el rechazo de los promotores de las manifestaciones contra el régimen, en especial grupos juveniles, a un acuerdo que asegura inmunidad para el cuestionado mandatario –en octubre, la Premio Nobel de la Paz 2011, Tawakul Karman, había pedido a la ONU una declaración explícita contra la impunidad para Saleh–. En estos sectores hay quienes opinan que el esquema de transición puede no suponer un cambio real, ya que mantendrá el poder en manos de grupos políticos que son percibidos como corruptos, consagrando un *status quo* que ha sido objeto de múltiples críticas.

El acuerdo firmado en Riad no compromete explícitamente a las facciones armadas que durante 2011 protagonizaron la lucha de poder con el presidente yemení y su entorno: el clan de los al-Ahmar y sus milicias armadas y el entorno del general Ali Mohsen al-Ahmar, que desertó junto a su unidad militar en marzo en rechazo a la violenta represión de las manifestaciones. Está pendiente, por tanto, que estos sectores aborden sus incompatibilidades y se comprometan plenamente con un cese el fuego y una transición política que debería conducir a un proceso de desarme y de reforma al sector de seguridad. Muchos yemeníes son escépticos con la posibilidad de que Saleh y su entorno se decidan a entregar el poder. Los interrogantes apuntan al papel que jugarían en la nueva etapa algunos de sus familiares, que en los últimos años han desempeñado altos cargos a nivel militar y de servicios de inteligencia, y en el papel que desempeñará el propio Saleh en el futuro político de Yemen. El oficialismo y los grupos políticos de la oposición también tienen el desafío de sortear sus diferencias para llevar adelante el cronograma previsto de transición en un contexto altamente convulso, marcado por las aspiraciones separatistas/autonomistas del sur, la rebelión de los al-houthistas en el norte, la creciente actividad de al-Qaeda, y una grave crisis económica y humanitaria.

En este sentido, además de los límites del propio acuerdo, hay que tener en cuenta el difícil escenario de Yemen y su situación de conflictividad previa: en el norte, los al-houthistas, que desde 2004 protagonizan un conflicto armado en la provincia de Saada contra el régimen de Saleh; en el sur, un movimiento plural que demanda desde una mayor autonomía a una secesión; y una presencia activa de AQPA, que en 2009 trasladó sus bases desde Arabia Saudita a Yemen. Durante 2011, la inestabilidad en el país estuvo determinada por un aumento de la complejidad de la violencia al involucrar a un mayor número de actores –fuerzas militares y de seguridad, milicias tribales pro y antigubernamentales, militares desertores, entre otros–, y a la intersección de las dinámicas de conflictividad existentes. Milicianos al-houthistas se vieron envueltos en enfrentamientos con salafistas radicales y en episodios de violencia con milicianos de AQPA, que aprovecharon la desestabilización general en el país para consolidar posiciones en el sur, donde sus acciones se mezclaron con las de grupos secesionistas. La violencia también motivó nuevos desplazamientos forzados de población –que sumados a los de años previos elevaron la cifra a más de 420.000 personas– y agudizó otros problemas crónicos de Yemen. En el país más pobre del mundo árabe –43% de la población vive con menos de dos dólares al día–, con un acelerado agotamiento de sus recursos energéticos e hídricos, la crisis de 2011 deterioró aún más las condiciones de vida de la población, disparando los precios de alimentos y combustibles. La situación, por tanto, subrayaba la necesidad de que las autoridades del país y la comunidad internacional redoblaran sus esfuerzos para alcanzar una salida política que ponga fin a la violencia y permita abordar los problemas más urgentes del país. A finales de 2011, la encrucijada de Yemen permitía alimentar una mínima y frágil esperanza en una transición pacífica, pero exigía una extrema cautela ante un posible colapso.

b) Mashreq

Iraq	
Inicio:	2003
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno de transición, coalición internacional liderada por EEUU/Reino Unido, grupos armados de oposición internos y externos, al-Qaeda en Iraq (al-Qaeda en Mesopotamia)
Intensidad:	3
Evolución:	=
Síntesis:	

La invasión de Iraq por parte de la coalición internacional liderada por EEUU en marzo de 2003, utilizando la supuesta presencia de armas de destrucción masiva como argumento y con la voluntad de derrocar al régimen de Saddam Hussein por su presunta vinculación con los ataques del 11 de septiembre de 2001 en EEUU, propició el inicio de un conflicto armado en el que progresivamente se involucraron numerosos actores: las tropas internacionales, las Fuerzas Armadas iraquíes, milicias y grupos insurgentes, y al-Qaeda, entre otros. El nuevo reparto de poder entre grupos sunníes, shíes y kurdos en el marco institucional instaurado tras el derrocamiento de Hussein provocó descontento entre numerosos sectores. La violencia ha persistido y se ha hecho más compleja, superponiéndose la oposición armada contra la presencia internacional en el país a la lucha interna por el control del poder con un marcado componente sectario desde febrero de 2006, principalmente entre shíes y sunníes.

Confirmando un patrón que persiste desde el inicio del conflicto armado en 2003, miles de iraquíes perdieron la vida en continuos episodios de violencia durante el último año, en un período marcado por el repliegue total de las fuerzas estadounidenses del país. Según estimaciones oficiales y de la organización Iraq Body Count (IBC) **la cifra anual de víctimas mortales entre la población civil ascendió a 4.087 personas, una cifra similar respecto al balance de 2010 (4.045).** Los hechos de violencia tuvieron entre sus principales objetivos a las fuerzas de seguridad, policías y militares; así como sedes de gobiernos provinciales en distintos puntos del país. También fueron recurrentes los ataques en mercados y las ofensivas de carácter sectario, en especial contra musulmanes shíes (durante peregrinajes o en mezquitas) y contra la comunidad cristiana del país. Según denunció ACNUR, existe un lento pero regular éxodo de cristianos de Iraq debido al contexto de violencia y las amenazas, en especial de al-Qaeda. La jornada más violenta del año se produjo el 15 de agosto, cuando más de 90 personas murieron y otras 300 resultaron heridas en una serie de 42 ataques coordinados en

Tras el repliegue total de las tropas estadounidenses de Iraq se produjo una nueva escalada de violencia y una severa crisis política que hizo temer un recrudecimiento de la lucha sectaria

todo Iraq que fueron reivindicados por al-Qaeda en Iraq –también denominado al-Qaeda en Mesopotamia– en venganza por la ejecución del líder de la red internacional, Osama bin Laden, en Pakistán.¹⁰⁸ Junio fue el mes con más bajas entre las tropas estadounidenses –15 en total– desde mediados de 2008. Las autoridades atribuyeron la mayor parte de la violencia a grupos afiliados a al-Qaeda. No obstante, cabe destacar que la violencia también se materializó en otros episodios. Entre ellos, la represión por parte de soldados iraquíes de exiliados iraníes en el campo de Ashraf, con un saldo de 32 fallecidos,¹⁰⁹ o la muerte de 29 personas en distintos incidentes con las fuerzas de seguridad en el marco de las movilizaciones contra el Gobierno de Nouri al-Maliki.¹¹⁰ En sintonía con las protestas de la Primavera Árabe, los manifestantes denunciaron la incompetencia de las autoridades, el desempleo, la corrupción y las carencias en los servicios básicos, lo que llevó a al-Maliki a anunciar una serie de medidas, entre ellas que no postularía a un tercer mandato.

El año también estuvo determinado por las especulaciones sobre la eventual permanencia de las tropas estadounidenses más allá del 31 diciembre de 2011, el plazo acordado entre las autoridades de Washington y Bagdad. Los máximos dirigentes del Pentágono asumieron la posibilidad de que el Gobierno iraquí solicitara una extensión del plazo que permitiera que entre 2.000 y 10.000 efectivos se quedaran en Iraq como “instructores militares”. EEUU presionó durante meses a Bagdad para que definiera su posición, pero finalmente no se llegó a acuerdo, en parte porque el Gobierno iraquí no estuvo dispuesto a asumir el coste político de garantizar la cláusula de inmunidad para los instructores que exigía EEUU, una medida impopular entre los iraquíes. La permanencia de tropas contaba con una abierta resistencia de sectores iraquíes, entre ellos el liderado por el clérigo shii Mukta-

da al-Sadr, que en el pasado protagonizó la lucha contra EEUU como líder del grupo armado Ejército del Mehdi. Al-Sadr, que regresó al país a principios de 2011 después de pasar tres años en Irán, llamó a una resistencia pacífica para forzar la salida de las fuerzas de ocupación, pero amenazó con reiniciar la lucha armada si EEUU no abandonaba el país en diciembre. Así, el presidente **Barack Obama anunció en octubre el repliegue total de los 39.000 soldados estadounidenses que se mantenían estacionados en el país. El último contingente abandonó Iraq a mediados de diciembre**, en un contexto de seguridad que continuaba deteriorándose.

Tras la salida de las tropas se produjo una nueva escalada de violencia que en una sola jornada dejó más de 70 muertos en Bagdad, aumentando los temores sobre el posible recrudecimiento de la lucha sectaria en el país. Asimismo, se desencadenó una severa crisis política después de que se dictara una orden de arresto contra el vicepresidente y principal dirigente político

108. Véase el resumen sobre Pakistán en este capítulo.

109. La acción de los militares iraquíes fue alabada por el Gobierno de Irán que considera a estos exiliados como “terroristas”.

110. Si bien las protestas se iniciaron en febrero –el día 25 tuvo lugar el llamado “Día de la Ira”–, una de las jornadas más significativas se celebró el 7 de marzo, un año después de las elecciones parlamentarias en el país, y fue bautizada como “Día de la Decepción”. Los choques más violentos se registraron en Hawija y Mosul, en el norte, y en Basora, en el sur. Las protestas también afectaron al Gobierno de la Región Autónoma del Kurdistan.

sunní, Tariq el-Hashimi, que buscó refugio en la región autónoma del Kurdistan iraquí. Al-Maliki advirtió a los kurdos que tendrían problemas si protegían al vicepresidente y amenazó con poner fin al acuerdo que reparte el poder entre los principales grupos del país.

Israel – Palestina	
Inicio:	2000
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ¹¹¹
Actores:	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto entre Israel y los diferentes actores palestinos se reinicia en el año 2000 con el estallido de la 2ª Intifada propiciada por el fracaso del proceso de paz promovido a principios de los años noventa (Proceso de Oslo, 1993-1994). El conflicto palestino-israelí se manifiesta en 1947 cuando la resolución 181 del Consejo de Seguridad de la ONU divide el territorio de Palestina bajo mandato británico en dos Estados y poco después se proclama el Estado de Israel (1948), sin poderse materializar desde entonces un Estado palestino. Tras la guerra de 1948-49 Israel se anexiona Jerusalén oeste, y Egipto y Jordania pasan a controlar Gaza y Cisjordania, respectivamente. En 1967, Israel ocupa Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza tras vencer en la ‘Guerra de los Seis Días’ contra los países árabes. No será hasta los acuerdos de Oslo que la autonomía de los territorios palestinos será formalmente reconocida, aunque su implementación se verá impedida por la ocupación militar y por el control del territorio impuesto por Israel.

El conflicto palestino-israelí **registró una escalada en 2011, con una serie de hechos de violencia que supusieron la muerte de más de un centenar de personas, y se caracterizó también por un persistente bloqueo en el diálogo entre las partes.** Durante el primer trimestre del año, los episodios de violencia evidenciaron un empeoramiento de la situación y alimentaron los temores respecto a un fin del cese de hostilidades informal entre Israel y Hamas, vigente desde 2009, y un posible nuevo episodio de guerra abierta en Gaza.¹¹² En marzo al menos 13 palestinos murieron en distintos ataques israelíes, mientras que cinco colonos murieron en el ataque a un asentamiento en Nablús y otro israelí falleció en un atentado explosivo en Jerusalén, en el primer ataque de este tipo desde 2004. En abril, la ofensiva a un bus escolar israelí con un cohe- te lanzado desde Gaza dejó un muerto y llevó a un ataque

de represalia por parte de Israel que causó la muerte a 19 palestinos. En los meses siguientes, y en el marco de la efervescencia en la región por la denominada Primavera Árabe, se registraron nuevos choques violentos coincidiendo con la conmemoración de las guerras árabe-israelíes de 1948 y 1967. Las protestas que se registraron en Gaza y Cisjordania, pero también en las zonas fronterizas con Libia y Siria, fueron sofocadas por las fuerzas israelíes con un saldo cercano a las 30 víctimas mortales.¹¹³ En agosto, Israel bombardeó Gaza con un saldo de 15 fallecidos después de que un triple atentado en la ciudad de Eilat, en el sur de Israel, causara la muerte de ocho personas, en un episodio que también derivó en un incidente con Egipto.¹¹⁴ Hamas e Israel acordaron entonces un nuevo alto el fuego informal con la mediación de Egipto y la ONU. No obstante, diversos episodios de violencia continuaron durante el resto del año, entre ellos asesinatos selectivos de palestinos en Gaza, lanzamientos de cohetes por grupos islamistas radicales que operan en la Franja y agresiones de colonos en Cisjordania. Pese a este trasfondo, el Gobierno israelí y Hamas alcanzaron un acuerdo para la liberación del soldado Gilad Shalit –retenido en Gaza desde 2006– a cambio de la excarcelación en dos fases (octubre y diciembre) de más de un millar de presos palestinos.

En el ámbito diplomático, el bloqueo de las negociaciones se mantuvo durante todo el año.¹¹⁵ **Israel ignoró las demandas palestinas y las críticas internacionales e intensificó su política de construcción de asentamientos,** especialmente en Jerusalén. El Consejo de Seguridad de la ONU votó en febrero una resolución de condena contra esta política israelí que fue apoyada por 14 de sus miembros, a excepción de EEUU, que vetó la iniciativa. El presidente de EEUU, Barak Obama, propuso en mayo un Estado palestino basado en las fronteras previas a 1967, con intercambios de territorios mutuamente acordados, como guía para nuevas negociaciones de paz entre las partes. Sin embargo, el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, rechazó cualquier repliegue israelí a lo que calificó como fronteras “indefendibles”. En este contexto la ANP promovió el reconocimiento internacional de un Estado palestino en las fronteras previas a 1967 y su admisión de pleno derecho en Naciones Unidas. La iniciativa fue presentada ante la Asamblea General de la ONU el 23 de septiembre por el presidente palestino, Mahmoud Abbas, a pesar de las críticas de Israel y de las presiones y amenazas de veto de EEUU. En los meses previos, informes de la ONU, así como del FMI y el Banco Mundial, habían destacado los progresos de la ANP en la construcción de instituciones necesarias para el funcionamiento de un Estado. No obstante, la iniciativa ante la ONU también causó reticencias en sectores palestinos, incluido Hamas, que alertaron sobre sus posibles consecuencias negativas y sobre un exceso de expectativas.¹¹⁶ Israel res-

111. A pesar de que “Palestina” (cuya Autoridad Nacional Palestina es una entidad política vinculada a una determinada población y a un territorio) no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera el conflicto entre Israel y Palestina como “internacional” y no como “interno” por tratarse de un territorio ocupado ilegalmente y cuya pretendida pertenencia a Israel no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

112. International Crisis Group. *Gaza: The Next Israeli-Palestinian War?* Middle East Briefing N°30, Gaza, Jerusalén, Bruselas: ICG, 24 de marzo de 2011. <<http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/israel-palestine/B30-%20gaza-the-next-israeli-palestinian-war.aspx>>.

113. Véase el resumen sobre Israel – Libano – Siria en el capítulo 2 (Tensiones).

114. Véase el resumen sobre Egipto – Israel en el capítulo 2 (Tensiones).

115. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

116. Para más información sobre el devenir del proceso de paz entre palestinos e israelíes y sobre la situación durante 2011, véase Urrutia, Pamela, *Conflicto palestino-israelí: ¿Más proceso que paz? Veinte años de propuestas frustradas y claves de la nueva encrucijada*, Quadern de Construcció de Pau N°23, Barcelona: Escola de Cultura de Pau, septiembre de 2011. <<http://escolapau.uab.cat/publicacions/cuaderno23.html>>.

pondió aumentando la construcción de colonias y utilizando el congelamiento de los fondos palestinos como medida de presión, como ya había hecho tras el anuncio de reconciliación entre Hamas y Fatah en mayo. Durante 2011 Israel también reiteró que no negociaría con un Gobierno palestino que incorporara al grupo islamista.¹¹⁷ Hasta finales de año, el Cuarteto para Oriente Medio intentó sin éxito favorecer un nuevo diálogo entre las partes.

Siria	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno Interno
Actores:	Gobierno (Ejército, Policía, Guardia Presidencial), milicias pro-gubernamentales (Shabibiha) militares desertores, Ejército Sirio Libre (ESL)
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Síntesis:	

Controlada por el partido Baath desde 1963, la república de Siria ha sido gobernada desde entonces por dos presidentes: Hafez al-Assad y su hijo, Basher, que asumió el poder en 2000. Actor clave en Oriente Medio, a nivel internacional el régimen se ha caracterizado por sus políticas hostiles hacia Israel, y en el plano interno por su carácter autoritario y su férrea represión a la oposición. La llegada al Gobierno de Basher al-Assad despertó expectativas de cambio, tras algunas medidas liberalizadoras. No obstante, el régimen frenó estas iniciativas ante la alarma del *establishment*, integrado por el Ejército, el Baath y la minoría alauita. En 2011, las revueltas en la región alentaron a la población siria para pedir cambios políticos y económicos. La brutal respuesta del gobierno desencadenó una severa crisis en el país que desembocó en el inicio de un conflicto armado.

La ola de protestas populares en Oriente Medio alcanzó Siria a finales del primer trimestre de 2011, motivando una brutal respuesta del régimen y abriendo una crisis que hacia finales de año condujo al país a un conflicto armado. En diciembre **la ONU cifró en 5.000 las víctimas de los nueve meses de represión contra las protestas antigubernamentales, en su mayoría civiles desarmados**, y de los cuales entre 180 y 250 eran menores de edad. El régimen aseguró que otros 2.000 miembros de las fuerzas de seguridad habían muerto en esta crisis. Durante el último trimestre de 2011 se intensificó la militarización del conflicto, con un aumento de los desertores del Ejército y una mayor actividad de grupos opositores armados, aunque durante todo el año las protestas contra el régimen de Bashar al-Assad fueron mayoritarias y eminentemente pacíficas. En el marco de la Primavera Árabe y tras esporádicos incidentes en febre-

ro, las protestas masivas se iniciaron el 15 de marzo, en el “Día de la Ira”. La sureña ciudad de Deraa se convirtió en uno de los principales escenarios de la revuelta. Las protestas fueron consideradas como el principal desafío a Assad en sus 11 años de mandato y fueron respondidas con represión, arrestos y contramanifestaciones en apoyo al Gobierno. El hermetismo del régimen dificultó la obtención de información sobre los sucesos en Siria, pero a lo largo del año se fueron conociendo antecedentes sobre asesinatos, tiroteos durante funerales, asaltos a poblados, disparos desde azoteas a manifestantes desarmados, detenciones masivas –más de 10.000 prisioneros, según organizaciones de derechos humanos– y torturas. La mayoría de los episodios fueron atribuidos al Ejército, la Policía y milicias pro-gubernamentales como Shabibiha. Paralelamente, el incremento de la violencia en el país generó un éxodo de refugiados, que buscaron refugio en Líbano y Turquía. Hacia finales de año, la cifra de personas que se había visto obligada a salir del país oscilaba en torno a las 13.000 personas.¹¹⁸ Pese al clima de violencia, las movilizaciones pacíficas continuaron. La ciudad de Hama se convirtió en uno de los símbolos de la contestación. Antes del inicio del Ramadán un centenar de personas fueron asesinadas en esta localidad. En el puerto de Latakia, en tanto, las Fuerzas Armadas usaron tanques y buques de guerra para reprimir las protestas. En este contexto, el régimen de Damasco fue acusado de cometer crímenes contra la humanidad.

Desde el inicio de la contestación **Assad mantuvo un tono desafiante frente a las protestas, vinculó la desestabilización en el país a una conspiración extranjera** y atribuyó la violencia a activistas armados y a grupos salafistas. En paralelo Damasco hizo algunas concesiones a la minoría kurda y a sectores conservadores sunníes y adoptó medidas como levantar el estado de emergencia en abril –vigente durante 48 años en el país– o anunciar la celebración de elecciones en febrero de 2012. A lo largo del año Assad también alertó sobre las consecuencias de una eventual intervención exterior en Siria, advirtiendo que provocaría una grave desestabilización en la región.¹¹⁹

La situación en el país derivó progresivamente hacia un conflicto armado. Hacia mediados de año comenzaron a difundirse rumores sobre divisiones y deserciones en el Ejército.¹²⁰ **A partir de noviembre las informaciones apuntaron a una creciente actividad de grupos opositores armados, con ataques a convoyes militares y bases aéreas; enfrentamientos entre militares desertores y las fuerzas del régimen** en zonas como Homs, Maarat al-Noman, Deraa y en Idlib; y ofensivas rebeldes contra sitios simbólicos, como un centro de inteligencia y una oficina del oficial partido Baath en Damasco, la primera acción armada en la capital siria desde el inicio de la revuelta. En este escenario se encendieron las alertas por el posible estallido de una guerra civil en el país. Muchas de las acciones armadas contra el régimen fue-

A finales de año la ONU cifró en 5.000 las víctimas de los nueve meses de represión a las protestas en Siria

117. Véase el resumen sobre Palestina en el capítulo 2 (Tensiones).

118. Véase el capítulo 4 (Crisis humanitarias).

119. Véase el resumen sobre Israel – Líbano – Siria en el capítulo 2 (Tensiones).

120. En junio, el Ejército lanzó una amplia operación sobre Jisr al-Shgur, al norte de Siria, tras la muerte de 120 miembros de las fuerzas de seguridad. Oficialmente las muertes se atribuyeron a rebeldes armados, pero otras versiones apuntaron a que el grupo de militares había sido ejecutado por negarse a disparar contra civiles.

ron reivindicadas por el Ejército Sirio Libre (ESL), que tendría bases en Turquía y Líbano y que podría estar formado por unos 15.000 efectivos armados, según algunas fuentes, aunque hay dudas sobre su número, su nivel de coordinación y sus capacidades.¹²¹ Analistas destacaron que el grupo no constituía un gran desafío a las fuerzas de seguridad sirias, muy superiores en términos numéricos y poderío militar, y subrayaron que Assad continuaba teniendo una importante base de respaldo entre las minorías del país y en sectores que temen una fragmentación, el caos o el devenir de un régimen islamista. El ESL señaló entre sus objetivos el derrocamiento del régimen, la protección de la población siria y la prevención del caos tras la caída de Assad. Sectores de la oposición reconocieron el papel legítimo del ESL en la protección de manifestantes, pero demandaron que limitara sus operaciones para preservar el carácter pacífico de la revuelta. Cabe destacar que la respuesta internacional ante la crisis en Siria estuvo marcada por la división y fue comparada con la experiencia de otros países de la Primavera Árabe, en especial Libia.¹²² Durante meses, China y Rusia bloquearon la adopción de medidas en el Consejo de Seguridad. En octubre, la Liga Árabe comprometió a Damasco con un plan de paz, pero la violencia continuó.¹²³ Siria fue suspendida y sancionada por esta organización, en un contexto de creciente

presión regional e internacional. A finales de diciembre la llegada de una delegación de observadores de la Liga Árabe estuvo precedida por una nueva oleada de violencia que provocó 200 muertos en dos días, a la que siguió un doble ataque con coche bomba que causó 44 muertos en Damasco.

1.4. Factores de alerta para el año 2012

Tras el análisis de la evolución de los conflictos armados durante 2011 es posible identificar factores de riesgo de escalada de la violencia o de agravamiento de la situación política o social en una serie de casos. Se trata de contextos en los que, independientemente de la intensidad de la violencia, existen factores de alerta, coyunturales o estructurales, que pueden conducir a un deterioro a lo largo del año 2012. En algunas de estas situaciones de conflicto armado pueden existir simultáneamente elementos y dinámicas positivas para una posible mejora de la situación. En ese sentido, la identificación de elementos de alerta pretende dar visibilidad a factores y contextos de riesgo sobre los que sería necesario actuar para prevenir un deterioro en dichos conflictos armados.

Tabla 1.4. Factores de alerta en conflictos armados para 2012

ÁFRICA	
África Occidental	
Nigeria (Boko Haram)	El aumento de la capacidad operativa de la secta islamista, que ha ampliado su radio de acción y la letalidad de sus ataques; sus posibles vínculos con la élite política nigeriana y la red internacional al-Qaeda; la incapacidad del Gobierno de establecer un diálogo con los insurgentes y la falta de preparación del Ejército nigeriano para combatir a un enemigo que no responde a la estrategia del enfrentamiento directo podrían contribuir al agravamiento del conflicto armado en 2012.
Cuerno de África	
Etiopía (Ogadén)	La creciente presencia de empresas extranjeras en la región de Ogadén para explotar sus recursos naturales puede llevar a un incremento de los ataques por parte del grupo armado ONLF contra éstas, acusadas de connivencia con el Gobierno etíope, lo que puede significar una escalada de la inestabilidad.
Somalia	Las ofensivas llevadas a cabo en 2011 por Kenya y Etiopía en Somalia en apoyo de la AMISOM y del Gobierno Federal de Transición suponen una escalada de la violencia que podría fortalecer a al-Shabaab, como ya sucedió entre 2006 y 2009 tras la invasión etíope, y reducir todavía más, si cabe, el apoyo de la población local al proceso de paz en marcha. Los enfrentamientos dificultan el acceso ya limitado de las organizaciones humanitarias, lo que podría deteriorar la grave crisis humanitaria que padece el sur del país e incrementar el desplazamiento de población.
Grandes Lagos y África Central	
África Central (LRA)	La coordinación militar entre las Fuerzas Armadas de RD Congo, Sudán del Sur, R. Centroafricana y Uganda, con el apoyo de EEUU, puede contribuir a desarticular al LRA y la amenaza que supone el grupo a nivel regional pero a la vez puede implicar un incremento de la violencia, del desplazamiento de población y de la fragmentación del grupo en diversas unidades menores e inconexas que continúen con su política de depredación en zonas remotas con total impunidad.
Burundi	El boicot por parte de la oposición política a las elecciones de 2010 para denunciar el fraude electoral, y la ausencia de diálogo entre el Gobierno y la oposición para reconducir la situación ha ido acompañado de una creciente represión de la oposición y de un incremento del autoritarismo del régimen. Estas medidas gubernamentales han alimentado la reconfiguración de la insurgencia y una escalada de los enfrentamientos con los cuerpos de seguridad que podría reabrir la grave espiral de violencia e inseguridad que sufrió el país entre 1993 y 2006.

121. Las estimaciones –difíciles de corroborar por la limitada información– apuntan a que el ESL podría estar constituido por entre 15.000 y 20.000 hombres armados, entre desertores y civiles que han tomado las armas, pero que no contaría con un comando definido, ni comunicaciones ni armas pesadas. El Ejército regular sirio, en cambio, contaría con unos 300.000 efectivos, además de 200.000 miembros de los servicios de inteligencia y otras unidades, como la guardia presidencial, de unos 30.000 hombres. Según algunos análisis, el ESL es un paraguas que aglutina a diferentes milicias más que un comando central, ya que muchos de los grupos armados operan a nivel local y en forma relativamente autónoma.

122. Véase el resumen sobre Libia en este capítulo.

123. La propuesta de la Liga Árabe incluía el cese inmediato de la violencia, el repliegue de las fuerzas de seguridad de las calles, la liberación de prisioneros y el inicio de conversaciones entre el Gobierno y la oposición. Además, Damasco permitiría el acceso al país de periodistas, grupos de derechos humanos y representantes de la Liga Árabe. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

R. Centroafricana	El vacío de poder en el norte del país y la ausencia de la autoridad estatal fuera de la capital, la inexistencia de un proceso de DDR nacional que contribuya a reducir la presencia de armas, el control que la insurgencia ejerce en amplias zonas y la continuidad de los choques entre los grupos armados en un marco de total impunidad pueden fomentar la ruptura de los acuerdos de paz que se han ido firmando en los últimos años e incrementar la inestabilidad durante 2012.
Sudán del Sur	La incapacidad del Gobierno para ofrecer protección a su población a través de unas fuerzas de seguridad operativas y regidas por la legalidad, unas instituciones descentralizadas y capaces de dar respuesta a las necesidades de la ciudadanía y un desarrollo económico sostenible que ofrezca alternativas a los jóvenes y antiguos combatientes y miembros de milicias, amenazan con generalizar los enfrentamientos intercomunitarios registrados en Jonglei en 2011 ampliándolos a otros estados.

Magreb y Norte de África

Argelia (AQMI)	El conflicto protagonizado por AQMI en Argelia y en otros países del Sahel podría agravarse por el uso de los arsenales adquiridos por el grupo en Libia y por la eventual cooperación con otros grupos armados (al-Shabab, Boko Haram). La falta de una estrategia común y una posible fragmentación del grupo a causa de disputas de poder internas podrían derivar en una acción más independiente de sus distintas células en un área geográfica más extensa. La intensificación de la respuesta militar a nivel regional también podría favorecer un aumento de los enfrentamientos.
Libia	La extrema fragilidad del escenario post-gaddafi puede agudizarse por la resistencia a desarmarse de las milicias que lucharon contra el antiguo régimen, acciones de venganza y ajusticiamiento entre sectores rivales, brotes de insurrección de fuerzas leales a Gaddafi y dificultades en la reforma al sector de seguridad. Las dinámicas de violencia también estarán condicionadas por un proceso político pleno de desafíos y riesgos, donde está en juego el diseño de una nueva arquitectura institucional.

ASIA

Asia Meridional

Afganistán	Las complejas relaciones con Pakistán y la desconfianza que las negociaciones entre las milicias talibanes y EEUU generan en el Ejecutivo afgano pueden ser factores de inestabilidad en un contexto de retirada de las tropas internacionales del país sin que las fuerzas de seguridad afganas sean capaces de garantizar la seguridad y la protección de la población civil.
India (Assam)	En un contexto de negociaciones de paz con amplios sectores de la insurgencia, la negativa de la facción del ULFA liderada por Presh Baruah a llevar a cabo conversaciones con el Gobierno y las divisiones en el seno de la organización podrían llevar a una nueva escalada de violencia en el estado.
India (CPI-M)	La ruptura de las negociaciones en Bengala Occidental y la muerte del líder naxalita Kishenji en un operativo militar dificultan un posible acercamiento entre maoístas y Gobierno y el inicio de negociaciones de paz.
Pakistán	El deterioro de las relaciones con EEUU y Afganistán incrementa el riesgo de inestabilidad y de aumento de la violencia a gran escala en la región. Además, la difícil convivencia entre el Ejecutivo y el Ejército –contaminada por las relaciones con EEUU y su intervención en las operaciones contrainsurgentes– y los crecientes rumores de un posible golpe de Estado militar, hacen prever un convulso 2012 para el país.
Pakistán (Baluchistán)	La extensión del radio de acción de la insurgencia talibán del noroeste sumada a la presencia del liderazgo talibán en la provincia amenazan con hacer más complejo el conflicto armado baluchi. En paralelo, la falta de adopción de medidas concretas para hacer frente a los agravios de la población local podría llevar a un incremento de la violencia.

Sudeste Asiático y Oceanía

Filipinas (NPA)	El incremento de los ataques del NPA a empresas extractivas, un sector clave para la economía del país, podría provocar una escalada de la presión militar por parte del Ejército. Por otra parte, ante el anuncio del Gobierno de que el NPA se había visto enormemente debilitado durante el 2011 (número de miembros, ataques o provincias en las que opera), el grupo podría incrementar su actividad armada, tal y como ya ha insinuado.
Filipinas (Mindanao-MILF)	El avance de las negociaciones de paz hacia un acuerdo que evidencie la renuncia del MILF a la independencia o a algunas de sus reivindicaciones religiosas podría provocar nuevas desertiones o bien incrementar los enfrentamientos entre el MILF y algunas facciones escindidas (como el Bangsamoro Islamic Freedom Movement). Además, persiste el riesgo de enfrentamientos entre miembros de distintos grupos armados por cuestiones de tierras o de rivalidades familiares.
Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)	Ante la creciente presión militar del Ejército en los feudos tradicionales de Abu Sayyaf en el archipiélago de Sulu, el Gobierno ha advertido sobre el riesgo de que el grupo trate de extender su radio de acción a Manila y otras áreas urbanas en las que hasta el momento no ha operado. El creciente debilitamiento del grupo también podría provocar un incremento de su actividad delictual o una alianza más sólida con organizaciones regionales consideradas terroristas.
Myanmar	La persistencia de los enfrentamientos con el KIO empaña la posibilidad de poner fin a los conflictos armados etnopolíticos durante 2012, en paralelo al riesgo de que los acuerdos de alto el fuego alcanzados en 2011 se rompan por la falta de confianza entre los actores o porque el compromiso del Gobierno no sea genuino.
Tailandia (sur)	Los patrones de la violencia observados en los últimos meses indican un mayor grado de preparación, organización y visión estratégica en el <i>modus operandi</i> de los grupos armados secesionistas, además de una mayor disponibilidad de armas. Ello sugiere que en el futuro la insurgencia podría tener una mayor capacidad de confrontar directamente al Estado y, por tanto, el nivel de la violencia podría incrementarse.

EUROPA Y CÁUCASO

Sudeste de Europa

Turquía (sudeste)	La creciente presión del Estado tanto sobre sectores pro-kurdos que no participan en la lucha armada –incluyendo cargos políticos electos, periodistas y abogados– como sobre el líder del PKK, Abdullah Öcalan –a través de posibles cambios legales en 2012 para dificultar su comunicación exterior y las visitas de su equipo de abogados– puede llevar a un mayor antagonismo entre el Estado y el movimiento nacionalista kurdo y hacer escalar el conflicto bélico.
-------------------	--

Rusia y Cáucaso	
Rusia (Chechenia)	Existe el riesgo de aumento de las violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad, ante la pauta de incremento de secuestros, desapariciones y detenciones ilegales en 2011. Además podrían producirse nuevas acciones de gran envergadura en territorio ruso por parte de la insurgencia regional bajo el liderazgo checheno, lo que generaría reacciones belicistas por parte de Rusia y del régimen local checheno.
Rusia (Daguestán)	La trayectoria de escalada violenta de los últimos años en la república apunta a un posible incremento de los ataques selectivos de la insurgencia contra altos cargos de la administración local y de los atentados suicidas, lo que aumentaría a su vez las operaciones especiales antiterroristas, que tienen un impacto grave sobre la población civil.
Rusia (Kabardino-Balkaria)	La rápida reestructuración de la insurgencia local en 2011, para hacer frente a las bajas en su liderazgo, y el aumento gradual de víctimas mortales apunta a un posible recrudecimiento de este conflicto de baja intensidad, influido por la espiral de violencia regional.
ORIENTE MEDIO	
Al Jalish	
Irán (noroeste)	El patrón de internacionalización podría intensificarse, con un aumento de las acciones iraníes en el norte de Iraq –en coordinación o no con Turquía–, en un intento por despejar la zona fronteriza de bases de la insurgencia kurda. Un incremento de las tensiones sectarias en Iraq podría afectar este conflicto, ya que las ofensivas iraníes contra el PJAK podrían deteriorar la relación de Teherán con el gobierno regional kurdo de Iraq, pero contar con la anuencia del Gobierno central iraquí dominado por shiíes. La violencia también podría forzar nuevos desplazamientos de población civil.
Yemen	La continuidad de los patrones de violencia dependerá en parte de cómo se implemente el acuerdo de traspaso de poder alcanzado en 2011. Los riesgos están vinculados a la falta de claridad sobre el papel que jugará el ex presidente y su entorno, las dificultades para el repliegue y desarme de facciones armadas rivales y la legitimidad que se reconozca a unas elecciones con un candidato único, que no necesariamente aplazarán las demandas de cambio que movilizaron a la población en 2011.
Yemen (al-houthistas)	Aunque el grupo dio señales de compromiso con el proceso de transición post-Saleh, no se puede descartar que un estancamiento de la vía política derive en nuevos choques armados con las fuerzas de seguridad y milicias progubernamentales. Aun cuando la participación de los al-houthistas en el proceso político prosperara, no se puede excluir una intensificación de los enfrentamientos, en clave sectaria, con milicias sunníes salafistas o militantes de AQPA, como ya ocurrió en 2011.
Yemen (AQPA)	Señalada como una de las filiales de al-Qaeda con mayor potencial a nivel global, AQPA podría continuar aprovechando la desestabilización general en Yemen para ampliar sus operaciones y el control de territorios en el centro y sur del país. Los enfrentamientos podrían continuar involucrando a miembros de AQPA y a las fuerzas de seguridad, pero también a un mayor número de milicias tribales, no necesariamente progubernamentales, decididas a frenar el avance del grupo.
Mashreq	
Iraq	El deterioro de la seguridad, un aumento de la polarización en clave sectaria y una escalada de violencia que derive en una guerra civil son riesgos para el país. La búsqueda de mayor autonomía por kurdos y sunníes y los intentos de sectores shiíes por mantener la ascendencia del gobierno central pueden agudizar las tensiones, en un contexto marcado por la percepción de agravio y marginación de la comunidad sunní y por denuncias de sectarismo en el Ejército. La acción de actores externos también puede influir en un deterioro de la situación.
Israel– Palestina	El bloqueo de las negociaciones, la persistencia de las acciones unilaterales israelíes –construcción de asentamientos en Cisjordania, judeización de Jerusalén–, la decepción por la limitada repercusión de la estrategia internacional de la dirigencia palestina en busca de reconocimiento a un Estado palestino y la falta de voluntad política internacional para presionar por un cambio en el <i>statu quo</i> del conflicto pueden influir en un deterioro de la situación.
Siria	El patrón de creciente militarización del conflicto en Siria puede intensificarse y conducir a una guerra civil de gran escala. En medio de una creciente polarización y de una severa represión gubernamental, la disputa se ha convertido en un juego de suma cero. Consciente de las represalias que sobrevendrían tras un eventual fin de la era al-Assad, todo indica que el régimen utilizará todos los recursos disponibles para luchar por su supervivencia. Su caída supondría desafíos a nivel interno y regional.